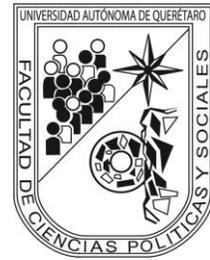




Universidad Autónoma de Querétaro  
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales



**LA SOCIEDAD PATRIARCAL; RELACIONES Y PERCEPCIONES  
SOBRE LA INCURSIÓN DE LA MUJER EN LA ECONOMÍA: ESTUDIOS  
DE CASO EN EZEQUIEL MONTES, QRO. 2014-2015**

**Tesis**

Que como parte de los requisitos para obtener  
el título de Licenciada en Sociología

**Presenta:**

Grecia Vega Pacheco

**Dirigido por:**

Dra. Oliva Solís Hernández

Dra. Oliva Solís Hernández  
Presidente

\_\_\_\_\_

Firma

Dra. Miriam Herrera Aguilar  
Secretario

\_\_\_\_\_

Firma

Dra. Sulima García Falconi  
Vocal

\_\_\_\_\_

Firma

Dra. Amanda Hernández  
Suplente

\_\_\_\_\_

Firma

Mtra. Blanca Isela Gómez Jiménez  
Suplente

\_\_\_\_\_

Firma

\_\_\_\_\_

Mtro. Luis Alberto Fernández  
Director de la Facultad

Centro Universitario  
Querétaro, Qro.

Fecha (será el mes y año de aprobación del Consejo Universitario)

## RESUMEN

La presente investigación tiene como objetivo identificar cuál es el papel que juega el trabajo remunerado que realizan las mujeres, en el proceso de construcción de su autonomía. El estudio se centra en mujeres pertenecientes a la clase media urbana de la cabecera municipal de Ezequiel Montes Qro., en un periodo que va de 2014 a 2015. El interés es descubrir si la independencia económica ocupa un papel importante en este proceso, partiendo del supuesto de que no basta con ser independiente económicamente para mostrar autonomía en aspectos tanto personales como familiares. La metodología utilizada es de corte cualitativo, centrándose en la percepción que tienen las mujeres sobre ciertas actividades que realizan, utilizando como herramientas la observación y la entrevista, a través de las cuales pudimos identificar la percepción de las mujeres en torno al deber ser femenino y masculino, así como el papel que juegan la clase y el status en la construcción de estos ideales y la forma en la que se relacionan socialmente.

**Palabras clave:** independencia económica, autonomía, empoderamiento, género, “deber ser”, identidad, patriarcado, machismo, clase, status.

## **DEDICATORIAS**

A la memoria de Ramón del Llano Ibáñez.

A cada una de las mujeres que día a día luchan por tener mayor espacio en la vida privada y pública.

A las mujeres que no se atreven a romper los estereotipos de género por miedo a no ser aceptadas.

Y también a los hombres que sufren por la misma situación, pero que han logrado adaptarse a los nuevos roles que hay en la sociedad.

## **AGRADECIMIENTOS**

Agradezco primeramente a mi familia, por ser motivación principal en la culminación de la carrera y la realización de este trabajo; por su comprensión, tiempo, recursos económicos y palabras de aliento.

Agradezco también a mi directora de tesis, por comprometerse a que este trabajo sea realizado de la mejor manera y por todo su apoyo en mi crecimiento profesional.

Gracias a los y las lectoras de este trabajo, que dedicaron su tiempo para leerlo y que con sus comentarios ayudaron a que fuera mejor.

## TABLA DE CONTENIDOS

RESUMEN.....	2
DEDICATORIAS.....	3
AGRADECIMIENTOS .....	4
INTRODUCCIÓN.....	7
Problema.....	16
Problemas secundarios.....	16
Objetivo General .....	17
Objetivos Específicos.....	17
Hipótesis .....	17
Perspectiva Teórica .....	18
Metodología .....	<b>¡Error! Marcador no definido.</b>
Justificación .....	21
CAPÍTULO I.....	23
ENTRE EL PATRIARCADO Y EL MACHISMO.....	23
El Patriarcado .....	23
El machismo .....	27
Identidad .....	28
Identidad genérica .....	30
La familia tradicional patriarcal.....	32
Cambios en la familia tradicional-patriarcal en un contexto de globalización. ....	35
El trabajo.....	36
Empoderamiento y autonomía .....	39
CAPÍTULO II.....	42
¿Y CÓMO ES LA VIDA DEL PUEBLO?.....	42
Ezequiel Montes en el tiempo y espacio .....	42
Aspectos sociodemográficos .....	44
Ezequiel Montes en la economía .....	46
CAPÍTULO III.....	52
MARCO METODOLÓGICO.....	52
Metodología .....	52

CAPÍTULO IV .....	58
RESULTADOS Y ANÁLISIS.....	58
Usos y costumbres .....	58
El y la ezequielmontense .....	67
El “deber ser” de los(as) casados(as) .....	82
Sociodemografía de las participantes .....	85
Familia tradicional .....	87
Trabajo.....	92
Violencia contra la mujer .....	97
Empoderamiento.....	101
Autonomía.....	103
CONCLUSIONES.....	106
ANEXOS.....	110
Anexo I. Guía de entrevista.....	110
FUENTES.....	114

## **INDICE DE IMÁGENES, TABLAS Y GRÁFICAS**

Gráfica 01 Población ocupada en Querétaro .....	8
Gráfica 02 Porcentaje de ocupadas en relación a la Población económicamente activa femenina del estado de Querétaro.....	11
Gráfica 03. Población de Ezequiel Montes por sexo y edad para el año de 2010..	44
Imagen 01. Boulevard Heroico Colegio Militar .....	48
Imagen 02. Parroquia de la Divina Providencia.....	60
Imagen 03 Calle Juárez frente a la presidencia municipal .....	60
Imagen 04 Jardín principal de Ezequiel Montes “Adolfo López Mateos” .....	62
Imagen 05 Jardín principal de Ezequiel Montes .....	63
Imagen 06 Jardín principal de Ezequiel Montes .....	64

## INTRODUCCIÓN

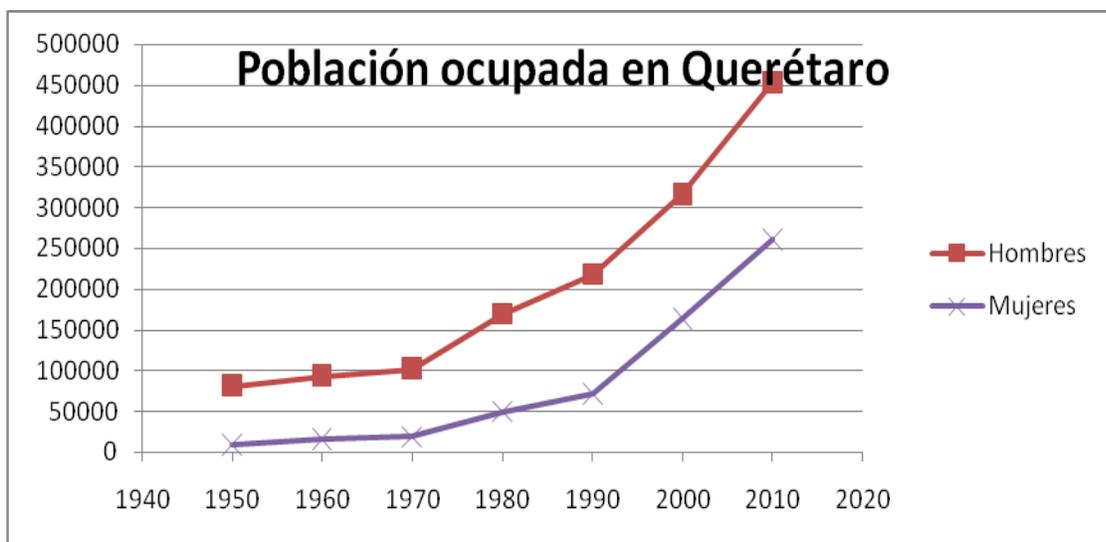
**“Cuando un tema es muy discutible  
-y cualquier tema donde interviene  
el sexo lo es- nadie puede esperar  
decir la verdad. Sólo es posible referir  
de qué modo uno ha llegado a una opinión”  
Virginia Woolf (2009)**

La opresión hacia la mujer por parte del hombre, e inclusive de otras mujeres, sigue perdurando actualmente a pesar de los avances conseguidos por ellas y para ellas en diversos ámbitos, como son por ejemplo, “el aumento en la esperanza de vida, mayores niveles de escolaridad, disminución de las tasas globales de fecundidad y el alargamiento de su vida económicamente activa” (INM, 2003, p.5). Sin embargo, las ventajas que podrían valorarse en un ámbito, en otro resultan en desventajas. “En los últimos años se ha registrado un aumento de la participación femenina en las actividades relacionadas con la producción y la economía informal” (Teruel, 2005, p. 10), por lo que, a pesar de que la mujer encuentre un espacio en el ámbito laboral, éste se ubica en condiciones de precariedad y además en puestos y salarios inferiores en relación con los de los hombres.

Los indicadores y estadísticas oficiales muestran cada vez una mayor participación de mujeres ocupadas en distintos sectores económicos. Para el caso de Querétaro, es importante ubicar los posibles avances dentro del contexto social, primeramente por el proceso de industrialización que se vivió a partir de la década de 1950 donde también se marcó el inicio de la Modernidad para el estado pues, “gracias al impulso del gobierno, tanto federal como estatal, Querétaro inició su desarrollo industrial, generando grandes expectativas de crecimiento, no sólo económico sino social” (Solís y Silva 2012, p. 279) (ver gráfica 01). Además, las diversas crisis económicas que se han suscitado en el país y a nivel internacional, así como la era globalizada en la que actualmente vivimos, han permitido, o quizás obligado a que la estructura familiar-tradicional-

patriarcal se modifique en el contexto nacional, llevando a que ahora las mujeres se introduzcan en el mercado laboral, saliendo de sus hogares, no para ausentarse de ellos por completo, sino para extender sus actividades, este fenómeno se expresa principalmente desde inicios de 1990 y fuertemente con la situación que se vivió en el final de 1994 <sup>1</sup> (Palacios, 2010, p. 217) pero todo esto con un tinte de desigualdad respecto de los varones, quienes mantienen mayores privilegios debido a su sexo y género.

Gráfica 01. Población ocupada en Querétaro



Fuente: elaboración propia con datos de INEGI, utilizando la población de 12 años y más que se encuentra ocupada de los censos de 1950 a 2010, referencia de cada diez años.

La categoría de género es entendida como aquella, que más allá de la diferencia sexual, da ciertas características a hombres o mujeres, adoptando conductas y aceptando roles según la posición en la que se situó la persona, por ende; la desigualdad de género es entendida como aquellas creencias, pensamientos, usos, costumbres y conductas que tratan de manera diferente a hombres y mujeres, asignándole a cada uno de ellos un rol diferente en la vida cotidiana. La desigualdad de género puede percibirse en diversos aspectos, como por ejemplo, la baja posibilidad que tienen

<sup>1</sup> A finales de 1994 se dio una devaluación del peso de casi 100%, lo que llevó a que en 1995 la economía mexicana decreciera un 6% aumentando el desempleo, el rezago de salarios y tasas de interés elevadas empujando a la mujer a salir del hogar en busca de otro ingreso económico. (Escalante P. y (et. al.) 2014 “Historia mínima de México” El colegio de México. México.)

las mujeres de acceder a trabajos que impliquen toma de decisiones importantes, o de alta gerencia, así como en los salarios que se perciben tanto para hombres como mujeres. Al respecto, Mendizábal G. (2010) señala que en la Constitución mexicana, el artículo 123 detalla que es un derecho y deber para el mexicano y la mexicana, el tener un trabajo digno y un salario que le garantice el acceso a vivienda digna, el cuidado de su salud, la educación y la recreación, prohibiendo además la discriminación. Aunque lo anterior se encuentre también expresado en la Ley Federal del Trabajo, explícitamente en el artículo 3ro, no es aplicado de tal manera, pues según señala Mendizábal, a partir de datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), existe una diferencia salarial entre los sexos, especialmente en lo que perciben por ocupación, pues en el caso de los artesanos y obreros se tiene “38.4% menos de ingreso salarial para las mujeres, seguida de los ayudantes de obreros con 32.8%, de los vendedores dependientes, con 21.2% (...) para las profesionistas se reportó un porcentaje de 18.3% menor de ingreso” (Mendizábal, 2010, p. 36). Lo anterior puede tener una explicación no sólo en el hecho de ser mujer, sino, agravando esta condición, en la menor escolarización<sup>2</sup> y capacitación de las mujeres frente a los varones, lo que perpetúa una condición de desigualdad.

Otras investigaciones nos muestran que hay más mujeres que hombres trabajando por cuenta propia o en trabajos no remunerados, lo cual es una expresión de precariedad laboral. La precariedad laboral es un constructo conceptual aún en evolución, el cual abarca formas de inserción y relaciones laborales muy heterogéneas y que puede analizarse partiendo de tres dimensiones: temporalidad, insuficiencia salarial y desprotección (Rubio, 2010). En 2012, la proporción de mujeres en esas condiciones fue de 32 por ciento, en tanto que la de los hombres fue de 26 por ciento. La tasa de participación económica también muestra profundas brechas: de cada 100 hombres en edad de trabajar, 77 participan en el mercado de trabajo. De cada 100 mujeres, sólo lo hacen 44. El trabajo no remunerado (trabajo doméstico y de cuidados a los otros) es uno de los obstáculos más serios que enfrentan las mujeres para incorporarse al mercado laboral, en la medida que se tiene la idea de que la mujer es la principal encargada de realizarlo.

---

<sup>2</sup> Aunque esta brecha tiende a reducirse en los últimos años, como lo muestran las estadísticas, la práctica discriminatoria sigue manteniéndose. Cfr. <http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/escolaridad.aspx?tema=P>

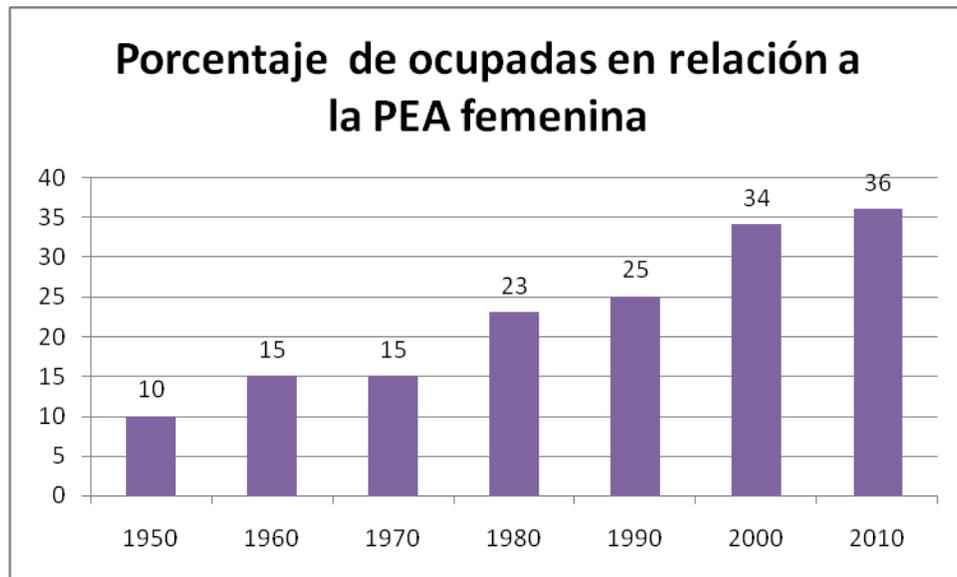
Según la Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo de 2009, el 77 por ciento de este trabajo en México lo llevan a cabo las mujeres. En 2011, el INEGI calculó el valor económico de este trabajo en 22 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB).<sup>3</sup>

Históricamente ha permanecido la idea de que la mujer, ama de casa, que situaba sus labores en el hogar, se encontraba en desventaja respecto del hombre en tanto que él era quien salía a la esfera social y se relacionaba en un entorno más amplio que el de las meras tareas domésticas, lo cual podría significar un desarrollo más integral para los varones, tanto en lo económico, como en lo social y profesional. Frente a esta desventaja, hoy en día la participación de la mujer queretana en el sector laboral ha ido aumentando notablemente y sobre todo a partir de 1990, (ver gráfica 02). Tanto por el hecho de salir a la vida pública, como por la necesidad de que no basta con que sólo trabaje una persona en casa, así como por el hecho de buscar cierta independencia económica, un desarrollo más integral en sus vidas o la simple razón de poder tejer otras redes sociales dentro de su espacio laboral, ha significado el aumento en la inserción de las mujeres al ámbito laboral.

---

<sup>3</sup> Boletín ONU 5 de marzo de 2014 “La igualdad entre mujeres y hombres es progreso para toda la sociedad” recuperado el 25 de noviembre de 2014 en: <http://www.cinu.mx/comunicados/2014/03/la-igualdad-entre-mujeres-y-ho/>

Gráfica 02. Porcentaje de ocupadas en relación a la Población económicamente activa femenina del estado de Querétaro.



Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI, de los censos de población y vivienda de 1950 a 2010, tomando en cuenta al estado de Querétaro.

Si bien las mujeres se han insertado en el campo laboral, existen algunas condiciones que impiden su crecimiento y desarrollo, tales como el “techo de cristal”<sup>4</sup>, el “suelo pegajoso”<sup>5</sup> o incluso algunas creencias que impactan en la percepción del trabajo femenino. Esta discriminación sobresale por el estigma social que se tiene entre hombres y mujeres “las mismas tareas pueden ser nobles y difíciles cuando son realizadas por unos hombres, o insignificantes e imperceptibles, fáciles y triviales cuando corren a cargo de las mujeres” (Bourdieu, 2000 p.79). La mujer se ve limitada o no contratada por el hecho biológico de que existiera un embarazo de su parte, pues ello le llevaría a suspender sus actividades laborales, lo cual implicaría mayor gasto al patrón y por eso se justifica el hecho de que sea poco conveniente contratar a las mujeres. “La

---

<sup>4</sup> Techo de cristal: es la barrera invisible que impide el acceso de las mujeres a los puestos de alta dirección y a cargos profesionales en las empresas y organizaciones. Disponible en: <http://oficinaprecaria.org/2014/03/12/techo-de-cristal-y-suelo-pegajoso-2/>, consultado el 18 de noviembre de 2014.

<sup>5</sup> Suelo pegajoso: refiere al trabajo maternal, trabajo conyugal y trabajo doméstico, los cuales imponen una ‘adhesividad’ a las mujeres, que les cuesta trabajo salir a realizar una carrera laboral. Disponible en: <http://oficinaprecaria.org/2014/03/12/techo-de-cristal-y-suelo-pegajoso-2/>, consultado el 18 de noviembre de 2014.

condición de embarazo constituye el principal motivo de discriminación laboral contra las mujeres. Según datos del Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (Conapred), de 2007 a 2012 llegaron a ese órgano un total de 255 quejas (contra particulares) y 63 reclamaciones (contra servidores públicos) respecto de este rubro”<sup>6</sup>.

Sin embargo, a pesar del incremento de las mujeres en el ámbito laboral o en la vida política, las inequidades siguen presentes, tal y como puede verse en los crecientes niveles de violencia que padecen. Según datos mostrados por la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de los Hogares en el 2003, publicada por el INEGI, el 52% de las mujeres de 15 años o mayores que cohabitan con su pareja sufrieron al menos un incidente de violencia en el hogar” (Sangerman y Ramírez, 2008).

La desigualdad salarial, la precariedad en las condiciones laborales en algunas industrias o /y la violencia; una condición que padecen las mujeres es la falta de reconocimiento del trabajo doméstico, el cual es realizado principalmente por ellas. La Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) de 2012 mostró que 91.9% de mujeres combina sus actividades extra domésticas (trabajo y estudio) con quehaceres domésticos. El trabajo doméstico no es considerado un trabajo como tal ni por la sociedad, ni por las propias mujeres, ni por las estadísticas económicas. El trabajo de la mujer está subvalorado debido a que “el concepto de valor es sinónimo al de valor de mercado, el trabajo doméstico que realiza la mujer principalmente no se ve reflejado en lo económico, por ello no se reconoce ni se recompensa” (Teruel, 2005, p.6). Por lo regular las mujeres tienden a realizar una doble o triple jornada, pero, sin ser reconocida una de ellas. La mujer se encuentra con una serie de conflictos al realizar doble o triple jornada, primeramente en conflicto con sus relaciones sociales y familiares, por el hecho de que algunas se sienten culpables al dejar sus hogares; también el conflicto viene con ellas mismas, debido al modelo de mujer que se ha creado y del cual aparentemente se han desprendido (ibídem).

---

<sup>6</sup> Goche. F. (2013) “Embarazo, principal causa de discriminación laboral contra las mujeres.” Contralinea.com.mx 8 de marzo de 2013. Recuperado el 24 de noviembre de 2014 en: <http://contralinea.info/archivo-revista/index.php/2013/03/08/embarazo-principal-causa-de-discriminacion-laboral-contra-las-mujeres/>

Tal modelo de mujer, fundado en la tradición, suponía un deber ser como el siguiente:

“deber ser” es un imperativo establecido socialmente que regula la conducta humana de acuerdo a una serie de supuestos, como el sexo, la edad, la profesión o incluso la raza. Tal “deber ser” se basa, sobre todo, en una serie de principios de orden moral. (...) Una construcción cultural que, durante muchos siglos, estuvo fundado en la diferencia sexual. Partiendo de este supuesto, a la mujer se le predicaron una serie de virtudes y vicios que la hacían apta para ciertas actividades e inapta para otras. De las virtudes se pueden señalar el ser tierna, solícita, abnegada, amorosa, paciente, buena cuidadora, etc., entre los vicios se pueden señalar su locuacidad, frivolidad, cambio de temperamento o inestabilidad emocional, etc. (Solís y Vega, 2014, p. 1-2)

A partir de estas cualidades morales y las biológicas que la ponían en posición inferior de fuerza respecto de los hombres, se consideró que las mujeres serían aptas sólo para la reproducción y el trabajo doméstico, así como el cuidado de los otros. Por lo mismo, su participación en la economía doméstica se vio restringida. Sin embargo, con la modernización iniciada en la década de los cincuenta, tanto el trabajo femenino como su percepción comenzó a transformarse, pasando de ser una “colaboración” al trabajo masculino (Solís, 2014) a ser, en muchos casos incluso, el principal o único ingreso del hogar.

Las conferencias mundiales sobre la situación de las mujeres, celebradas a partir de la década de 1970<sup>7</sup>; señalaron que una de las condiciones que debían superarse para garantizar una vida mejor a las mujeres era la económica. Por ello se esperaba lograr la plena igualdad entre la mujer y el hombre en su contribución a la economía, requiriendo esfuerzos decididos para que se reconociera y apreciara por igual la influencia que el trabajo, la experiencia, los conocimientos y los valores tanto de la mujer como del hombre tienen en la sociedad<sup>8</sup>.

Se creía que la independencia económica llevaría a la mujer a sentir cierta seguridad ante las situaciones que se le presentaran en su vida, ésta era una idea que anteriormente defendía

---

<sup>7</sup> Organizadas por la ONU; Ciudad de México 1975, Copenhague 1980, Nairobi 1985 y Beijing 1995.

<sup>8</sup> “Resoluciones aprobadas por la conferencia de Beijing 1995”. Consultado el 17 de abril de 2015 en <http://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/pdf/BDPfA%20S.pdf>

Virginia Woolf; al hacer referencia que la mujer necesita dinero y un cuarto propio para poder escribir. Su hipótesis se centraba en el hecho de que superarse intelectualmente y personalmente, así como el tener dinero y espacio independiente, puede ayudar a la mujer a desprenderse de ciertas cadenas que la atan a los hombres; ya sea su padre, hermanos o marido. (Woolf, 2009). La mujer al tener el respaldo económico para subsistir, -tanto ella como sus hijos y/o hijas-, se podría desprender de aquellos lazos; que la mantienen en relaciones de dependencia emocional, económica o donde se ejerce violencia de cualquier tipo, sobre todo, violencia económica, practicada tanto en el ámbito público como el privado. La violencia económica podemos entenderla en estas dos dimensiones como:

Público: relacionada con la discriminación social de las mujeres en el trabajo remunerado o con menores oportunidades de empleo, promoción y salarios dignos, que hacen posicionarla en una clara desventaja social, con repercusiones importantes para toda su vida; y por el otro, la ejercida desde el ámbito privado limitando el acceso de la mujer, no sólo al dinero utilizado para cubrir los gastos cotidianos, sino también a los bienes materiales que constituyen el patrimonio familiar, tales como terrenos, casas y valores en general (INEGI, 2013, p.78).

Sin embargo, pronto se hizo evidente que no era suficiente que las mujeres percibieran un ingreso para desarrollar cierta independencia, pues el uso de los recursos y la toma de decisiones seguían –y posiblemente siguen- estando en manos de los varones. Así, las(os) teóricas(os), que por 1990 hablaban del concepto de empoderamiento<sup>9</sup> de las mujeres a través de la toma de decisiones y el control de sus ingresos económicos, como una herramienta para alcanzar la igualdad con los varones, ahora están proponiendo un giro que nos lleva a la autonomía.

Conforme al modelo patriarcal, imperante en la cultura mexicana, la familia posee una serie de características que ubican a sus integrantes dentro de una estructura jerárquica con roles perfectamente definidos, así, el padre en su rol de jefe proveedor toma las decisiones y la madre

---

<sup>9</sup> Para conocer sobre estos(as) teóricos(as) revisar: Silva C. y Loreto M. (2004). Empoderamiento: proceso, nivel y contexto. *Psyke* (Santiago), 13, 29-39. Recuperado el 2 de marzo de 2016 en: [http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22282004000200003&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22282004000200003&script=sci_arttext)

es la encargada de reproducir la especie y cuidar a los otros. Por siglos, bajo los influjos de este modelo, se había limitado a la mujer a desarrollar actividades propias de su “deber ser”, pero siempre dentro del hogar para no descuidar ni a éste, ni al marido, hijos e hijas. Sin embargo, hoy en día, debido a las condiciones económicas ya señaladas, la mujer se ha visto en la necesidad de involucrarse en el sistema productivo y salir del hogar para llevar a cabo algún trabajo que sea remunerado, aunque éste no garantice que el papel de sumisión y opresión hacia la mujer sea erradicado en todos los ámbitos de la vida, debido a la cultura que prevalece.

A partir del contexto anterior, nos interesa, para este trabajo, analizar específicamente el caso del municipio de Ezequiel Montes, el cual es uno de los municipios más jóvenes del estado de Querétaro. Su creación autónoma se dio en 1941 cuando, para restar poder a los caciques locales de la zona del semidesierto y la sierra, se dividió el municipio de Cadereyta, formándose en su territorio el Municipio de San Joaquín y Ezequiel Montes (Armas, Solís y Zárate, 2011). Desde sus orígenes –incluso antes de ser autónomo-, la localidad ha dado muestra de un notable crecimiento económico, debido fundamentalmente a la ganadería y el comercio de materias primas. Sus pobladores, se dedican principalmente a la compra y venta de ganado flaco y de engorda, así como de los implementos ganaderos necesarios como los alimentos, las medicinas y la distribución de la carne ya maquilada. Tal actividad les lleva a tener presencia en prácticamente toda la república e inclusive otras partes del mundo.

Además de la ganadería, por su ubicación geográfica dentro de la ruta carretera hacia la Sierra Gorda, la localidad ha desarrollado un creciente comercio, tanto de materias primas, como de otros artículos de uso común, ya sea al menudeo o al mayoreo, lo que ha dado origen a grandes capitales económicos en la localidad. Debido a estas actividades, la población puede ser considerada como ranchera (García, 1992), es decir, no son ya los grandes hacendados de la época porfirista, sino hombres dedicados al campo que con base al trabajo han ido construyendo sus fortunas y demandado nuevos espacios en la toma de decisiones políticas y los espacios de poder.

Tanto el tipo de actividades económicas realizadas, como las herencias culturales fundadas en la tradición, han permitido que en la localidad prospere una sociedad patriarcal y machista, la cual corre pareja con una habilidad para emprender negocios por parte de sus habitantes. En esta creación de negocios, los hombres se dedican a la compra y venta del ganado, su traslado y la maquila de carne, algunas veces a la venta de alimento y medicinas para los mismos, mientras que las mujeres se caracterizan por emprender en la venta de forrajes, el comercio al menudeo en tiendas misceláneas, de ropa, accesorios, zapaterías, tortillerías, expendios de comida, etc., es decir, emprendimientos que no necesariamente requieran movilidad por parte de las mujeres y que se pueden considerar como trabajos que no impiden desarrollar su labor materna, pues algunos negocios llegan a estar ubicados en sus propias viviendas. Sin embargo, pese a que las mujeres han incursionado en el ámbito laboral y pueden ser exitosas microempresarias, en distintos ramos y niveles, hemos observado una serie de prácticas sociales y formas de relacionarse de las parejas y en la familia en general que nos llevan a preguntarnos lo siguiente:

### **Problema**

¿Qué papel juega el trabajo femenino remunerado en el proceso de empoderamiento y construcción de autonomía en algunas mujeres de clase media, católica, de la cabecera municipal de Ezequiel Montes, Querétaro?

### **Problemas secundarios**

¿Cuáles han sido las transformaciones en las relaciones de género dentro de las familias debido a la incursión de la mujer en la economía?

¿Cuál es la situación que viven las mujeres en Ezequiel Montes en relación con la construcción de su autonomía, en el contexto de una sociedad patriarcal y machista como lo es el municipio señalado?

¿Cómo se manifiesta el control por parte de los varones y la sumisión por parte de las mujeres en la vida cotidiana?

¿La relación de poder y dominación que existe entre los hombres y las mujeres en Ezequiel Montes, Querétaro, genera violencia?, ¿de qué tipo?

### **Objetivo General**

Identificar qué papel juega el trabajo femenino en el proceso de construcción de autonomía entre algunas mujeres de la clase media urbana católica en la cabecera municipal de Ezequiel Montes.

### **Objetivos Específicos**

1. Describir las características de la sociedad urbana clase mediera de Ezequiel Montes, para identificar aquellos elementos que nos permitan inscribirla dentro del modelo de sociedad patriarcal y machista.
2. Identificar cuáles son las relaciones de poder dentro de las familias a estudiar con la finalidad de dar cuenta de si el hecho de que trabaje la mujer, ha fortalecido su presencia dentro del hogar y en la vida pública, permitiéndole empoderarse y construirse autónomamente.
3. Conocer cómo es que se dan los roles dentro de la familia y como éstos impactan en la toma de decisiones de las mujeres.
4. Conocer las actividades que cada uno de ellos y ellas realizan, así como la noción de “deber ser” que se les ha transmitido y que queda reflejado en estas actividades.
5. Identificar cómo se manifiesta el control por parte de los varones y la sumisión por parte de las mujeres en la vida cotidiana.
6. Identificar si, como corolario a la cultura existente en Ezequiel Montes; se genera violencia de algún tipo hacia las mujeres.

### **Hipótesis**

El hecho de que la mujer trabaje de manera remunerada, no implica, necesariamente, el que logre empoderarse y tener autonomía, pues el peso de la cultura patriarcal impide que puedan alcanzarla. Por lo anterior, algunas mujeres de la cabecera de Ezequiel Montes, reproducen ciertas prácticas y normas patriarcales, inclusive sin que su esposo, novio, padre o hermanos se las impongan abiertamente, debido a la ideología respectiva que han interiorizado a través de los

procesos de socialización, la educación, la religión, el capitalismo, las tradiciones y otros factores; los cuales las mantienen en un papel de dependencia y opresión.

### **Perspectiva Teórica**

Dado que lo que nos interesa es conocer los motivos por los cuales las mujeres, pese a su independencia económica, no pueden construir su autonomía, recurriremos a la propuesta teórica de Max Weber. Este teórico, entiende la Sociología como “una ciencia que pretende comprender; interpretando la acción social, para de esa manera, explicarla causalmente en su desarrollo y efectos” (Weber, 1964, p. 5). La comprensión, derivada de la búsqueda de finales del siglo XIX para recuperar el sentido de las cosas, nos conduce a la interpretación.

La Sociología Comprensiva busca una consideración reflexiva sobre el comportamiento de una tercera persona a partir de la propia experiencia vivida que permanece como algo puramente interior. En este sentido, nos interesa profundizar en la vivencia que tienen hombres y mujeres de sus relaciones de pareja, familiares y la forma en que la cultura impone un “deber ser” que posibilita o no la autonomía personal. Para comprender los fenómenos culturales se requiere captar su individualidad, y ésta se manifiesta en la medida que conozcamos el contexto, es decir el motivo que la origina y le da sentido (Weber, 2006).

Heller, hace mención de cómo ciertas actividades, aparentemente cotidianas, tienen detrás toda una significación que hace que esas actividades reafirmen el poder de la estructura social, o bien, se cree una especie de ruptura en la repetición de ciertas prácticas. Ella recupera citando a Marx; que el trabajo es una actividad cotidiana, pero además un rasgo característico fundamental de la esencia humana (1987). Por ello, es de interés indagar cómo; el trabajo visto como una actividad cotidiana, afecta, cambia y crea diversos usos y costumbres tanto en la vida cotidiana del individuo, como en su relación con la sociedad.

El significado de estructura en términos generales y lo que se viene usando comúnmente en las ciencias sociales, es pensar en aquellos aspectos más duraderos de sistemas sociales; es decir,

reglas o normas que se relacionan con las instituciones. La estructuración son las reglas de la vida social, como técnicas o procedimientos generalizables que se aplican a la escenificación/reproducción de prácticas sociales y que tienen tal impacto en el individuo que llegan a modificar su conducta con tal de cumplir con esas normas preestablecidas (Giddens, 1986, p.58).

Se pretende que con base a la comprensión de los motivos que llevan a las mujeres a realizar sus acciones, pueda llegar a entenderse cómo el fenómeno cultural que es el patriarcado, siga reproduciéndose y legitimándose en las sociedades, inclusive cuando algunas se han desarrollado en un contexto de globalización.

Para completar el análisis, utilizaremos la categoría de género. El género, según lo ha señalado Marta Lamas (1997), es la construcción cultural de la diferencia sexual, proceso a través del cual, más allá de la condición biológica –sexual-, se define un individuo como hombre o como mujer, adoptando ciertas conductas y posicionándose en roles característicos de cada género. El género, como categoría analítica, es correlacional (Burin y Meler, 1998), no implica sólo el análisis de mujeres o de hombres, sino de cómo se construyen hombres y mujeres en interrelación. En este sentido, aunque el objeto de estudio principalmente son las mujeres, es importante indagar sobre la forma en que estas mujeres se relacionan con los varones, ya sean sus novios, sus esposos o bien los varones en general, pues las acciones sociales son aquellas que se realizan o se dejan de hacer, guiadas por el comportamiento pasado, presente o esperable en el futuro de los otros (Weber, 2006, p.97). El género, según lo ha mostrado Scott (2008), implica una relación de poder; relación que se ha ido construyendo históricamente y que se manifiesta en las interacciones sociales. Para analizar el poder, recurriremos a la propuesta de Weber quien hace explícitas distintas formas de ejercerlo.

El concepto de poder para Max Weber es “la posibilidad de que una persona, o varias, realicen su propia voluntad en una acción en común, aun contra la oposición de otros participantes en la acción” (Weber, 1977, p. 45). Para Giddens (1986) el poder viene a ser el mecanismo por el cual un agente o grupo de agentes intenta influir en la actividad de otros(as) y en sus resultados. En

este caso y específicamente para el tema que se está trabajando, es aquella capacidad de que un individuo, suponiendo un hombre, lleve a cabo ciertas acciones en las que la mujer se vea constreñida a hacerlas. En la sociedad en la que nos movemos, los hombres son los que juegan en mayor porcentaje los roles de poder y por su parte a las mujeres se les enseña a amar y obedecer a los hombres que tienen poder, ya sea poder social, político, profesional, económico u otra variante.

El poder es el concepto central en torno al cual se articula el sistema patriarcal, entendido como la capacidad de uno o varios individuos de condicionar a otro u otros individuos, al realizar o no diversas acciones, sin necesidad de que los segundos estén de acuerdo. Bajo este sistema, los varones toman las decisiones y las mujeres las ejecutan, impidiendo su empoderamiento y autonomía. El empoderamiento es un proceso íntimamente ligado con el control efectivo de las fuentes del poder social, esto es, de los recursos materiales y no materiales, así como con la ideología de género, cuyas premisas y valores usualmente restringen la capacidad de las mujeres de hacer elecciones estratégicas para su posicionamiento social y personal. Éste no es un proceso lineal, por el contrario, es dinámico, multidimensional y su acción no se restringe al cambio individual, ya que incluye transformaciones institucionales y culturales. Culturalmente, debía darse cuenta de los procesos a través de los cuales se construyen las identidades de género pues a estas identidades es que se adhieren los roles sociales que desempeñan hombres y mujeres en su vida cotidiana.

La autonomía es la capacidad de un individuo para decidir en su actuar sin influenciarse por factores externos, por ello; propiciar que las mujeres adquieran autonomía implica romper con las estructuras patriarcales-machistas de la sociedad mexicana y transformar los roles de género que han sido asignados tradicionalmente a varones y mujeres.

Así, a través de estos conceptos, es como se rescata la teoría que ha dejado Max Weber como legado, donde el objetivo es interpretar el sentido de tales o cuales acciones que van realizando las mujeres día con día. La sociología comprensiva permite ir a fondo en la comprensión de una acción y proporciona los conceptos que van a definir lo encontrado, explicando las relaciones de

poder tejidas entre las familias, los varones y las mujeres y, en el caso de la mujer, el empoderamiento y autonomía que han desarrollado o no. Todo esto, con un enfoque de género que permita rescatar aquellas acciones que pasan desapercibidas debido a la internalización y naturalización que se ha hecho de ellas.

### **Justificación**

Realizar una investigación como ésta es pertinente por varias razones. Rendón ha señalado que “el estudio del impacto de los procesos económicos y sociodemográficos sobre el mercado de trabajo y sobre la división intrafamiliar del trabajo se ha consolidado como una línea importante de investigación en México” (2004, p. 51). Si bien se han realizado trabajos en los que se tocan los temas de género, patriarcado, la familia y el trabajo, así como el análisis de los cambios en las relaciones de hombres y mujeres dentro de estos ámbitos, es de suma importancia que estos tópicos se analicen en Ezequiel Montes, un territorio que se debate entre la modernidad desde el punto económico y la tradición por parte de las creencias de la sociedad.

La pertinencia y relevancia de esta investigación se centra en el hecho de que al vivir en una época global en la que las culturas se han combinado, las instituciones han cambiado y las condiciones económicas del país han llevado a abrir espacios que antes eran sancionados para las mujeres, como es el caso de los sectores económico y educativo, los roles tradicionales para varones y mujeres también se han transformado, pero todo esto nos invita a preguntarnos ¿en qué medida?, ¿existen diferencias locales?. Por ello, es de interés indagar en cómo esto ha sucedido en Ezequiel Montes y si estos cambios han permitido o no, el empoderamiento y autonomía de la mujer.

Existe además un doble interés por llevar a cabo esta investigación, por un lado los tópicos que guían la investigación y por el otro el contar con escasa bibliografía sobre Ezequiel Montes, pues no hay nada publicado respecto al problema a estudiar. Existen libros sobre Ezequiel Montes, pero lo abordan desde la perspectiva anecdótica sobre los orígenes, como el trabajo de Pedro

Montes “A partir de corral blanco” vol. I y II y Alfredo Jiménez “Municipio de Ezequiel Montes” o sobre el papel de la localidad en la dinámica económica de una región escrito por Alfonso Serna “Ezequiel Montes y Cadereyta: de la actividad campesina a la especialización ganadera y comercial en un territorio bisagra”, o bien los textos publicados por el cronista municipal que recuperan las tradiciones y la oralidad. Por el contrario, no existe nada escrito en relación con los procesos de empoderamiento y autonomía en las mujeres, ni la relación que tiene este proceso con su incursión en la economía. Por lo anterior, una investigación de este tipo, no sólo es pertinente, sino también relevante, pues permite acercarnos a la comprensión de un fenómeno social que vive la sociedad de Ezequiel Montes, en un momento que se considera ya de modernidad económica pero de tradición cultural.

El trabajo está estructurado en cuatro partes: en la primera, que corresponde al capítulo I, hacemos la conceptualización teórica de las categorías con las que trabajamos, como: sistema patriarcal, cultura machista, roles de género, socialización, poder, trabajo, familia, autonomía, empoderamiento, violencia, etc., esto con la finalidad de poder comprender los conceptos que nos permitirán identificar, analizar y contrastar las propuestas teóricas con la realidad estudiada. En el segundo capítulo describimos ampliamente la comunidad objeto de estudio en cuanto a su “deber ser”, esto es específicamente en la cabecera municipal de Ezequiel Montes, Querétaro y sus habitantes, así como las relaciones que se dan entre estos, destacando aquellos aspectos culturales que nos permitan identificarla o no como una sociedad donde se vive el sistema patriarcal y la cultura machista. En el capítulo III, se describe la metodología utilizada, caracterizando a la población objeto de estudio y los instrumentos y técnicas que fueron utilizadas. Posteriormente en el capítulo IV van a mostrarse los resultados obtenidos tanto de la observación participativa como no participativa y de las entrevistas realizadas a nuestras informantes. Posteriormente, en el capítulo V, se analizan los resultados a la luz de los conceptos centrales que se trabajaron en el capítulo I. Finalmente, presentamos las conclusiones generales de nuestro trabajo, donde se da respuesta a las interrogantes ya planteadas y se abrirán nuevas preguntas para futuras investigaciones.

## **CAPÍTULO I**

### **ENTRE EL PATRIARCADO Y EL MACHISMO**

El presente capítulo es de carácter teórico, pues en él se describirán tanto los supuestos como los conceptos que son importantes para tratar de dar cuenta de un hecho social y que además se han elegido para ser usados en la presente investigación. Primeramente se habla de patriarcado, en donde se hará un esbozo de aquellas teóricas que han escrito sobre éste y cómo es que se instauró en la sociedad para seguir perpetuándose, de igual forma, daremos cuenta de las características que lo componen. Posteriormente se explican las características del machismo, el cual forma parte del patriarcado y permea la cultura occidental en la que nos desenvolvemos. En seguida se especificará lo que corresponde a identidad así como sus derivados; la identidad social y la identidad de género. Como parte de la construcción de la identidad de género daremos cuenta del “deber ser”, tanto masculino como femenino, que forman una serie de características para condicionar, a través de la socialización, las acciones sociales de los individuos. Después, abordaremos el tema de la familia tradicional, expresando sus características en cuanto a su conformación y las relaciones que se dan dentro de ella, como una derivación de lo que corresponde a hombres y mujeres. Posteriormente la definición de trabajo, que es otro de los conceptos importantes para la investigación, pues se parte de la idea de que el trabajo podría ser una fuente de empoderamiento y liberación de las mujeres. Se busca señalar lo que es el trabajo y cómo son las relaciones familiares, personales y de género que se dan cuando las mujeres comienzan a involucrarse en el sector económico remunerado.

#### **El Patriarcado**

Uno de los conceptos que guían esta investigación es el de patriarcado. En una primera instancia podría pensarse que éste refiere a una familia nuclear entendida como la unión de dos personas heterosexuales: padre, hijos, madre y por último las hijas, donde el padre es el que tiene el derecho y a la vez la obligación de mantener la casa en cuanto a lo económico, así como ser el responsable ante la toma de decisiones de cualquier índole sobre los y las otras, al igual que cualquier responsabilidad que tenga que ver con los(as) ya mencionados(as).

Sin embargo, esta primera aproximación no es suficiente. Según diversos estudios y análisis desde el feminismo –los cuales vienen más adelante dentro de este mismo apartado-, el patriarcado no refiere sólo a la estructura familiar y las relaciones que se dan dentro del hogar. El patriarcado vendría a ser una conformación dentro de distintos ejes de las relaciones sociales, ya no limitado a la relación familiar dentro del hogar, sino a la esfera política, religiosa, social y por supuesto la familiar. En el patriarcado es clara la presencia, y además una de las características principales, del poder de opresión que hay de los hombres sobre las mujeres. Es todo un sistema que ha permanecido instalado desde los inicios de la humanidad, por lo mismo, es necesario mirar históricamente su instauración y evolución, así como definir sus características.

En la obra *La creación del patriarcado* (1990) de Gerda Lerner nos lleva a realizar todo un recorrido por la historia, para indagar cómo se creó el patriarcado y cómo éste se fue internalizando, tanto en hombres como mujeres, aceptándolo como algo universal, divino e inclusive natural. Su postura se centra en posicionar a la mujer también como una protagonista en la creación e instauración del patriarcado, preguntándose por qué la mujer permitió esto y por qué no fue de un modo distinto, es decir; una sociedad en la que la mujer fuera la que dominara todo ámbito de su vida y la vida de los demás. Para Lamas (1997) “las interpretaciones sobre el origen de la opresión de la mujer la ubicaban en la expresión máxima de la diferencia biológica: la maternidad” (Lamas, 1997, p.105). Más adelante se explicará sobre esto y la concepción que tiene Lerner ante tal situación.

Las conclusiones de Lerner se centran en que la hegemonía e instauración del patriarcado como sistema de regulación hacia las mujeres se dio en distintas etapas, comenzando a pensar lo biológico como una parte de ello. Lo biológico no en relación a la supuesta debilidad física de las mujeres para realizar algunas tareas como la cacería de animales, sino más bien encaminado al objetivo de una reproducción exitosa. Con el fin de perpetuar la especie, tenían que estar constantemente embarazadas, o bien enfocadas en las tareas de crianza, pues, no poseerían las herramientas necesarias para amamantar, además de que las condiciones de salubridad e higiene eran distintas a las que tenemos en estos días. Posteriormente señala que un elemento importante para la legitimización del sistema patriarcal fue la religión basada en aquellas ideas que hacen uso

de la Biblia, pues el relato cuenta cómo desde la creación del hombre, se pensó a la mujer para ser la “compañera” del varón, creándola de una costilla de Adán. En su estancia en el paraíso se toparon con la limitación de probar del árbol del conocimiento, lo cual supuestamente llevó a que Eva incitara a Adán a comer de dicho árbol, desde ese momento se crea la idea, casi universal, de que la mujer es como un ser que está ligado íntimamente a la maldad y a la perversión del hombre.

Lerner cuenta que la asociación de la serpiente como símbolo de maldad, es en realidad el símbolo de la sexualidad y una vez siendo la mujer condenada, sufre una ruptura con la serpiente; ruptura o prohibición a pactar con su sexualidad, así la mujer se ve reprimida en este aspecto de su vida. El último suceso que señala Lerner como factor para garantizar el patriarcado como sistema perpetuo en el mundo es la filosofía vivida en la antigua Grecia, principalmente la que formuló Aristóteles, en donde se especificaba que con el nacimiento de la democracia se iniciaba un sistema de gobierno en el que las mujeres no figuraban como ciudadanos, y así culminar con toda una serie de símbolos, lenguaje, significados y afirmaciones que garantizan el poder de los hombres sobre las mujeres (Lerner, 1990).

Marcela Lagarde (1997<sup>a</sup>) explica que tiene como características el patriarcado: el antagonismo de género; la opresión de las mujeres y el dominio de los hombres, lo que se refleja tanto en el lenguaje, como las instituciones, las normas y concepciones del mundo, así como en la vida de los protagonistas. La separación del género femenino, reflejada como producto de la enemistad entre las mujeres que aceptan el papel tradicional y aquellas que compiten por los hombres y por ocupar espacios de la vida cotidiana en los que se encuentran constreñidas, tanto por su situación biológica, como de género.

Según Dolores Reguan:

el patriarcado es el constructo sobre el que se asienta toda sociedad actual. (...) es una forma de organización política, económica, religiosa y social basada en la idea de autoridad y liderazgo del varón, en la que se da el predominio de los hombres sobre las mujeres, (...) ha surgido de una toma de poder histórico por parte de los hombres, quienes se apropiaron de la sexualidad y

reproducción de las mujeres y de su producto, los hijos e hijas, creando al mismo tiempo un orden simbólico a través de los mitos y la religión que lo perpetuarían como única estructura posible. (Reguan, 2007, p. 1)

El patriarcado no se refleja sólo en la organización de las familias tradicionales, sino que es todo un sistema presente en la sociedad. Nuestra sociedad se encuentra permeada por esa cultura; entendiendo la cultura como “un conjunto de formas de relaciones, valores y condiciones de vida configuradas por la actividad humana en una población y en un espacio histórico y geográfico delimitado” (Hillmann, 2001, p. 198). La cultura es el marco dentro del cual se desarrollan las interacciones humanas, se confiere significado a los símbolos, el lenguaje y creencias. Dentro de la cultura podemos distinguir una dimensión: el sistema patriarcal, el cual, históricamente, ha construido un modelo tanto para hombres como para mujeres, modelo a través del cual se juzga el ser y hacer de las personas.

La categoría de “Cautiverio” definida como el estado en el que las mujeres se encuentran ante el mundo patriarcal, es decir, “están cautivas en varios sentidos: faltas de la libertad que tienen los hombres, (...) otorgan consenso a su opresión a partir de la cultura y la ideología que las constriñe a mirar el mundo con un consentimiento que se afirma como aprobación y defensa vital del cautiverio”(Lagarde, 1997a, p. 162-163). Están conscientes de su estado de cautivas y así lo consienten “están cautivas del miedo de cambiar, porque hacerlo significa dejar de ser mujeres de la única forma en que deben y saben hacerlo” (ibidem, 164).

Las mujeres, a la vez que son objeto de la opresión, ejercen en ciertas circunstancias el papel de opresoras sobre otras mujeres. ”Las mujeres son su propia policía del pensamiento, además de reforzar cotidianamente el consenso al poder, poseen mecanismos de autocastigo. Cada mujer reproduce en sí misma la norma, es un micro espacio del poder estatal” (ibíd,162). En conclusión, el patriarcado es todo un sistema que reproduce la opresión de los hombres hacia las mujeres, reflejada en diversos ámbitos y de diferentes maneras, contando con una serie de características que buscan posicionar a la mujer en un papel de subordinación.

## **El machismo**

Dentro del sistema patriarcal podemos distinguir, como una característica esencial; la cultura machista, que tiene su referente en el hombre macho, el cual se entiende como un hombre de características heterosexuales pero sobre todo agresivas. De manera sexual, un macho posee a una mujer en la medida que lleva a cabo un acto sexual, lo cual debe de ser motivo de honor para el hombre y deshonra para la mujer. El macho, como dueño de su mujer, no le debe permitir libertad alguna (trabajar, estudiar, ser alguien más allá de los límites que implica estar dentro del hogar) por lo que ser celoso y posesivo es un rasgo común de estos machos (Giraldo, 1972).

En el sistema patriarcal, al igual que en la cultura machista, el hombre ejerce su poder sexual sobre la mujer. La mujer no tiene derecho de ejercer una libre sexualidad. Partiendo de un supuesto religioso, inspirado en la Biblia, la mujer debe procurar la castidad pues en ella reposa la honorabilidad tanto de ella como de la familia. La sexualidad, expresión del pecado, sólo será permitida bajo ciertas condiciones sociales y religiosas. Estas normas garantizan al hombre el dominio sexual y social sobre las mujeres. Bourdieu (2000) por su parte señala que “si la relación sexual aparece como una relación social de dominación es porque se constituye a través del principio de división fundamental entre lo masculino, activo, y lo femenino, pasivo, y ese principio crea, organiza, expresa y dirige el deseo, el deseo masculino como deseo de posesión, como dominación erótica, y el deseo femenino como deseo de la dominación masculina, como subordinación erotizada, o incluso, en su límite, reconocimiento erotizado de la dominación” (p. 35).

Por otra parte, el ideal de la "hombría" consiste en no "rajarse" nunca. Paz explica que para el mexicano el hecho de “rajarse” es abrirse y permitir que el mundo exterior penetre en su intimidad. “Las mujeres son seres inferiores porque, al entregarse, se abren. Su inferioridad es constitucional y radica en su sexo, en su “rajada”, herida que jamás cicatriza” (Paz, 1998, p. 10). Así es como Paz interpreta la inferioridad de la mujer respecto del macho mexicano. El macho posee una mujer en la medida que llevan a cabo una relación sexual, una mujer que se abre de esa manera tiene que hacerlo sólo para aquel con el que se case, para toda la vida claro está, según lo señalan las palabras rituales que se pronuncian al consumarse el sacramento religioso. A

diferencia de la mujer, es de esperarse que el hombre, sí tenga más encuentros sexuales con otras mujeres, de esta manera, mostrará a los otros su virilidad y eso le dará mayor poder en relación con los demás hombres, pues ha poseído a más mujeres.

La violencia y la fuerza son características esenciales del machismo. Más allá de la violencia sexual que se ejerce hacia las mujeres, también es característica la violencia que demuestre fortaleza; los puños y las armas son formas de enfrentar y solucionar los problemas, de evitar que traspasen al macho dominante; así como el elevado uso de palabras obscenas o las clásicas batallas del mexicano al jugar al albur para “chingarse” al otro. Si a la violencia y el uso de la fuerza añadimos la embriaguez, podremos ir completando el cuadro del “típico macho mexicano” que, como dice la canción de Juan Charrasqueado, era “borracho, parrandero y jugador”. Lo descrito anteriormente es un reflejo de la cultura machista que es característica de algunas sociedades que pertenecen a México, como es el caso de Ezequiel Montes, donde a lo largo de la investigación se irá mostrando el porqué de esta afirmación y como es que algunos hombres se apropian del papel del macho y la mujer asume la sumisión.

## **Identidad**

La identidad tiene un carácter subjetivo para los individuos y existen diferentes tipos en las que puede ubicarse, tales como la identidad política, identidad de género, identidad sexual, identidad de grupo y otras. En palabras de Gilberto Giménez, la identidad es un “atributo subjetivo de actores sociales relativamente autónomos, comprometidos en procesos de interacción o de comunicación (...) es reconocerse en... algo que tal vez sólo en parte coincide con lo que efectivamente uno es” (1996, p. 13). En pocas palabras es: la imagen que cada quien se da a sí mismo y que proyecta para los demás, con el fin de que así se le reconozca. A su vez la identidad se afirma o modifica en cuanto se confronta con las demás identidades, mediante la interacción social, de aquí nace la identidad, no del sujeto, sino de la relación que tiene éste en su interacción cotidiana con los demás.

Páramo, en su trabajo sobre identidades masculinas señala que;

el desarrollo de la identidad social ocurre dentro del ámbito de la cultura, abarca procesos que contemplan tanto aspectos biológicos, como aspectos sociales y psicológicos, los cuales incluyen procesos de aprendizaje (...) los individuos tienden a imitar, aprendiendo y/o reaprendiendo diferentes aspectos sociales (...) aquellos modelos que le son más cercanos afectiva y geográficamente (...) (Páramo; s/f, p.4).

La identidad, al ser construida en la interrelación social, tiene que ver con la socialización, la cual puede entenderse como el “conjunto de procesos que convierten a una persona en miembro activo de una sociedad y de una cultura” (Hillmann, 2001, p. 830). Según este autor, el proceso se lleva a cabo en tres fases; la primera, es cuando al individuo, siendo un niño(a), se le transmiten las capacidades o aptitudes en las que debe actuar según su entorno social. La segunda fase está caracterizada porque aquí el sujeto ya es capaz de actuar por sí mismo, de igual manera va desarrollando su personalidad y adoptando nuevos roles. La tercera y última fase se distingue por el hecho de que la sociedad es dinámica, por ello el proceso de aprendizaje que adquiere el individuo se va dando de manera continua.

En cuanto a la identidad colectiva, es ésta en la cual los individuos se identifican como parte de un “nosotros” dentro de un colectivo y a su vez se diferencian de otros colectivos. La identidad social “se basa en los elementos culturales específicos, sobre todo la lengua, ideología, valores, símbolos, estilo de vida y las producciones culturales” (ibíd., p.449). La identidad social se aprende mediante la socialización, entendiéndose ésta como un mecanismo a través del cual el individuo va adoptando sus roles y papeles en la vida, que están enmarcados culturalmente y de los cuales se esperaría que éste se volviera un sujeto más o menos hábil para desenvolverse dentro de su sociedad, es un proceso que se da durante toda la vida. Entendemos por habilidad la capacidad de aprender las normas sociales más o menos establecidas, que conozca del contexto espacio-temporal, además del lenguaje de símbolos y significados que es necesario entender y que difiere de otros contextos sociales.

## **Identidad genérica**

Si bien existen diversos tipos de identidades, para Páramo la identidad genérica es una de las más importantes para definir al individuo. El sexo refiere una diferenciación biológica, el género en cambio, es una construcción social y cultural que se reproduce de manera diferente en cada contexto y temporalidad. En el sistema patriarcal, el género reprime y da una posición subordinada a la mujer, sin embargo, también los hombres son víctimas en la medida en que no se les permite demostrar sus sentimientos o está mal visto que lloren, así como el hecho de cuidar de sus hijos y aún más de sus hijas, ya que su “naturaleza” o su sexo no se los permite, sus actividades vendrían a ser otras.

El género se entiende como “el resultado de la producción de normas culturales sobre el comportamiento de los hombres y las mujeres. Mediante la compleja interacción de un amplio espectro de instituciones; económicas, sociales, políticas y religiosas” (Fonseca, 2008, p. 17). Pero así como el género es una categoría configurada en la construcción sociocultural, también se representa, según Fonseca, como un “proceso psicológico individual de identificación con tales categorías impuestas por el sistema de poder de los dos sexos” (ibíd.), es decir, es necesario que a nivel del individuo, se cree todo su contexto en torno a esta diferenciación y caracterización de su “deber ser” para que lo adopte y a la vez reproduzca.

Muchas veces, las identidades genéricas se construyen en torno a estereotipos. “Los estereotipos de género tienen características que se vinculan con el prejuicio, (...) connotaciones negativas y tienen un carácter descriptivo y prescriptivo; delimitan el ser y luego pasan al deber ser” (Rocha y Díaz, 2012, p. 21). Para el caso de la mujer debe creerse, aceptarse y situarse como la reproductora biológica, la encargada del hogar, tener el instinto maternal desarrollado para poder transmitir una serie de valores a sus hijos e hijas, “la mujer transmite o conserva, pero no crea, los valores y energías que le confían la naturaleza o la sociedad. En un mundo hecho a la imagen de los hombres, la mujer es sólo un reflejo de la voluntad y querer masculinos” (Paz, 1998, p.13).

“La identidad se fundamenta en la percepción de ciertos rasgos o comportamientos, en la configuración de un todo que incluye el contexto sociocultural (...) [pues] un elemento en la

definición genérica es la manera como socialmente hombres y mujeres se perciben” (op. Cit. P.40). El proceso de socialización se puede tomar en cuenta en esta parte, en el hecho de que a hombres y mujeres se les socializa en la medida que “deben” adquirir conductas, creencias y roles en general de acuerdo con su sexo biológico. Como se mencionaba anteriormente, son tres etapas las que caracterizan a la socialización, como ejemplo se tiene que en la primera etapa, la de la infancia, los juguetes tienen un papel importante, donde se marca que las mujeres jueguen con muñecas, “a la casita”, “a la escuelita” “a las comiditas”, donde con estos juegos e interacciones se van educando para formarse como amas de casa. Por otro lado, en los niños son juguetes como autos, balones, o bien juegos que impliquen fuerza física o valía, trepar árboles o deportes en general. De algún modo con los juguetes van interiorizando las características que deberían tener cada género y cómo deben de actuar según al que pertenezcan, pues si no se llega a actuar de esa manera, hay sanciones. Se dice que en la infancia se aprende mediante la observación y la comunicación, es decir el niño o niña observa dentro de la familia –por lo regular tradicional- la relación entre papá y mamá, además de lo que percibe en casa, se refuerza o confronta con los medios de comunicación y la convivencia con sus pares y es así cómo comienza a imitar y a identificarse con un género.

Si bien en la infancia se van reconociendo cada uno de los géneros así como las características de los mismos en las que se incluyen las conductas, roles y posiciones sociales, es en la adolescencia donde ya se adopta una postura en la que con cierta libertad de decisión se puede posicionar en lo que se quiere ser para sí y para los demás. Es decir, una vez identificado cada rol, el individuo se apropia de sus características, las cuales pondrá “en juego” posteriormente; por ejemplo se dan los casos del padre-proveedor-responsable y la madre-ama de casa-sumisa.

Así es como el individuo aprende a actuar de tal o cual manera. La familia es uno de los principales y primeros escenarios en los que se aprende. “La familia reproduce el ‘deber ser’ de los individuos, tiene una jerarquía establecida y da una posición según el género y la edad” (Ariza y de Oliveira, 2004, p. 9). Por ello es importante señalar cómo se viven los cambios en las familias, ya que parte de la identidad de género del individuo se crea, forma, define, aprende y reproduce dentro de este escenario.

## **La familia tradicional patriarcal**

Como se dijo anteriormente, la familia es el primer escenario donde se aprenden los roles de género y hoy en día existen diversos tipos de familia, por ejemplo se tienen las monoparentales, que están conformadas por un padre o bien una madre más los(as) hijos(as) o, por el contrario, hay otras familias que se definen como extensas, en la cual además de vivir el padre, la madre y los(as) hijos(as) también comparten el mismo techo otros parientes como los abuelos(as), sobrinos(as), etc. En el tipo de sociedad, -principalmente la guiada por la religión católica- en la cual vivimos actualmente, lo “normal” es conformar familias tradicionales, las que bien pueden definirse como: aquella que está compuesta por los progenitores y sus hijos solteros corresidentes la cual, conlleva una serie de pautas normativas y de valores asociados, como es el desempeño de la mujer sólo como madre, esposa y ama de casa, y por su parte del hombre como padre, esposo y proveedor de recursos económicos (Esteinou, 2004).

Debido al “deber ser” que se mencionaba anteriormente, se espera que tanto hombres como mujeres, lleguen a una etapa de su vida en la que formen una familia tradicional y por ende patriarcal, pues en la familia tradicional, otra característica que se le agrega, es el hecho de que sea de orden patriarcal, como se mencionaron las características anteriormente, es el dominio de los hombres sobre las mujeres y sobre de otros hombres aparentemente más débiles.

El hombre es el encargado de ser el jefe proveedor y la mujer se queda en casa atendiendo a los hijos, hijas, el marido y llevando a cabo los quehaceres del hogar. Los hijos e hijas están a la orden de su padre, pues éste será quien tome las decisiones y el que sea proveedor del sustento del hogar (Giddens, 2002). El “deber ser” del hombre está destinado, en el sistema patriarcal, a ser el salvador de toda mujer, el jefe proveedor, fuerte, viril, que sale de casa en busca del sustento de la familia y es el que toma las decisiones tanto a nivel personal, como del hogar, incluyendo a sus miembros.

El hombre de la casa difícilmente demostrará sus sentimientos en cuanto a que estos están categorizados como exclusivos de la mujer. Su palabra, por otro lado, siempre debe ser respetada pues es la cabeza de la familia, los niños crecen con la ventaja de motivárseles a ser

independientes, por el contrario a las niñas se les inculca el ser tiernas y débiles. El “deber ser” para la mujer tiene como características el ser entregada tanto para el marido como para con sus descendientes, de los cuales estará encargada de su cuidado, educación, alimentación, además de la limpieza del hogar y la satisfacción que necesite y demande el hombre, es decir estar siempre dispuesta con una sonrisa para agradar y servir en lo que él quiera y necesite. Estas características de la mujer se perciben en la medida que desde pequeñas se les enseña a priorizar las relaciones con otros, especializándose en el cuidado y satisfacción de los deseos que tienen los(as) otros(as).

La actitud sumisa tiene que ver con el hecho de sonreír, bajar la mirada, aceptar las interrupciones, comprender las posturas que debe de adoptar, desde la forma de caminar, hasta cómo sentarse en público, sobre todo si se lleva falda. Bourdieu señala que la feminidad, es como si se tratara de empequeñecerse. De igual forma el uso de falda que garantiza el tener las piernas cerradas, o el uso de tacones, así como el uso de bolsos que garantizan el tener las manos ocupadas. “Estas maneras de mantener el cuerpo, profundamente asociadas a la actitud moral y al pudor que deben mantener las mujeres, sigue imponiéndose incluso cuando dejan de ser impuestas por el atuendo” (2000 p. 44). Las mujeres se esmeran en dar una imagen socialmente aceptada de sí, “existen fundamentalmente por y para la mirada de los demás, es decir en cuanto que objetos acogedores, atractivos, disponibles. (...) buscan llamar la atención y gustar y esa propensión a esperar mucho del amor” (ibídem, p.86-87). El mismo autor sostiene que “al estar socialmente inclinadas a tratarse a sí mismas como objetos estéticos y, en consecuencia, a dirigir una atención constante a todo lo que se relaciona con la belleza y con la elegancia del cuerpo, de la ropa y del porte, ellas se encargan (...) a la gestión de la imagen pública y de las apariencias sociales de los miembros de la unidad doméstica”. (ibídem, p. 123)

El “deber ser” tanto del hombre como de la mujer los ponen en condiciones de ventaja y desventaja, que no necesariamente se tienen que ver como buenos o malos, sino simplemente definir desde dónde se percibe como tal o quiénes lo perciben así. Ventaja para la mujer que el hombre sea el encargado de pagar las cuentas, visto desde el punto económico, desventaja de la mujer tener que estar sometida económicamente por el hombre y vivir atendida a lo que él diga y mande; pues es el que provee el dinero a casa mediante el trabajo remunerado. Sobre esto, de

Beauvoir señala sobre las mujeres el objetivo de “descargarlas de toda tarea penosa y de toda preocupación, (...) y librarlas de toda responsabilidad, se espera que, así burladas y seducidas por la comodidad de su posición, acepten el papel de madres y amas de casa al que se les quiere reducir” (2014, p. 103).

Estas condiciones de pros y contras dependen de cada sociedad e individuo; las ventajas y desventajas son subjetivas en cuanto a que una mujer puede ver como una ventaja el hecho de estar en casa al cuidado de sus hijos e hijas, sin embargo otra mujer podría hacer referencia de que se ve limitada al no poder salir a la esfera social para insertarse como trabajadora y así tejer diversas redes sociales en la vida pública. Para el caso del hombre, podría verse como una ventaja el hecho de ser él quien teje las relaciones necesarias para llevar a cabo su trabajo, aunque por el otro lado, es el responsable y obligado de llevar el sustento a casa. Así pues, la división del mundo en masculino y femenino, hombre y mujer, pasa también por la división de las actividades que corresponden a cada uno de ellos, dando origen a la división sexual del trabajo, en la que como ya se mencionó; los hombres se dedican al trabajo productivo, fuera de casa y las mujeres al trabajo reproductivo dentro del hogar.

Si bien hay diversas acciones o trabajos que son característicos de algún sexo, como el hecho de que existan más enfermeras que enfermeros o más ingenieros que ingenieras, es porque se tiene la idea de que ese sexo es mejor para desempeñar cierta tarea, profesión o trabajo en general, como el hecho de ser maestra, que en la medida que se educa a los menores, se refleja como una prolongación del rol de ser madre. Lo anterior no tiene que ver con el sexo, pues se ha demostrado que tanto las mujeres como los hombres pueden desenvolverse y desarrollar las habilidades necesarias en diversos ámbitos, profesiones, contextos, etc., de forma que si no está relacionado con el sexo, la diferencia tiene que ver meramente con la cultura. Lerner (1990) señala que la división sexual del trabajo se dio hace siglos gracias a la condición biológica de cada sexo, en la que las mujeres, por su condición de embarazo o crianza, no podrían salir del hogar, pero con los cambios que se dieron en la época de la revolución industrial, en la que se pasó de ser una economía basada en la agricultura, a una basada en la industria. Así, crecieron los talleres y todos los miembros de las familias comenzaron a involucrarse en la economía de otra

forma. Las condiciones en las que se vive actualmente han modificado ciertas conductas por el hecho de vivir en lo que se conoce como época global, trayendo toda una serie de transformaciones a lo ya comentado anteriormente.

### **Cambios en la familia tradicional-patriarcal en un contexto de globalización.**

Se dice que actualmente vivimos en la era de la globalización, la cual está caracterizada, entre otras cosas, por romper la barrera entre naciones, no tanto de manera territorial sino por medio de las tecnologías de la información como, entre otras, el internet, mediante el cual se puede conocer la cultura, usos, costumbres, tradiciones, relaciones, etc de cada país y a su vez adoptarlas o combinarlas. Otra característica puede ser el libre mercado, sin embargo lo que nos interesa para este estudio es lo que se ha señalado primeramente. Anthony Giddens hace un análisis de los cambios que se han vivido a partir de lo que se denominó anteriormente como globalización, es decir esta pérdida de los Estados-Nación y el no tener fronteras de tiempo, pues se menciona que con el uso de herramientas como el Internet, podemos conocer o realizar alguna acción que refleje su impacto al otro lado del mundo “en tiempo real”. En su libro *Un mundo desbocado* nos muestra cuáles han sido los efectos de la globalización, vistos como problemáticas o bien como ventajas para ciertos sectores de la población; en este caso las mujeres, pues hace mención de que los cambios que ha traído la globalización han permitido o bien en algunos casos obligado, a que las mujeres alcancen espacios que antes les estaban vedados (Giddens, 2002).

La familia tradicional estaba centrada en padre, madre e hijos(as), sin embargo con los cambios que se están dando “sólo una minoría de gente vive ahora en lo que podríamos llamar la familia estándar de los años 50” (ibídem: 71) donde por supuesto “la familia tradicional era sobre todo una unidad económica” (ibídem: 67). Si se trataba de una familia agrícola, todos y todas cooperaban en las labores del campo y si era cuestión de una familia de la aristocracia, lo que se buscaba era la transmisión segura de bienes. El matrimonio era visto como un negocio, una especie de contrato que era común que se diera en aquellos tiempos, bajo distintas características, como lo es la dote, la cual se perfilaba como algo esencial para que una mujer pudiera conservar o elevar su propia posición y la de su familia. Los lazos derivados del matrimonio tenían influencia sobre la elección de asociados en los negocios, o en cuanto a la ampliación de un

crédito o a la compra y venta de mercancías. Las mujeres ingresaban en el mundo de los negocios, además de con la dote por medio de las herencias de sus padres y parientes, así como el hecho de recibir legados de sus esposos y de otros miembros de la comunidad (Super, 1983).

Super (1983) señala que los cambios que se han vivido en la vida privada, han llevado a modificar la vida pública. Hoy en día la mujer ha extendido su rol, ya no permanece sólo en el hogar, sino también ha entrado al campo laboral, ora por gusto, ora por necesidad, pero las condiciones le han permitido u obligado cada vez más a irse adentrando en ese sector. Sin embargo las condiciones aún no son del todo igualitarias para los dos sexos, ni para el sector económico, ni lo que refiere a los quehaceres del hogar, pues es más fácil cambiar la forma de conducirse que las creencias, es decir, la mujer adopta el hecho de salir de casa para ser productiva económicamente, pero sin cambiar la creencia de que ella sigue siendo la principal responsable en el cuidado de los otros y los quehaceres del hogar. “Es justo por las creencias que tenemos, y no sólo por la conducta, que podamos tener reacciones negativas o poca aceptación ante el comportamiento de las personas” (Rocha y Díaz 2012, p. 197). Por ello es que se critica a la mujer que sale de casa, tachándosele en algunas ocasiones como una mala madre o de manera general como una mala mujer, al no seguir con el estereotipo que se espera de ella. Como lo menciona Beal en Rocha y Díaz: “las personas se apegan de forma estricta a los roles tradicionales y suelen limitar las oportunidades, ignorando el talento personal y perpetuando la injusticia en nuestra sociedad” (2012, 131). Las mujeres se ven limitadas a adoptar roles profesionales por decisión propia y buscan la opción de combinarlos con sus tareas domésticas.

## **El trabajo**

A la par de la necesidad económica, los cambios globales también han permitido que las mujeres tengan oportunidad de salir al campo laboral en busca de un trabajo; que le sirva tanto para conseguir un sustento económico, como para relacionarse en un ámbito que ya no está confinado sólo al hogar. El trabajo se entiende como aquella acción que implica un esfuerzo ya sea físico o mental, realizado con la intención de conseguir un bien o servicio que sirva para satisfacer las necesidades humanas. El trabajo, lo realiza el ser humano de manera consciente y exclusiva, ya que a diferencia de los animales, el humano levanta su estructura en la imaginación antes de

erigirla en la realidad; es consciente y tiene un propósito. El ser humano puede pensar en una acción y delegarla a otra persona, o bien primero pensar el trabajo que realizará para después ponerlo en práctica (Braverman, 1978).

Existen diversos tipos de trabajo y en este caso se hablará del trabajo remunerado y trabajo doméstico. Giddens (2000) propone diferentes características referentes a lo que es el trabajo remunerado y que son vistas como beneficio para el ser humano; la primera es el dinero que se recibe a cambio del trabajo, dinero indispensable en el sistema económico en el que vivimos y del cual dependen las personas para cubrir sus necesidades. Otras características son: a. el nivel de actividad: donde se ejercitan conocimientos y capacidades; el realizar alguna actividad es el comienzo de la posibilidad de seguir desarrollándose plenamente; b. la variedad, pues el empleo permite entornos diferentes al doméstico; c. estructura temporal: el llevar un ritmo de las actividades cotidianas mantiene un día organizado; d. el contacto social, que además yo lo identifico como de suma importancia, pues se crean amistades y oportunidades de participar en actividades compartidas con otros(as). Sirve también para la identidad personal, ya que sugiere una identidad social estable y en los hombres ese sentimiento vinculado a la contribución económica en el hogar, pues social y culturalmente ha caído sobre ellos el peso de ser los encargados de la manutención económica del hogar. Posiblemente el no cumplir con este rol causaría desprestigio social para ellos.

Por su parte el trabajo doméstico se entiende como “el esfuerzo (no remunerado) desplegado en la producción de bienes y servicios para el consumo directo de la familia, con excepción de los bienes agropecuarios” (Rendón, 2004, p. 49). Entre ellos está, la limpieza del hogar, el cuidado de los hijos, la atención al marido y la preparación de alimentos. Éste tipo de trabajo no está considerado como valioso, pues al no ser remunerado pierde toda valía, más adelante se hablará de esta cuestión. Por lo anterior y como es señalado en los roles de género, al hombre como proveedor le corresponde ser el encargado de proporcionar lo necesario para el sustento del hogar. Dentro de estas necesidades se incluyen las de solvencia económica, lo cual implica llevar a cabo algún trabajo que tenga una remuneración económica, el cual por lo regular es un trabajo de la esfera pública. Para el caso de las mujeres, ésta es procreadora, lo cual la encamina a

realizar aquel trabajo dentro de casa y el cual tiene que ver con la educación, cuidado y atención a los hijos, hijas y marido. El trabajo que realiza en casa no es remunerado ni tampoco reconocido; “la desvalorización de las tareas femeninas y la sobrecarga doméstica de las mujeres, coloca a este género en una posición subordinada frente al varón” (Palacios, 2010, p. 222). La situación de dependencia económica de la mujer respecto del varón se ha supuesto como un obstáculo para que las mujeres puedan alcanzar cierta autonomía y empoderamiento.

Lo mencionado anteriormente da cuenta de lo importante que pareciera el trabajo para el ser humano y para la mujer en especial, en la medida que permite desenvolverse en contextos distintos a los del hogar, además de que la ayuda al desarrollo de sus capacidades y desenvolvimiento personal, intelectual, profesional y social. El trabajo remunerado, da esa independencia económica que es necesaria para evitar estar a expensas de la pareja, o de los hombres en general, ya sea el padre o los hermanos. Según Kollontani en Lagarde: “La opresión de la mujer se relaciona con la división del trabajo que se fundamenta en la diferencia de sexo y donde el hombre acaparó todo el trabajo productivo” (1997<sup>a</sup>; p. 94-95). esta idea se ha reflejado ampliamente como sustento de que aquella mujer que es dependiente económicamente del hombre sufre mayor grado de violencia y opresión, lo cual, como se ha mencionado desde la introducción, se busca identificar en este trabajo.

En las cumbres realizadas por la Organización de las Naciones Unidas (ONU), como el caso de Beijing 1995, se proponían diferentes acciones, entre ellas: el impulso de la independencia económica de la mujer incluido su empleo; erradicar la carga persistente de la pobreza que cae sobre las mujeres, combatiendo las causas estructurales mediante cambios en las estructuras económicas, garantizando la igualdad de acceso a todas las mujeres, incluidas las de las zonas rurales, como agentes vitales del desarrollo, a los recursos productivos, oportunidades y servicios públicos<sup>10</sup>. Suponiendo en ese entonces, que la independencia económica ayudaría al empoderamiento y autonomía de la mujer.

---

<sup>10</sup> Resoluciones aprobadas por la conferencia de Beijing 1995. Consultado el 17 de abril de 2015 en <http://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/pdf/BDPfA%20S.pdf>

## **Empoderamiento y autonomía**

Se entiende el empoderamiento como el proceso por el cual las personas fortalecen sus capacidades, confianza, visión y protagonismo como grupo social para impulsar cambios positivos de las situaciones que viven. Este concepto se aplica a todo grupo vulnerable, sin embargo se ha puesto mayor énfasis en la mujer, en su proceso de acceder al control de los recursos materiales y simbólicos, reforzando sus capacidades y protagonismo en todos los ámbitos (Murguialday, Pérez y Eizagirre (s/f))<sup>11</sup>.

En este proceso de empoderamiento se espera que la mujer pase de tener el poder no sólo en los recursos económicos, sino también sobre sí misma. A partir de lo anterior, se pretende descubrir si las mujeres han logrado un empoderamiento a raíz de que trabajan de manera remunerada. Esto se vería reflejado en el poder de decisión sobre sus recursos económicos, sobre las decisiones tomadas en el hogar y el poder de decidir sobre de ellas mismas.

Por su parte, la autonomía en la sociología y antropología es entendida como:

el concepto opuesto a adaptación y se circunscribe al hecho socioestructural de que los roles sociales exigen al individuo, además de pautas de conductas claras, una producción propia más o menos intensa y decisiones personales. (...) se trata de la capacidad de confrontación crítico-racional ante las causas y las consecuencias de las propias acciones, así como de rechazar toda tendencia a la explotación, dominio y manipulación, que amenazan la libertad (Hillman, 2001 p.62).

Autonomía la entendemos también como la capacidad para darse normas a uno mismo. Marcela Lagarde (1997<sup>b</sup>) da su versión de autonomía y muestra a ésta como algo que no se da por naturaleza, sino que cada individuo construye. A la par de que se construye la autonomía, es necesario que se respalde por la sociedad pues las normas jurídicas, religiosas o culturales regulan la capacidad de autonomía en las mujeres. La autonomía incluye además la capacidad de

---

<sup>11</sup> Murguialday C. Pèrez K. y Eizagirre M. (s/f) Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo. Universidad del País Vasco. Recuperado el 17 de abril de 2015 en <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/86>

no ceder a la opresión y dominación que se vive por su situación de género, por lo contrario, se espera sean conscientes de sus acciones ante la sociedad. La autonomía vendría a llevar a cabo el ejercicio de la toma de decisiones en diversos aspectos de la vida de la mujer. Primeramente creerse individuos, tener conciencia y uso de su cuerpo, tanto en el aspecto sexual como en la apariencia, luego, sentir la autonomía como persona en la medida que se cree un valor personal como mujer.

Si hoy en día, con la modernidad y posteriormente la globalización, se ha modificado esa estructura familiar-tradicional-patriarcal, en la que el hombre era el proveedor y la mujer la encargada de las tareas del hogar y actualmente la mujer ha incursionado en el mercado laboral y puede generar cierta independencia económica, ¿por qué la mujer sigue manteniendo dependencia hacia el hombre en la toma de decisiones que tienen que ver con la familia y su persona? Quizá este punto más allá de tener que ver con la simple independencia económica y a su vez, la independencia en otros aspectos tiene que ver con lo que plantea Gerda Lerner (1990), que la carencia de conciencia de género ha llevado a la mujer a seguir cumpliendo las pautas establecidas por los hombres, por miedo a considerarse de “tendencias desviadas”. El referirse a “tendencias desviadas” es no cumplir con las normas establecidas para hombres y para mujeres, en el caso de los hombres cuando en términos de sus características y su rol son más afiliativos, se les considera menos competentes y orientados al logro, para las mujeres competitivas y orientadas al logro tienden a ser descalificadas socialmente, por el descuido a la familia, poniendo sobre todo a la familia por encima de ella mismas (Rocha y Díaz, 2012, p. 179).

A lo largo de este capítulo hemos dado cuenta de cómo el patriarcado, entendido como un sistema social, político, económico y cultural en el cual se garantiza la supremacía de los hombres por sobre las mujeres, cuenta con diferentes mecanismos para garantizar que los hombres sean quienes decidan sobre las mujeres, siendo estos los protagonistas y aquellas, lo que denomina de Beauvoir (2014) como “lo Otro”, sin percibirse como conscientes del estado en el que las han posicionado y además ellas mismas han permitido y reproducido. Dentro del patriarcado se posiciona la sociedad machista, que demanda para los hombres adoptar ciertas características que sirvan para ensalzar su virilidad, identificándose como machos.

La identidad es aquello que nos define con base a cómo es que queremos que los otros nos perciban en nuestra vida diaria (Giménez G. 1996). La identidad puede ser tanto de género, como social, política, sexual o cualquier otra. La cuestión de género, demanda un “deber ser” tanto para hombres como para mujeres, en el que van formando su identidad con referencia de esas construcciones sociales que definen a cada una de las categorías. Dentro del “deber ser” de una familia tradicional, el hombre, padre de familia, debe ser el proveedor y por su parte la mujer, reproductora y encargada del hogar, sin embargo con las transformaciones que ha causado la globalización, las nuevas oportunidades para las mujeres o inclusive las exigencias económicas, han hecho que los roles de género se modifiquen, influyendo también la religión, edad, clase social y otros factores, por ello el interés de saber cómo se dan las nuevas relaciones dentro de los hogares en una sociedad tradicional y machista, insertada en un mundo globalizado.

## **CAPÍTULO II**

### **¿Y CÓMO ES LA VIDA DEL PUEBLO?**

El presente capítulo gira en torno a la descripción del espacio socio-cultural en el que se ha desarrollado esta investigación. El objetivo principal es dar a conocer al lector o lectora la situación y contexto que se vive en este pueblo, ya sea en cuestiones sociodemográficas, de infraestructura así como sus principales actividades económicas, con el fin de rescatar parte del contexto en el que se trabajó.

Primeramente describimos el pueblo de manera histórica y sociodemográfica; abarcando aspectos geográficos y poblacionales, tales como su ubicación, infraestructura con la que cuenta, así como datos de población y todo aquello que sea de importancia para cumplir el objetivo general de la investigación. Como se mencionó anteriormente, uno de los conceptos principales que se utilizan en esta investigación es el de trabajo remunerado, por ello también se especificará en este capítulo cuáles son las actividades económicas principales.

#### **Ezequiel Montes en el tiempo y espacio**

Ezequiel Montes, es uno de los dieciocho municipios pertenecientes al estado de Querétaro. Su población total, incluida en cabecera municipal, delegaciones y otras comunidades, es poco mayor a los 38 mil habitantes<sup>12</sup>. Limita al norte con el municipio de Cadereyta, al sur con el municipio de Tequisquiapan, al oriente con el estado de Hidalgo y al poniente con los municipios de Colón y Tolimán. Históricamente su fundación data de hace más de cien años, justamente “en 1861, cuando el Sr. Julián Velázquez Feregrino compró la cofradía de Cadereyta (...) la fundación se llevó a cabo entrando en vigor la Ley de Desamortización de los bienes eclesiásticos” (Jiménez, 1996, p. 19-23). En ese entonces fue llamado “Corral Blanco”, debido a que el terreno que había sido adquirido, contaba con un corral de piedra blanca. Ezequiel Montes, desde siempre ha sido categorizado como un lugar de comercio, así lo menciona Pedro Montes

---

<sup>12</sup> INEGI encuesta de 2010 consultado el 4 de junio de 2013 en:  
<http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?e=22#D>

(2001) cuando cuenta en su libro que los habitantes habían desarrollado esta característica y en tono de anécdota menciona la habilidad del ezequielmontense para vender cualquier cosa.

La fundación de Ezequiel Montes (antes Corral Blanco) se da aproximadamente después de 1861, cuando el fundador Julián Velázquez, invitó a otras personas a construir sus casas en este lugar, ya que así se podría garantizar cierta seguridad para las familias que residirían ahí (ibídem). Así fue como Ezequiel Montes se fundó a partir de “ocho familias, que al multiplicarse éstas, se dieron matrimonios formados por los miembros de las mismas familias, dando como consecuencia que se constituyera por personas parientes entre sí (Montes, 2001, p, 55). En aquellos años de su fundación la inmigración de varias familias buscando un lugar que les ofreciera mejores oportunidades de trabajo, hizo posible su crecimiento y desarrollo. Así se da poco a poco la conformación de Corral Blanco, que para el año de 1905 ya contaba con una población de 1000 habitantes. Su reconocimiento como municipio autónomo y con el nombre actual de Ezequiel Montes fue en 1941, teniendo como delegaciones a Bernal y Villa Progreso (ibídem).

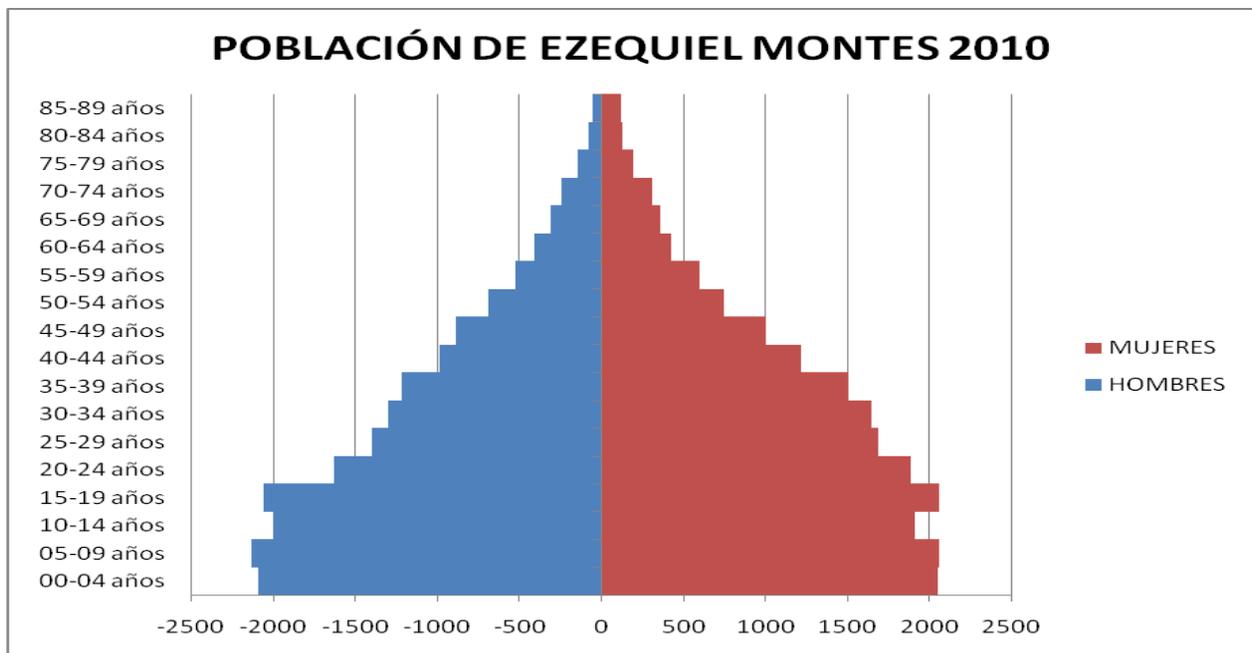
Si bien el Municipio de Ezequiel Montes se creó oficialmente en 1941, para “1948 se introdujo el agua potable (...) y en 1958 la Comisión Federal de Electricidad instaló la luz eléctrica” (ibídem.:33). A pesar de ese poco tiempo, en el que se ha fundado y ha empezado su proceso de modernización, el pueblo de Ezequiel Montes ha crecido rápidamente debido a la posición en la que se encuentra y la característica de ser un pueblo de comercio, ganadería a gran escala y crecimiento económico constante, que es un atractivo para aquellas personas que buscan emprender o crecer su negocio. Sin embargo en la década de los 70’s aún los principales apellidos que se llevaban eran: Montes, Velázquez, Vega, Dorantes, Feregrino, Trejo y Ocampo. Después de esta década, comenzaron a surgir otros apellidos, debido a que migración que se fue presentando en el municipio. Esto propició que ahora los matrimonios se dieran con personas ajenas a los fundadores originales.

### Aspectos sociodemográficos

Según los datos que muestra el INEGI, en el 2005 se tiene que el municipio de Ezequiel Montes cuenta con una superficie continental de 300.56 kilómetros cuadrados, abarcando tanto la cabecera municipal como las delegaciones y rancherías. En el ámbito educativo se reporta para el 2011 un total de 87 escuelas de educación básica, más específicamente, 38 preescolares, 37 primarias, 8 escuelas primaria indígenas, 7 secundarias, 5 escuelas de bachillerato y 1 biblioteca municipal, a lo largo y ancho de todo el municipio. En cuestión de salud se cuenta con 5 unidades médicas en la Secretaría de Salud del Estado, 1 unidad médica del IMSS y 1 unidad médica del ISSSTE, además de clínicas y consultorios privados a los cuales acude la población en caso de ser necesario<sup>13</sup>.

Según los datos oficiales se cuenta con una población poco mayor a los 38 mil habitantes. A continuación, se muestra una pirámide poblacional para dar cuenta de cómo está distribuida su población en cuanto a las edades.

Gráfica 03. Población de Ezequiel Montes por sexo y edad para el año de 2010.



Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI; Censo de Población y Vivienda 2010.

<sup>13</sup> Datos recuperados de la página oficial del INEGI el día 10 de enero de 2015, disponible en: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?e=22>

La gráfica anterior ejemplifica cómo es que está distribuida la población total de Ezequiel Montes en cuanto a hombres y mujeres, tomando en cuenta los grupos de edad manejados por el INEGI. Es notorio que sea una población considerada como joven en la medida que la mayoría de la población va de los 0 a 24 años. Los saltos que se dan de una edad a otra no son relevantes, salvo que la relación entre hombres y mujeres de las edades de 20 a 29 años, hay más mujeres que hombres, lo que puede suponer que los varones salen del territorio en busca de otras oportunidades, tal es el caso de las migraciones que se dan hacia los Estados Unidos y que es común no sólo en el municipio, sino en otras partes del territorio nacional.

Para conseguir datos sobre matrimonios y divorcios de los ezequielmontenses, se optó por hacer una entrevista semiestructurada a Elizabeht Feregrino Martínez<sup>14</sup> ya que los datos serían más precisos y además con el fin de conocer lo relacionado a edades en las que se contrae matrimonio, los casos de divorcios que se presentan y otras características relevantes a la investigación.

El promedio de edad del cual tiene registro que se casan en la cabecera municipal, va de los 17 a los 25 años. Mayormente mujeres de 20 años y hombres de 22 años. Ha habido una disminución de matrimonios, pues anteriormente había un aproximado de 200 actas por año, hoy en día el número es menor a 100, aunque siguen existiendo las uniones libres. De igual forma, se tiene un registro aproximado de 17 a 22 divorcios anuales. Hay casos en los que, cuenta la informante, ya vivían en unión libre y contraen matrimonio como requisito para algún trámite relacionado con los (as) hijos (as). Aproximadamente desde hace unos 5 años hay una tendencia a casarse por bienes separados argumentando que es por evitar las capitulaciones que se tienen que hacer ante un notario, lo cual implica gasto económico y hacer algunos trámites. La informante menciona que ha habido casos en los que se casan menores de edad. Según la ley, entre los 16 y 18 años, los padres deben dar el consentimiento y deben estar presentes en el momento del matrimonio, al igual que firmar una responsiva de que están de acuerdo.

---

<sup>14</sup> Oficial no. 1 de la cabecera municipal de Ezequiel Montes, desde el 1ro de octubre de 1997 a la fecha. Entrevista realizada el 20 de agosto de 2015.

Los datos anteriores incluyen tanto a matrimonios formados por residentes de la cabecera municipal, como por aquellos que viven en las comunidades cercanas a la cabecera. La oficial comenta que hay una tendencia mayor a que se casen directamente después del noviazgo, es decir, no se aplica la idea de vivir un tiempo en unión libre, si no se casan legalmente y religiosamente no se van a vivir juntos; en cambio menciona que las parejas de las comunidades viven regularmente en unión libre antes de contraer matrimonio. Es decir, señala como una constante el hecho de que los(as) habitantes de la cabecera municipal de Ezequiel Montes tengan una costumbre arraigada en cuanto el proceso de vivir en pareja.

### **Ezequiel Montes en la economía**

Alfonso Serna (2009) apunta que Ezequiel Montes es un territorio bisagra para los municipios de la Sierra y los Valles. Su posición estratégica permite que la población de los primeros no tenga que desplazarse hasta la capital del estado para abastecerse de sus productos necesarios. De igual manera menciona que en este municipio se tuvo un despegue en el sector terciario debido a que el campo dejó de ser la principal fuente de trabajo y se buscó tener cobertura amplia en el proceso de engorda de ganado, es decir, así como se lleva a cabo esta actividad característica del sector primario, se mezcla con la venta de forrajes, medicinas, minerales, etc. básicos para las dietas balanceadas que ahora se utilizan (Serna, 2009). El sector terciario ha crecido significativamente, sin embargo sigue siendo el primario pero a gran escala, la principal fuente de ingreso para la economía del municipio.

Una de las actividades primordiales, es la ganadería, pues el pueblo se caracteriza como un productor importante en compra y venta de ganado a nivel local, nacional e internacional, lo que también conlleva a que sea un pueblo donde se moviliza gran capital económico. Así como la ganadería es la actividad económica principal, también lo es aquello que se relaciona al negocio; la venta de alimentos y forrajes para ganado, la compra y venta de estiércol, e inclusive negocios clandestinos como la maquila de “animales muertos”<sup>15</sup>. Ezequiel Montes es considerado como un pueblo dedicado a proveer a sus alrededores, en la medida que gente de otros municipios e

---

<sup>15</sup> Toros que mueren por causa de enfermedad o accidente dentro de los corrales, son recogidos y en rastros clandestinos preparados para la venta de su carne y piel.

incluso del estado de Hidalgo acuden a abastecerse, ya que el pueblo tiene una actividad comercial significativamente sobresaliente, Jiménez señala que esto se debe a “su posición geográfica y la capacidad de su gente para desarrollar negocios (Jiménez, 1996, p. 55).

Dentro de los grandes comercios y que tienen mayor impacto en cuanto a las ventas, se encuentran las abarroteras, forrajeras, tiendas de ropa y zapatos, además de las fruterías o negocios de materias primas. Con base a información del Censo Económico que realizó el INEGI y del cual se tiene registro en el 2014; en el 2008 había un total de 899 comercios, en los cuales entran categorías tales como: por un lado comercio al por mayor que incluye: abarrotes, alimentos, bebidas, hielo y tabaco; productos textiles y calzado; materias primas agropecuarias y forestales para la industria y materiales de deshecho; maquinaria, equipo y mobiliario para actividades agropecuarias, industriales y de servicios comerciales. Por otro el comercio al por menor que incluye: abarrotes, alimentos, bebidas, hielo y tabaco; tiendas de autoservicio y departamentales; productos textiles, bisutería, accesorios de vestir y calzado; artículos para el cuidado de la salud; artículos de papelería, para el esparcimiento y otros artículos de uso personal; enseres domésticos, computadoras, artículos para la decoración de interiores y artículos usados; artículos de ferretería, tlapalería y vidrio y por último vehículos de motor, refacciones, combustibles y lubricantes. Dentro de las categorías antes mencionadas se observa que de esos 899 comercios de los que se tiene registro en 2008, para el 2013 se tuvo registro de 1072, lo cual indica que si hubo un crecimiento en todos estos tipos de negocio.

Las cifras que se tomarán a continuación son las del año 2013, en las cuales se refleja que de los comercios mencionados, alrededor de un 40.6% del total hace referencia al de abarrotes, alimentos, bebida, hielo y tabaco. Le siguen los comercios de artículos de papelería, para el esparcimiento y otros artículos de uso personal representando el 19% y productos textiles, bisutería, accesorios de vestir y calzado con 14%, estos son los 3 tipos de comercios en los que se concentran la mayoría, el porcentaje restante se encuentra mezclado en los demás comercios (ver imagen 01). En un capítulo posterior se retomarán las cifras que aquí se expresan para hacer un análisis un tanto más detallado para el interés de esta investigación.

Imagen 01. Boulevard Heroico Colegio Militar.



Fuente: Toma propia realizada el 17 de agosto de 2015. En la foto se aprecian algunos de los comercios que hay a lo largo de esta avenida. La dirección es con vista hacia Tequisquiapan.

En cuanto al turismo, Ezequiel Montes ha ido creciendo significativamente, primeramente por Bernal, donde la peña es una atracción turística reconocida a nivel nacional, lo cual ha llevado al crecimiento de comercios para venta de *souvenirs*, así como hoteles, posadas, restaurantes y bares, tanto dentro de la comunidad de Bernal, como en la cabecera de Ezequiel Montes. De igual manera, el municipio forma parte del corredor vitivinícola, el cual es otro atractivo turístico dentro del municipio al realizar visitas guiadas y constantes eventos en los viñedos<sup>16</sup>.

Para el caso del sector primario, específicamente la ganadería, no se encontraron datos oficiales que estén al alcance, por ello se realizaron un par de entrevistas con actores claves en este sector y así dar cuenta de cuál es el impacto que tiene el sector ganadero de este municipio. Los datos que se expondrán a continuación fueron proporcionados por los encargados de las dos

<sup>16</sup> Recuperado de la página oficial de la Secretaría de turismo del estado de Querétaro el 29 de septiembre de 2015 en:

<http://www.queretaro.travel/explora.aspx?q=RrRbGx+QAUhXarqM8YdTWw==>

asociaciones consultadas. El Contador de la Asociación Ganadera Local de Ezequiel Montes; Juan Ramón Martínez Chávez<sup>17</sup> y el gerente general responsable MVZ Ricardo Millán Olvera,<sup>18</sup> de la Asociación especializada de engordadores de ganado bovino de Ezequiel Montes, Qro. A. G., las cuales llevan un registro mensual del ganado bovino gordo que sale del municipio hacia otras entidades del país, lo cual nos servirá para hacer un aproximado del ingreso que representa al municipio.

La Asociación Ganadera Local de Ezequiel Montes (conocida como la Ganadera) se fundó el 15 de febrero de 1963, por un grupo pequeño de ezequielmontenses, que buscaban el tener ciertos beneficios y renombre como integrantes de una asociación. Actualmente cuenta con 310 socios, de los cuales un 90% son hombres. Las funciones principales de la Ganadera son ofrecer servicios a la comunidad ganadera los cuales comprenden: venta de medicamentos a bajo costo, el servicio de básculas, renta de corrales y expedición de guías, las cuales son reguladas por la Unión Ganadera de Querétaro y la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA), como servicio a la sociedad la mesa directiva destina un porcentaje de los recursos para apoyo a la población de escasos recursos, al igual que una parte del cobro de las guías es destinado a la Cruz Roja. Por su parte la Asociación especializada de engordadores de ganado bovino de Ezequiel Montes, Qro. A. G (Asociación) se fundó el primero de enero de 2003, debido a que los socios fundadores se incorporaron al rastro Dicabsa y así conjuntaron esfuerzos para tener más beneficios como engordadores. Dentro de las funciones que realizan con beneficio a sus socios está la venta de medicina, venta de insumos para engorda, atención veterinaria y para sus socios y al público en general la expedición de guías.

La representación de la mujer en este sector es muy baja, alrededor del 10% de la ganadera son socias mujeres y la Asociación cuenta con 20 socios de los cuales 1 es mujer, pero su esposo es el encargado del negocio. El contador de la Ganadera piensa que esto se debe al machismo que existe en la sociedad, relacionado con el estigma de que la ganadería es una actividad exclusiva de los hombres.

---

<sup>17</sup> Entrevista realizada el 3 de agosto de 2015 en Ezequiel Montes.

<sup>18</sup> Entrevista realizada el 4 de agosto de 2015 en Ezequiel Montes.

Las guías son el medio en el que nos basaremos para sacar el aproximado de lo que este sector significa para la economía del municipio. Los documentos se expiden cuando el ganado viaja dentro del estado, por medio de una guía de tránsito. Cuando viaja a otra parte del territorio nacional además de la guía de tránsito se expide el certificado zoosanitario y se otorga el fleje, el cual es una especie de gancho que solo puede retirar el federal de caminos o un delegado de SAGARPA, esto con la finalidad de que haya seguridad de que el ganado no esté en calidad de abigeato, lo cual hace constar quién es el propietario del ganado transportado. La Ganadera tiene un registro aproximado de 15 mil cabezas de ganado por mes que salen del municipio; ya sea bovino, porcino, caprino, aviar y/o caprino. Por su parte la Asociación tiene un registro aproximado de 18 mil cabezas de bovino ya gordo.

Para hacer un cálculo aproximado, se tiene que una jaula de ganado bovino gordo con un promedio de 40 cabezas a \$44 pesos el kilogramo, está valuada actualmente alrededor de 1 millón 200 mil a 1 millón 400 mil pesos. De este tipo de jaulas, salen del municipio alrededor de 800; registradas entre las dos Asociaciones, poniendo cada jaula en un promedio de \$1 300 000 da como resultado un aproximado de \$1 040 000 000 pesos mensuales<sup>19</sup>, esto solamente para la actividad relacionada con la engorda de ganado. Es importante tomar en cuenta que esa cantidad no es neta, pues en la engorda de ese ganado que dura aproximadamente 3 meses, se invirtió en alimentos, servicio veterinario, medicinas, mano de obra y otros, sin embargo a pesar de todo esto y en relación con el tamaño del municipio se puede apreciar la magnitud de esta actividad y la relevancia que puede conseguir el municipio no sólo a nivel estado sino también a nivel nacional, siendo uno de los principales productores de ganado gordo, para comercialización de su carne.

A modo de conclusión y con los datos que han sido expuestos, puede verse cómo el municipio tiene una marcada tendencia al crecimiento económico. Haciendo referencia al sector primario, que no se da a pequeña escala ni como se suele imaginar a este sector, pues en Ezequiel Montes se producen miles de cabezas de ganado gordo que sale del municipio mes con mes. Para el caso

---

<sup>19</sup> El cálculo se realizó en el mes de agosto de 2015 tomando en cuenta que ese era el precio por kilogramo, el cual puede variar debido a diversos factores.

del turismo, con el impulso que se ha dado al corredor vitivinícola se ha vuelto un atractivo turístico el cual deja una derrama económica también significativa, ya que es un negocio redondo para los(as) habitantes y por último con mención significativa para el sector terciario, con el comercio, del cual se muestran cifras que tienden a crecer año con año.

Sin embargo, con todo y a pesar del crecimiento poblacional que se ha reflejado rápidamente con la llegada de personas de otros estados, como lo son Guerrero, Michoacán, Estado de México o el Distrito Federal y que puede apreciarse también el crecimiento en la movilización comercial que ha llegado gracias a cadenas comerciales como OXXO, Farmacias Guadalajara y del Ahorro, Aurrerá, Elektra y Coppel, además de los bancos que ya han existido desde hace varios años; las costumbres, tradiciones y formas de pensar en cuanto a la construcción social, no se han modificado radicalmente, lo cual es algo que se verá en el siguiente capítulo, que abarca la identidad de él y la ezequielmontense, así como la definición de la construcción del “deber ser” tanto femenino como masculino; el papel del esposo y esposa y todo aquello que gira en torno a los usos y costumbres del pueblo, lo cual da un panorama desde el punto cultural de cómo es el pueblo y en qué medida estas características tienen que ver con la hipótesis que se ha venido manejando.

## **CAPÍTULO III**

### **MARCO METODOLÓGICO**

El presente capítulo se dividirá en tres apartados: el primero; sobre la definición de metodología, método y técnica, los cuales fueron utilizados en esta investigación. El objetivo es dar cuenta desde qué perspectiva y con qué fin se realizó este trabajo. Se habla de las técnicas utilizadas y el fin por el que se echó mano de ellas, así mismo se expresa cuál es la población objetivo de la investigación y dónde se llevó a cabo el trabajo de campo.

#### **Metodología**

Para Bourdieu (2004) la primera tarea de la Sociología es;

reconstruir la totalidad a partir de la cual cabe descubrir la unidad de la conciencia subjetiva que el individuo tiene del sistema social y de la estructura objetiva de éste. El sociólogo trata, por una parte, de reaprender y de comprender la conciencia espontánea del hecho social, una conciencia que, por esencia, no se replantea, y, por otra parte, de aprehender el hecho de su propia naturaleza, gracias al privilegio que le proporciona su situación de observador que renuncia a “actuar lo social” para pensarlo. Así pues, ha de reconciliar la verdad del dato objetivo que su análisis le ha permitido descubrir y la certeza subjetiva de quienes lo viven (2004, p.127).

Existe la sociología crítica, sociología funcionalista y sistémica, además de la sociología comprensiva, esta última la que se utiliza para esta investigación. Dado que lo que intentamos es descubrir la unidad de la conciencia subjetiva que el individuo tiene del sistema social y de la estructura, utilizaremos una metodología de corte cualitativo. La metodología cualitativa se encarga del estudio de la vida diaria, con su complejidad e incertidumbre, el contexto se desarrolla de manera natural y se toma tal y como se encuentra, sin que sea reconstruido o modificado por el investigador. Se supone que dentro de este espacio se dé un componente objetivo que viene a ser el contexto natural y otro subjetivo, que son los significados atribuidos por los actores. El ser humano, -en este caso el sujeto de estudio-, viene a ser una síntesis de la sociedad y la vida humana, no es sólo lo que es ahora, sino lo que podría ser en el futuro, por ello

la necesidad de analizarlo desde su cotidianidad, pues desde el punto particular se puede entender el porqué de lo general.

La realidad supone la interpretación que dan los actores de los procesos sociales, por ello se deben comprender los grupos humanos desde sus actores. Lo que buscan los métodos cualitativos es estudiar la naturaleza profunda de las realidades socio-culturales, sus estructuras dinámicas, lo que da razón de los humanos comportamientos y manifestaciones, de una totalidad dada (Valdez, S\F) en este caso, la cabecera de Ezequiel Montes.

A través de la metodología cualitativa se emprende un proceso de diagnóstico de ciertas situaciones específicas, buscando propuestas de marcos de acciones. Es importante definir cuál será el grupo en el que se concentrará la investigación, quiénes serán los(as) protagonistas de este momento y a cuántos grupos se tomará en cuenta, aunque en los inicios de la investigación esto no puede definirse por completo, ya que con el avance de ella se van dando respuestas o no, a las interrogantes planteadas, lo cual lleva a indagar en otros grupos.

Debido a que el interés de esta investigación recae en la percepción de las mujeres, la población objetivo deberá contar con las siguientes características: mujeres mayores de 35 años, nativas de Ezequiel Montes con mínimo dos generaciones de ascendencia, que profesen la religión católica, estén casadas y con familia nuclear conformada por: papá, mamá, hijos(as), que pertenezcan a la clase social media y cuenten con trabajo remunerado, tomando en cuenta que éste sea de un negocio propio o comercios propios. Este es el grupo principal de la investigación y el número de informantes va a depender de los datos que expresen. El tamaño de la muestra lo obtendremos a través de la saturación teórica, la cual es entendida como el momento en el cual ya no se encontrará ninguna otra información que parezca nueva para la investigación (Glaser y Strauss, 1967, p. 12).

Se utiliza esta metodología con el fin de dar cuenta de cómo es que se perciben las mujeres y a su vez cómo es que actúan en cuanto al proceso de inducción al sector económico, es decir, cómo se dan sus relaciones al transformarse el contexto social y el modelo tradicional de familia, por eso

el interés de hacerlo actor por actor (en este caso las mujeres), pues cada una de ellas tendrá una interpretación diferente aún compartiendo similares características, entonces el fin es encontrar aquellos resultados que puedan ser similares, para llegar a conclusiones generales en las que se demuestren los factores que impulsan a llevar a cabo ciertas acciones.

Lo que se busca hacer es un trabajo etnográfico para la construcción del marco contextual. La etnografía supone la descripción del pueblo, tomando en cuenta que se espera hacer una descripción exhaustiva sobre él y las relaciones que se viven en él, principalmente las relaciones de poder en las que entran a discutirse las cuestiones de status, poder, clase y género. La etnografía es un proceso de descripción densa de la cultura, se trabaja a partir de dos niveles que son los siguientes:

a partir de las interpretaciones que los propios actores hacen de sus acciones; en un segundo nivel de abstracción, esas interpretaciones de primer nivel (las de los actores) se interpretan a la luz de los supuestos conceptuales que comandan la investigación, es decir se problematizan. (...) no es una transcripción (...) implica la selección de los observables y el diseño de estrategias de observación. No todo es material de observación, hay que discernir los elementos pertinentes, ya que si no existen ejes claros en la observación etnográfica, el riesgo es convertirla en un texto plagado de detalles irrelevantes, obsesivos e ingenuos (Reguillo, 2003 p. 27).

Ya se ha mencionado anteriormente, pero es necesario recalcar que la etnografía se realizará en la cabecera del municipio de Ezequiel Montes, para identificar sus normas, tradiciones y reglas que giran en torno al “deber ser” de hombre y mujer tanto para los solteros como los casados y así mismo esclarecer cómo se dan las relaciones de poder en torno a la incursión de la mujer en la economía y si es que esa incursión la ha llevado a conseguir un empoderamiento y autonomía hacia su persona.

Para lograr sus objetivos, el método etnográfico tiene como herramientas para recolectar la información a la entrevista, la observación, la historia de vida, la fotografía y otras. Aquí se

utilizará principalmente la entrevista semiestructurada y la observación participativa y no participativa, con el fin de recabar aquella información necesaria.

La entrevista semiestructurada, que es la que se utilizará en este trabajo, es una guía de asuntos y preguntas, donde el (la) entrevistador (ora) tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información sobre los temas deseados, es importante que antes de iniciarla el entrevistador explique el fin con el cual se utilizará y cuál es el objetivo de la misma. El (la) entrevistado(a) es el experto en el tema y es importante que el entrevistador genere un clima de confianza, desarrollando también empatía, no se debe interrumpirlo, sino guiarlo. Hay que tener cuidado de que las preguntas no sean demasiado directas ni tampoco preguntar de manera que se induzca la respuesta. (Sampieri, Fernández y del Pilar, 2010)

Se pretende indagar y descubrir si es verdad el supuesto de que la independencia económica para las mujeres les asegura autonomía y empoderamiento, tanto para la toma de decisiones a nivel familiar y personal, así como para la vida pública. Se plantea la hipótesis de que el hecho de que sean independientes económicamente, no les garantiza independencia en la toma de decisiones, autonomía, elevada autoestima, etc.

Se pretende conocer las relaciones que se presentan dentro de las familias ezequielmontenses, con el fin de dar cuenta de cómo se perciben las informantes en su construcción de mujeres, específicamente las casadas. Se pretende identificar si es que existen relaciones de poder en las que se refleja la opresión, dominación, violencia, etc. hacia la mujer o los (as) otros(as). También se espera conocer las razones por las que estas mujeres han decidido trabajar, además de su percepción en cuanto al trabajo remunerado y al trabajo doméstico y a su vez cómo es que los han articulado. Conocer el tipo de relaciones que se dan en la familia y como se dan la toma de decisiones, para identificar los roles que juegan dentro de las familias. Finalmente, a partir del análisis de los datos anteriores, se pretende comprobar cómo a pesar de que se tiene la idea de que la independencia económica de la mujer puede llevarla a tener independencia en otros aspectos, no se logra en todos los casos debido a la cultura, educación, religión, normas, reglas,

etc. que permean en la sociedad ezequielmontense y que siguen manteniendo a la mujer en una condición subordinada frente de hombre.

Como ya se mencionó anteriormente, la entrevista y la observación serán las técnicas principales que sirvan a esta investigación para la recogida de datos. Ya se dio la definición de entrevista y el formato que se utilizó puede consultarse en la sección de anexos siendo la guía el Anexo I.

La observación en los métodos cualitativos, tiene el propósito de explorar ambientes, contextos, subculturas y la mayoría de los aspectos de la vida social, describir comunidades y las actividades que se desarrollan, las personas que participan en tales actividades y los significados de las mismas. De igual forma, comprender procesos e interrelaciones entre personas y sus situaciones o circunstancias, y eventos que suceden a través del tiempo, así como los patrones que se desarrollan y los contextos sociales y culturales en los cuales ocurren las experiencias humanas. La observación también permite identificar problemas y generar hipótesis para futuros estudios. Implica adentrarnos en profundidad a situaciones sociales y mantener un rol activo, así como una reflexión permanente, estando pendiente de los detalles de los sucesos, de los eventos y las interacciones. Para realizar observación es importante llevar un registro de lo que se observa, pues suele olvidarse lo observado al ser muchos símbolos y significados que son importantes. Es importante de igual manera que el (la) observador(a) se vaya acercando poco a poco al lugar de observación, para que no se le vea como un extraño, pues en ocasiones las personas que son observadas adoptan actitudes diferentes a las que hacen comúnmente, lo cual tiende a presentar una información que no es la que comúnmente se expresa. Para el caso de estudio, este es un elemento que ya se ha contemplado pues de alguna manera se forma parte de la comunidad. En el registro realizado de la observación es necesario poner lugar, fecha y hora del registro de la actividad (Sampieri, Fernández y del Pilar, 2010).

Se llevan a cabo varias observaciones en puntos que son estratégicos para mostrar cuál es la relación que se da entre los géneros y qué factores están presentes. Todas las observaciones realizadas en la cabecera de Ezequiel Montes en un periodo que inició a finales del año 2014 y el

primer semestre del año 2015. Cuando sea pertinente se señalará la fecha exacta de cada observación. Dentro de los lugares en los que se pretende observar de manera participativa y no participativa están los siguientes:

-Jardín principal de Ezequiel Montes (domingo exclusivamente)

-Cafeterías.

-Fiestas patronales

-Fiestas particulares (XV años)

-Reuniones entre amigos (as) (salida al antro).

La observación participante o no participante, tiene como objetivo dar a conocer aquello que los informantes no toman en cuenta como algo significativo que demuestra el estigma que se tiene de los sexos o incluso la violencia entre ellos; esto en la medida que es algo que han naturalizado y a lo cual en ocasiones no ponen atención, por ello es necesario indagar para conocer esos aspectos que aparentemente están ocultos. Lo mismo pasa con la entrevista en la cual el (la) informante tiene la confianza de hablar a grandes rasgos de un tema en específico. Así es como se echará mano de las técnicas ya descritas y en el capítulo siguiente, mostraremos los resultados obtenidos con la aplicación de los instrumentos antes señalados.

## **CAPÍTULO IV**

### **RESULTADOS Y ANÁLISIS**

El presente capítulo, da cuenta del resultado que dieron las observaciones realizadas, al igual que lo obtenido por las informantes calificadas gracias a la aplicación de la entrevista. El orden que se lleva a cabo es el siguiente: primero las observaciones de cada lugar que fue especificado en el capítulo de metodología, después, el resultado y análisis de las entrevistas acorde a las dimensiones que sirvieron de guía en la entrevista. Las dimensiones siguen el orden que se utilizó en el Anexo I. Se muestra una construcción de lo que son los usos y costumbres del pueblo, así como el “deber ser” de la y el ezequielmontense en diversos contextos, tanto en espacios públicos como privados.

#### **Usos y costumbres**

A continuación se describirá al pueblo en cuanto a los usos y costumbres<sup>20</sup>, con la finalidad de dar cuenta de las relaciones que se tejen en él. Se habla de lo que acontece en fiestas patronales y la tradición de acudir el domingo al jardín. De igual forma las percepciones generales de los ezequielmoentenses ante los fenómenos que se presenten y su actuar, esto obtenido por la observación participante, y, no participante, con ayuda de comentarios de las personas que estuvieron en el lugar y bibliografía que está relacionada con lo que se encontró y que a continuación se expresa.

La siguiente observación se realizó el día 12 de enero de 2015 en el Jardín Principal de Ezequiel Montes llamado “López Mateos”, donde se estaba llevando a cabo la fiesta patronal en honor a la virgen de Guadalupe. La observación fue realizada por la autora de este trabajo con un horario aproximado de 20:00 a 23:00 horas.

Ezequiel Montes es un pueblo católico, pues el 96% de la población profesa la religión católica según el INEGI. Como parte de esta religiosidad están las fiestas patronales. Desde la fundación

---

<sup>20</sup> Acciones o actitudes que se heredan por generaciones sin necesidad de estar explícitas como norma o ley. (Ortega y Gasset, S/F)

del pueblo se dio la devoción a la virgen de Guadalupe, como la patrona oficial. La fiesta se realizaba el 12 de enero y no el 12 de diciembre, pues al no contar con un párroco exclusivo del pueblo, tenía que posponerse la fiesta para que un padre de otro lugar viniera a oficiar la misa y presidiera las fiestas como “se debería hacer” (Montes, 2001; Jiménez, 1996). Sin embargo esta celebración cambió su fecha a partir del 2006 aproximadamente, cuando el padre que llegó en ese periodo decide hacerla para el 12 de diciembre, argumentando que antes era por la escasez de padres, pero que hoy en día ya hay 3 sacerdotes para la iglesia católica de Ezequiel Montes y que el día oficial de la celebración era el 12 de diciembre, causando descontento en la población de la cabecera municipal.

Lo que es importante señalar en este punto, es que “la gente del pueblo” arraigada a sus tradiciones, se organizó de nueva cuenta para llevar a cabo la fiesta patronal el 12 de enero nuevamente a partir del 2014. El antiguo padre no se prestó del todo para los festejos pero en el presente año (2015) con la llegada de otro párroco, se permitió llevar a cabo las actividades, con una tradicional “callejoneada”<sup>21</sup> en vísperas del 12 de enero, para que pasada la media noche se ofrecieran las mañanitas a la virgen.

Este rescate de tradiciones como algunos lo podrían llamar, es muestra del arraigo y resistencia que pueden sentir las personas ante el riesgo de perder la tradición. Inclusive en este mismo año (2015), se acordó que los festejos de la feria del pueblo a celebrarse el 12 de enero -que originalmente se realiza en las instalaciones del centro expositor, a un costado del lienzo charro- fuera trasladada al jardín municipal con motivo de la misma celebración antes descrita, en la cual además de estar el grupo musical que debería haberse presentado en el centro expositor, también hubo la tradicional quema de castillo, danzas frente a la iglesia y venta de antojitos mexicanos. (Véase imagen 02 y 03).

---

<sup>21</sup>Término que se utilizan en México, para designar a un recorrido nocturno por las calles de ciudades provincianas, donde se va siguiendo a un grupo de músicos, originalmente las 'rondallas', 'tunas' o estudiantinas; y van entonándose canciones.

*Imagen 02. Parroquia de la Divina Providencia.*



Fuente: Toma propia. Danza en honor a la Virgen de Guadalupe frente a la Iglesia principal de Ezequiel Montes. 12 de enero de 2015.

*Imagen 03. Calle Juárez frente a la presidencia municipal.*



Fuente: Toma propia. Presentación del grupo "Colmillo Norteño" en el Jardín "López Mateos" con motivo de la celebración a la virgen de Guadalupe el 12 de enero de 2015.

Como puede observarse en las fotografías, al festejo acudían personas de diversas edades, grupos de jóvenes entre hombres y mujeres, así como familias completas que disfrutaban de los espectáculos, tanto como la danza frente a la iglesia, como el show cómico que en ese momento se presenciaba. Otros grupos de personas se encontraban cerca de la carpa ingiriendo bebidas alcohólicas o bien en los puestos de comida que había. Se puede entender como un evento familiar.

El jardín principal se caracteriza por ser centro de reunión para la cabecera municipal, en la medida que se celebran eventos de distintos tipos, como mítines políticos, eventos culturales, religiosos y otros. Es característico de la población acudir los días domingo –principalmente- después de misa, a como dicen popularmente: “dar la vuelta”, pues saliendo de misa las familias se concentran para caminar por los pasillos del jardín o bien sentarse a platicar o comer algo. Es este momento el que los jóvenes aprovechan para cortejar a las mujeres que van de entre los 13 a 16 años, pues esa es considerada la edad a partir de la que socialmente es aceptado el cortejo o bien el compromiso formal del noviazgo.

Este uso social de ir al jardín se remota a los tiempos en los que originalmente el jardín no estaba construido como tal, sino que era el bordo que abastecía de agua la población y en el cual se habían sembrado unos árboles alrededor, proveyendo de sombra a los asistentes del lugar. Cerca del año de 1881 servía, para, como dice Montes:

pasear bajo su sombra y gozar de la frescura de la brisa. (...) se cantaban alegres canciones. Las parejas de enamorados hacían su paseo dando un panorama de franca amistad con el respeto de amigos, pero sin ofrendar el beso de amistad que se acostumbra en la actualidad y que tan agradable y tan bien se observa hoy (2001, p. 36).

Por años el bordo se consideró como el centro de esparcimiento para la gente del pueblo y para la búsqueda de los enamorados. Sin embargo, para el año de 1955 aproximadamente, comenzó la demolición del bordo y la construcción de la primera etapa del jardín, el cual se inauguró hasta después de 1970. En el 2013 volvieron a remodelar el jardín, dándole una apariencia más

moderna, lo cual en un principio causó descontento en algunas personas, pues las tradicionales palmas que adornaban en las jardineras, fueron quitadas y el quiosco que también era una característica del jardín fue demolido, para hacer la construcción de uno que cumpliera características arquitectónicas que se utilizan hoy en día. Igualmente sucedió con la demolición de la fuente, la cual sustituyeron por las fuentes danzarinas (ver imagen 04).

*Imagen 04. Jardín principal de Ezequiel Montes “Adolfo López Mateos”.*

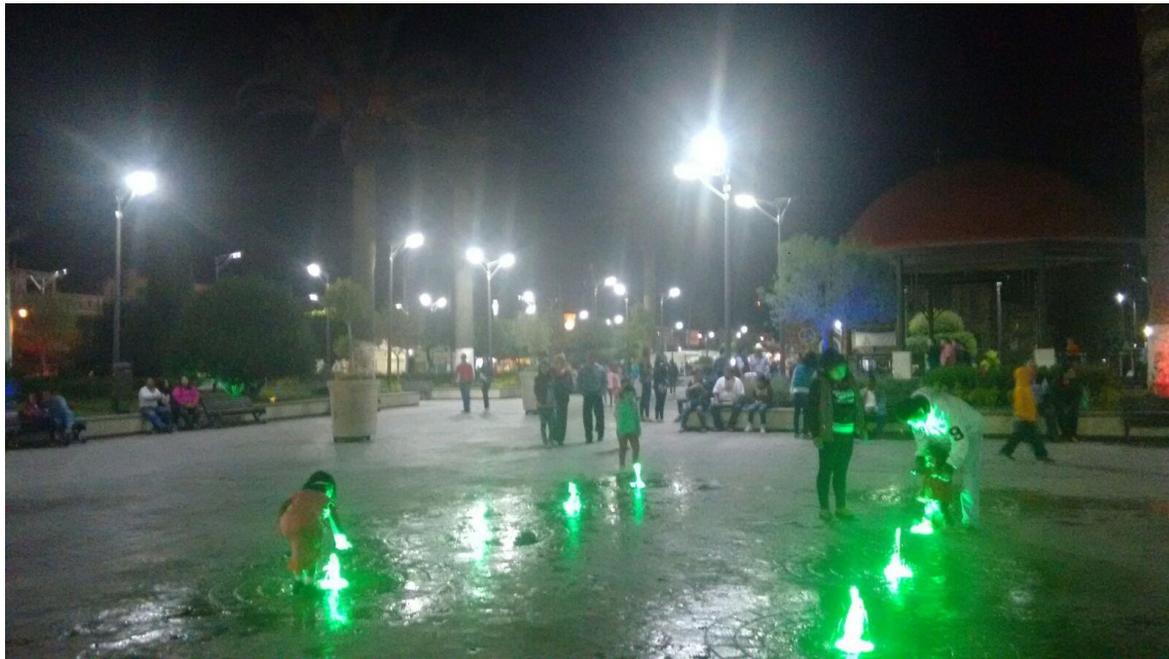


Fuente: Toma propia realizada el 17 de agosto de 2015, frente a la parroquia de la Divina Providencia, con dirección a la Presidencia municipal.

El jardín funciona como el espacio en donde se da inicio a algunas relaciones amorosas. Los domingos parecen una exhibición donde las mujeres van dando las famosas “vueltas” una y otra vez, alrededor de las jardineras que componen al jardín, mientras los varones observan quién será aquella que cumpla sus expectativas para comenzar el cortejo. Para corroborar lo dicho anteriormente la siguiente observación fue realizada por la autora, teniendo lugar en el jardín principal de Ezequiel Montes, el día domingo 16 de agosto de 2015 con un horario aproximado de 8:30 pm a 10:30 pm.

La observación se realizó primeramente dando un paseo por el jardín, pudiendo notar la presencia de hombres y mujeres de diversas edades. A las 8:30 pm salieron de misa y una cantidad mayor de personas poblaron el jardín, ya fuera caminando, sentados en las diversas bancas que hay alrededor de las fuentes danzarinas (ver imagen 05). Cerca de las 9:00 pm se pudo presenciar la aparición mayor de adolescentes y jóvenes con edades aproximadas de entre los 13 a 22 años. Algunos jóvenes llegaban con sus mismos amigos y amigas, otros llegaban con sus familias y después se separaban de ellos para irse con otros(as) jóvenes, o bien, con una pareja. Esos jóvenes estaban organizados en parejas o grupos de entre 3 a 8 personas que se dividían entre grupos de hombres y grupos de mujeres, los cuales caminaban en diferentes direcciones y en ocasiones se encontraban para conversar por momentos. Había otros grupos conformados de forma mixta haciendo la misma acción.

*Imagen 05. Jardín principal de Ezequiel Montes.*



Fuente: Toma propia Jardín “Adolfo López Mateos” 16 de agosto de 2015.

Más tarde se pudo apreciar la aparición de parejas que estaban realizando el cortejo, pues una de ellas se conformaba por un hombre de aproximadamente 15 años y una mujer de aproximadamente 14 que llevaba un ramo de flores. También se encontraban familias donde estaban los padres y madres acompañadas de los niños y otras familias. Se podía apreciar que la principal actividad que se realizaba era la de conversar (ver imagen 06).

*Imagen 06. Jardín principal de Ezequiel Montes.*



Fuente: Toma propia Jardín “López Mateos” 16 de agosto de 2015.

Alrededor del jardín pasaban repetidamente automóviles a lo que le llaman también “dar la vuelta”, los carros iban con música electrónica y de banda, que fue lo que se identificó principalmente. Alrededor de las 22:00 horas se notó que las personas comenzaron a retirarse hasta que para las 22:30 sólo había 6 jóvenes varones platicando en las bancas. Lo cual puede significar que ese es el horario adecuado para irse a casa. Así es como se expresa el uso y costumbre de los (as) ezequielmontenses en cuanto a las relaciones que tejen y acciones que realizan en el contexto de la plaza principal.

A partir de la observación realizada en la localidad, podemos decir que existen algunos rasgos en la conducta masculina que pueden ser clasificados como cultura machista, rasgos que permean en la sociedad ezequielmontense, como ejemplo se tiene la música que se escucha comúnmente y que reproduce ciertas conductas, -la cual también llega a considerarse como moda-, cuando alrededor del jardín pasaban los autos con música banda a alto volumen, la cual con el paso de los años ha cambiado en las letras que manejan; aunque mantienen la característica de conservar algunos tópicos. Páramo (s/f) señala que los estereotipos de la televisión –e inclusive de la música y cine- sirven como reproductores de los *status quo* de los grupos hegemónicos representando la “normalidad” social, el grupo dominante en este caso es quien estereotipa a los(as) otros(as). Por lo anterior mediante el lenguaje de la música se expresa y bien reproduce el estilo de vida idóneo, para él y la ezequielmontense. Teniendo en cuenta que existen infinidad de letras y estilos de música; a continuación se presenta algunas canciones de las que se escucharon el día de la observación en el jardín, con la finalidad de que se conozca la letra de lo que vendría a influir en la forma de ser del y la ezequielmontense. A continuación fragmentos de algunas canciones.

*“Te estoy engañando con otra”*<sup>22</sup>

(...) te estoy engañando con otra  
en la recamara suite  
a los que no agarran nada  
yo les puedo dar un tip  
con dinero y troca nueva  
caen morritas v.i.p. (...)

*“Si señor soy de rancho”*<sup>23</sup>

Si señor yo soy de rancho  
soy de botas y a caballo  
soy nacido y criado en el monte

---

<sup>22</sup> Título; Te estoy engañando con otra. Artista Calibre 50. Álbum; de Sinaloa para el mundo, año 2011

<sup>23</sup> Título; Soy de rancho. Artista Alfredo Ríos “El Komander”. Álbum, Cazador. Año 2014

en barrancos y brechas me la he navegado  
el olor a ganado y el cantar de los gallos (...)

pero también me gustan las marcas  
vestirme a la moda, comprar buenos carros.  
(...)

En un blazer o a caballo o una troka ganadera,  
depende cual sea el motivo, el negocio  
la brecha o por la carretera  
y si ando enfiestado y con plebitas  
la hemi me espera (...).

Las anteriores son estrofas que comúnmente se escuchan al caminar por las calles de Ezequiel Montes, ya sea en las casas o en los automóviles que van transitando. Lo que se puede resaltar en estas letras es algo del estilo de vida que caracteriza al ezequielmontense. Según el concepto de clase y estatus, además de la cultura machista que permea a la sociedad; primeramente la virilidad del hombre al tener más de una pareja sexual, después la importancia del dinero y los automóviles; atributo basilar para tener popularidad con las mujeres y claro, también con los otros hombres. En la segunda canción, resalta la importancia de ser de rancho y estar en contacto con el campo, pero, alejado de la idea común que se tiene del campesino, pues también demuestra el gusto por vestir a la moda, tener automóviles ostentosos y sobre todo la mención de la mujer como una posesión. El papel de la mujer en estas canciones es pasivo, donde ella es como otro objeto o lujo que puede adquirir el hombre, entre más mujeres se posean, más hombre se es.

Construimos nuestro yo con base a lo que los(as) demás pueden percibir de nosotros(as), por ello, el interés de identificar cómo se muestran tanto hombres como mujeres hacia los(as) demás; guiando sus acciones conforme a lo que se dicte como aceptable o no aceptable, pues; “existimos

porque alguien piensa en nosotros y no al revés”<sup>24</sup>. Difícilmente se puede construir el yo sin pasar por todo lo necesario para que los(as) demás nos vean como ese “yo”, que aparentamos ser, aunque de alguna forma se diga que la sociedad no influye, somos sin lugar a dudas la construcción de algo individual con la influencia de lo social. Tal construcción se da a partir de la acción.

Para Weber (2006) se entiende como una acción social aquella conducta intencionada dirigida hacia otro, que incluye también la omisión y el dejar que se haga tal o cual, como guía de un comportamiento pasado, presente o esperado para el futuro que involucre a los(as) otros(as). La acción social es “un comportamiento interior que va guiado por el comportamiento de otros” (p. 97). La moda, referida a la tendencia en el cierto uso de accesorios tanto como de ropa o zapatos, así como de aparatos electrónicos o el consumo de cierta bebida, es una acción social; “si una acción ajena es, imitada porque es ‘moda’, porque se entiende como ‘distinguida’ desde un punto de vista tradicional, ejemplar o desde un punto de vista social, o por otros motivos similares, el sentido de la acción sí está ahí referido al comportamiento de los imitados, o a terceros o a ambos” (ibídem.: 99). Es decir no que esa acción social sea sólo por imitación, sino que al llevarla a cabo se espera algo futuro o bien se ve influida por algo que ocurrió en el pasado o está ocurriendo.

A partir de lo anterior, tratemos de visibilizar el ser de las y los ezequielmontenses a partir de sus acciones y lo que éstas puedan significar.

### **El y la ezequielmontense**

A continuación se hablará de las características que comparten los y las ezequielmontenses de manera general, y así mismo se describirá el ideal de hombre y mujer para este contexto, valiéndose de la observación en diversos lugares como lo son fiestas particulares de XV años, salidas de amigos(as) al antro y los comentarios que los(as) mismos(as) ezequielmontenses han hecho sobre el tema.

---

<sup>24</sup> Frase de película. León F. (2005) “Princesas” España.

En Ezequiel Montes existe un círculo social definido, en el cual se deben cumplir ciertas características y patrones para ser aceptado como parte de la comunidad. Para los fines de esta investigación y como se ha mencionado en ocasiones anteriores de este trabajo, cuando se refiere a Ezequiel Montes, entenderemos por tal la cabecera municipal y exclusivamente a cierto sector de la población que cumple con un status social, el cual les permite denominarse como “gente del pueblo”, definición que los(as) mismos(as) habitantes han hecho para sí mismos(as). Entre las características que poseen quienes pertenecen a este grupo, está el hecho de que las personas tienen que ser originarias de Ezequiel Montes y que mínimamente en su ascendencia se tengan dos generaciones de ancestros también nacidos en Ezequiel Montes, lo que implica que sean familias descendientes de los fundadores del pueblo, necesitan pertenecer a una clase social media o media alta y contar con el status necesario para ser reconocidos.

Para Weber (1977), “la situación de status alude a todo componente típico del destino existencial de los hombres condicionado por una peculiar estimación social del honor, sea positiva o negativa. Este honor puede encarnarse en cualquier atributo compartido por un conjunto de individuos y por supuesto, estar unido a una situación de clase: las diferencias de clases se enlazan de diversas maneras con las diferencias de status” (p. 56). Para tener status no tienes que tener forzosamente dinero, pues esto tiene que ver por ejemplo con el hecho de pertenecer a una familia de los fundadores del pueblo o cumplir con ciertas características físicas; aunque por otra parte el tener un gran capital con el tiempo te puede garantizar cierto status, tales son los casos de las familias que aunque no son originarias de Ezequiel Montes, tienen el dinero suficiente para pertenecer a estos grupos.

El mismo autor señala que “hablamos de una clase en el caso de que un grupo de personas posea un elemento causal específico de sus oportunidades de vida en común, en la medida en que este elemento esté representado exclusivamente por interés económico en la posesión de bienes y oportunidades de ingresos y esté representado en las condiciones de intercambios de productos o de trabajo”. Además “la situación de clase, es la que podemos caracterizar como la clásica oportunidad para un suministro de bienes, condiciones materiales de vida y vivencias personales, en la medida en que dicha oportunidad resulta de la cantidad y clase de poder que se posee, o no

se posee, para disponer de bienes y capacidades personales que posibilitan la obtención de ingresos en un orden económico dado” (ibídem.; 47). En estas relaciones, los que tienen más capital económico se ven todavía más favorecidos en cuanto a la oportunidad de aumentar capital, adquirir nuevas propiedades y lograr monopolizar algunas actividades (como las graneleras de los(as) Montes, las abarroteras de los(as) otros(as) Montes o bien las tiendas de materiales para la construcción de los(as) Trejo). Lo anterior difiere de aquellos que sólo tienen la capacidad de prestar sus servicios, por ello los ganaderos o dueños de negocios, tienen mayor posibilidad de crecer económicamente. Así pues, clase y estatus están estrechamente vinculadas en el pueblo pues el reconocimiento social viene tanto de los ancestros y la apariencia física, como de los recursos económicos de los que pueda disponer.

Se puede apreciar cómo en Ezequiel Montes, el estar a la moda con aquello que se mencionó anteriormente, es esencial para demostrar un nivel superior a los(as) demás. Por ejemplo en el caso de la ropa; “el vestido puede ser una de las maneras de acercarnos al estudio de la cultura en general y de la vida cotidiana en particular, (...) no basta con ocuparse del vestido en sí mismo, como objeto material, sino en los usos, prácticas y significados que culturalmente le fueron asignados” (Solís y Silva, 2013, p. 134). Además de ser la moda una característica para posicionarse como superior, es notorio cómo en Ezequiel Montes se quiere garantizar y perpetuar esto, en la medida que los comercios dedicados a la venta de accesorios, zapatos o productos textiles representan el 14% de los comercios, ocupando el 3er lugar, sólo después de los dedicados a la venta de artículos esenciales para la supervivencia, como lo son los alimentos y bebidas, haciendo notar la importancia que tiene este rubro para el pueblo.

Las observaciones que se realizaron van permitiendo dar cuenta de la importancia que otorgan los actores al mantenimiento y posicionamiento de su imagen, del estatus y la importancia de la pertenencia a la clase social dominante. Weber (1977) explica cómo en Estados Unidos, si se vive en cierta calle, se es aceptado(a); de igual forma para Ezequiel Montes, las personas que viven en la cabecera municipal, son las que cumplen con un estatus más elevado, lo mismo pasa con la moda en cuestiones de ropa, aspirando a pertenecer al grupo; así mismo, debido a su posición subordinada, las mujeres tienden a estar más expuestas a cubrir las expectativas de la mirada

social. “El honor de status se basa siempre en el distanciamiento y el exclusivismo, hay todo tipo de monopolios materiales (...) el privilegio de comer platos especiales, de usar ropa exclusiva, llevar armas y otros” (p. 62). Lo anterior notándose en el hecho de asistir por ejemplo al jardín y portar ropa de acuerdo a la moda que se presenta; en el caso de las mujeres también los accesorios como bolsas de mano y zapatos de tacón, así como el uso de los aparatos tecnológicos más modernos, principalmente los celulares; funcionando todos estos, como elementos que marcan la clase social y el estatus.

Aunque en ocasiones los apellidos del pueblo no son llevados por las personas, otra de las características importantes es que se pertenezca a la clase media o clase media alta, esto permite insertarse en el círculo social del pueblo; es decir, si no se cuenta con el abolengo demandado, se puede pertenecer si se es de una posición económica favorable, además de que la apariencia es importante, ya que por lo regular son personas de tez blanca y ojos azules o verdes, así como el cabello castaño. Montes (2001) señala que los fundadores eran descendientes de europeos, por ejemplo, los Feregrino considerados como gitano-españoles, los Dorantes de ascendencia italiana y los Vega posiblemente de un francés que vendría dentro de las filas del ejército que Napoleón III mandara en apoyo a Maximiliano, lo cual ha conllevado a que las personas que no cuentan con estas características, sean discriminadas de una manera u otra. La discriminación puede venir, por ejemplo, de no cumplir con las expectativas respecto del estilo de vida que corresponde a una clase y a un cierto status. Por ejemplo, se acostumbra a vestir ropa según la tendencia que marca la moda, tanto hombres y mujeres, solamente que en el caso de las mujeres se pone mayor énfasis en la apariencia física, y para los dos sexos énfasis en los artículos o cosas en general que usan, por ejemplo; los celulares o aparatos tecnológicos, las bebidas alcohólicas, las visitas a lugares caros como restaurantes, bares o antros, automóviles lujosos y casas ostentosas. De igual manera la realización de fiestas de gran magnitud, característica peculiar de la población que espera mantener su estatus en el pueblo, por ello se decidió hacer observación en fiestas de XV años.

Para demostrar parte de la ostentidad que se mencionó anteriormente, se optó por realizar dos observaciones en fiestas de XV años realizadas en diferentes momentos. La primera fiesta se

realizó el 6 de diciembre de 2014 en un salón de eventos con capacidad para mil personas. La observación se realizó de las 9:00 pm a las 2:00 am aproximadamente. Antes de llevarse a cabo la fiesta se realizó una misa que es especial para quinceañeras. Ya para la fiesta, la recepción se dio lugar en un salón, la fiesta en esta ocasión era para 600 invitados. Las mesas estaban decoradas y las sillas eran acojinadas, así como había copas y adornos al centro de las mesas. Llegó la quinceañera acompañada por sus madrinas que vestían de color azul marino y cumplían la función de ser sus acompañantes, no contó con los típicos chambelanes, por lo cual entró acompañada de su hermano.

Se prosiguió a la cena y después la ceremonia continuó con bailar el tradicional vals con su papá y posteriormente con su hermano, los padrinos, tíos, primos y algún otro invitado que gustara de hacerlo, exclusivo hombres claro está. Posteriormente se le entregó lo que comúnmente llaman “la última muñeca”, acto en el cual una de sus amigas le obsequia de manera significativa una muñeca, la última, pues se considera que es el final de la niñez. Acto seguido, se hizo el brindis acompañada de sus familiares y dirigido hacia los asistentes, luego partió el pastel para continuar con el baile.

Para la cuestión del baile, lo que se pudo observar es que había grupos de jovencitas, otros de jovencitas con jovencitos y otros de mujeres adultas que en forma de círculo se encontraban bailando. En ocasiones los jovencitos interactuaban con las jovencitas y bailaban en parejas, momento que también puede ser característico como para socializar y entablar el inicio de un cortejo. Referente a las mujeres adultas que estaban bailando, sus esposos no habían asistido a la fiesta o bien estaban sentados tomando bebidas alcohólicas que se ofrecían al por mayor. Así continuo la fiesta hasta que alrededor de la 1:00 am las jovencitas comenzaron a irse con sus familias que habían asistido o bien las iba a recoger alguien.

La otra observación se realizó el 29 de agosto de 2015. El festejo se llevó a cabo en un rancho privado, el cual se acondicionó para dicha ocasión. La recepción fue en el jardín y tuvo espacio para 500 personas. La observación se realizó de las 8:00 pm a la 2:00 am. El evento estuvo adornado con mesas para jardín, al igual que flores y cristalería. Tenía mesa de *cocktails*, mesa de

quesos y mesa de dulces. También, previo al evento, se llevó a cabo la ceremonia religiosa, llegando la quinceañera al evento alrededor de 8:30 pm. Se prosiguió a presentar un vídeo realizado por la quinceañera y sus amigas, después la familia dio unas palabras de agradecimiento. Bailó el vals con sus chambelanes y después con su papá, abuelos, hermano y tíos, de igual forma sólo bailando con los hombres. Se prosiguió a hacer el brindis para dar comienzo a la cena.

Para comenzar el baile, la quinceañera, acompañada de primas, hermana y amigas bailaron una coreografía que marcó el inicio del baile para todos(os) los(as) invitados(as), y así disponerse a seguir bailando. El baile duró unas 3 horas aproximadamente. Otra característica que pudo observarse y se encontró en la otra fiesta, fue la elevada cantidad de bebidas alcohólicas, de las cuales al parecer no hubo límite. De igual forma los jovencitos comenzaron a retirarse a la 1:00 am, quedando en la fiesta solo familiares de la quinceañera.

Las anteriores observaciones fueron realizadas en la medida que sirvieran para dar cuenta de la importancia que hay en cuanto a celebrar los XV años, etapa donde se considera que se pasa de ser niña a mujer, además de lo ostentoso e importante que es realizar un evento de tal magnitud, como un supuesto de que esas fiestas se realizan para dar cuenta de la clase a la que pertenece cada grupo y el gusto que se tiene por las bebidas alcohólicas.

En los dos eventos la ostentación es lo primero. Tal cosa puede manifestarse en el hecho de que las fiestas fueron para 600 y 500 personas, lo cual implica un gasto elevado por todo aquello de lo que se compone la fiesta, ya sea el servicio de banquete, renta de mobiliario y conjuntos musicales, así como las bebidas alcohólicas que se encontraban en grandes cantidades. Dentro de los(as) invitados(as) se puede observar el característico arreglo personal, del cual se ayudan con joyas y accesorios, así como vestidos largos con pedrería. La llegada en carros y camionetas de modelos actuales muestran como el auto, siendo una extensión de la persona, sirve para demostrar superioridad y riqueza.

Otro punto digno de consideración es el aumento de los comercios dedicados a resaltar la belleza femenina con ropa y accesorios en la medida que el asistir a las fiestas, -como las de XV años o las bodas- requieren que las personas luzcan a la moda, convirtiéndose la celebración casi en un desfile de modas con los vestidos que se portan. Al ser los XV años un evento especial en la vida de los actores estudiados, se optó por hacer algunas observaciones en estos eventos para identificar el papel que representa la mujer, al presentarla ante la sociedad, como sugiriendo su disposición para el matrimonio. Ariadna Casas (2014) menciona que la celebración de XV años es moderna, pues tiene sus inicios en la sociedad mexicana decimonónica, donde se realizaban estas reuniones con la finalidad de que las familias de igual nivel económico establecieran lazos para afianzar su posición en la escala social de aquellos(as) que estuvieran próximos(as) a contraer matrimonio, por ello tanto hombres como mujeres procuraban un arreglo que resaltara sus atributos físicos (p. 33). Esta propuesta del siglo XIX parece muy similar a la de los dos XV años observados, por ejemplo, entre las mujeres, el arreglo personal como lo es el maquillaje y peinado de salón, además del uso de vestidos largos y con pedrería, zapatos de tacón alto y accesorios considerados de moda; entre los varones también mostraban un arreglo en la medida de que portaban traje o camisa con pantalón de vestir, lo que concuerda con la idea que señala Casas (2014).

Además de la ropa que se utiliza, otra de las características observadas -y que es importante señalar para la investigación- es el hecho de bailar los valeses, tanto el de presentación como el típico con los familiares, padrinos y amigos, resaltando el hecho de ser exclusivo para los varones, a excepción de cuando se invita a algunas amigas para hacer una coreografía. En uno de los XV años no se realizó el baile de coreografía moderna, sin embargo, es necesario resaltar su importancia en cuanto a las características de uno de ellos. En los segundos XV años observados, además de bailar los valeses, también se realizó la coreografía de la canción “Man! I feel like a woman” la cual fue bailada por la quinceañera, sus amigas, primas y hermana que la acompañaban como madrinan o daman. La letra de esta canción traducida al español es la siguiente:

“Man! I feel like a woman”

(¡Hombre! Me siento como una mujer) <sup>25</sup>

(...)Oh, oh, oh, enloquéte totalmente, olvida que soy una dama  
camisas de hombres, faldas cortas.

Oh, oh, oh, realmente salvaje yeah, haciéndolo con estilo

oh, oh, oh, actívate, siente la atracción

color de mi cabello, me atreveré.

Oh, oh, oh, quiero ser libre yeah, para sentir de la forma en que me siento,

¡hombre! ¡Me siento como una mujer!

Las chicas necesitan un descanso, esta noche lo vamos a tomar,

la oportunidad de salir del pueblo.

No necesitamos romance, solo queremos bailar

vamos a dejar nuestro cabello suelto (...)

Como puede apreciarse en la letra, se llama al despertar de la mujer en el aspecto sexual. En su trabajo etnográfico sobre las quinceañeras y el ritual de su festejo, Favier (2011) menciona el aspecto de la coreografía como si la quinceañera al hacerla tuviera espacio para una metamorfosis;

Las prohibiciones son admitidas, únicamente en el espacio reducido a la pista de baile y en el tiempo de la presentación. (...) el erotismo de los textos de las canciones y de los movimientos no afectan en nada los valores de decencia compartidos por la comunidad. Aunque la joven y sus caballeros transgredan los valores establecidos, los movimientos sensuales efectuados durante las coreografías públicamente son autorizados por la sociedad” (p. 59).

Así, con estas líneas, hace una definición de cómo el baile, además de ser algo característico del festejo, es también el momento en el cual se permite demostrar la sensualidad de la mujer, la cual tiende a resaltar como un atributo para llamar la atención de los hombres, en este caso realizado

---

<sup>25</sup> Título; Man! I feel like a woman. Artista; Shania Twain. Álbum; Come on over. Año; 1997.

junto con otras mujeres, que después de su participación adoptan el papel que se les ha dado y han aceptado; volver a su estado de sumisión y castidad.

Aquellas personas que cumplen una o todas las características que se mencionaron anteriormente para definir lo que es el status en Ezequiel Montes, se desenvuelven en un círculo social, donde estos patrones se mantienen constantemente, debido al hecho de que se reproducen en la medida que se busca pertenecer a este espacio. Ser parte del concepto de “gente del pueblo” implica también, un “deber ser” tanto para el hombre como para la mujer, incluyendo en este punto a jóvenes y adultos. Por lo anterior, se puede entender el concepto de identidad social, que se había definido en el primer capítulo, y que se señala como una identidad colectiva ya existente, la cual se desarrolla en las sociedades tradicionales supuestamente de manera natural (Hillman, 2001). Es común que a pesar de que “aparentemente” se acepten a las personas que han llegado de otros lugares, la desconfianza sigue prevaleciendo, tal es el caso de la campaña política del 2015, donde los rumores de que el Partido Acción Nacional (PAN) estaba siendo financiado por las personas originarias del estado de Guerrero, no pareció grato a los(as) ezequielmontenses. Surgieron comentarios referentes a que si llegara a ganar este partido, el control del pueblo caería a manos de los guerrerenses, lo cual además de causar desconfianza, es motivo de recelo por parte de los(as) habitantes<sup>26</sup>.

Así como existe un deber ser para el hombre/padre y la mujer/madre, existe un “deber ser” para las y los jóvenes del pueblo, el cual se reproduce y aplica en la medida que sus padres y madres, les han formado y la sociedad en general lo ha demandado. Para las jóvenes el ideal de mujer debe cumplir con las siguientes características: entre semana si llega a salir con amigas tiene que estar en casa a más tardar a las 22:30, no beber alcohol, ni fumar, ser una persona dedicada a su hogar y en algunas ocasiones al negocio de la familia. No es necesario que la mujer se prepare profesionalmente, porque de igual manera su meta es que se case y formar una familia tradicional. En Ezequiel Montes desde que se es niña, se les inculca una cultura de respeto de las tradiciones y permanencia de las instituciones como lo es la de la familia, buscando ser educada

---

<sup>26</sup> Periódico “La diferencia” año 2 número 19. 9 de mayo de 2015 página 3 “Candidatos Ezequiel Montes la encuesta.”

para ser la mujer-esposa-madre digna que cualquier hombre, criado también en este contexto; desearía. La mujer debe de conducirse con respeto hacia los demás, ser guapa y arreglarse todos los días, tener las mejores cosas y artículos que le sirvan para su arreglo personal, de igual forma ropa y accesorios. En la cuestión de las relaciones con los varones tiene prohibido salir con amigos y mucho menos pensar en la idea de pasear en automóvil con jóvenes varones, si es que se teje alguna relación con algún hombre, de preferencia debe ser su novio o un prospecto para serlo.

Es importante rescatar dos puntos en relación a las clases sociales;

las clases se estratifican según sus relaciones con la producción y la obtención de bienes, mientras que los grupos de status se estratifican de acuerdo con los principios de su consumo de bienes, tal como resulta simbolizado por estilos de vida específicos. La homogeneidad de las condiciones materiales de existencia y, por consiguiente de los hábitos, es en efecto, la mejor garantía de perpetuación de los valores fundamentales del grupo (Bourdieu, 2004, p. 232).

Las pautas culturales, los usos y las costumbres de los y las ezequielmontense, nos muestran que no basta sólo con tener el capital económico, sino también gastarlo en aquello que dicta la sociedad capitalista y que denota una posición elevada. Aquellos que quieren formar parte de lo que se conoce como “gente del pueblo”, deben llevar a cabo ciertas conductas que sean características de su género y clase social. Sin embargo, hay excepciones, donde personas no aceptan por completo ciertas normas y se salen de lo que se le llama comúnmente “molde”. Las conductas desviadas hacen referencia a aquellos individuos que se niegan a vivir según las reglas que sí reproduce la mayoría. “Los estudios de la desviación centran su atención en el poder social, así como en la influencia de la clase social” (Giddens, 2000, p. 230). Por ello es de real importancia, tomar en cuenta quién manda y qué es lo que dicta como correcto. “La desviación puede definirse como la falta de conformidad con una serie de normas dadas, que sí son aceptadas por un número significativo de personas de una comunidad o sociedad” (ibídem, p. 231). Lo mismo pasa con aquellos que no cumplen con las normas heterosexuales, como con las normas y reglas que el pueblo demanda en sentido de que las mujeres y hombres deben acatarlas, en el supuesto de que no se logre ese objetivo, se ven sancionados o sancionadas con la exclusión

o el señalamiento despectivo hacia su persona (ibídem, p. 237). Esto quedará de manifiesto en las entrevistas realizadas a algunas mujeres “del pueblo”.

Se optó, también, por la idea de realizar una observación en una cafetería el día 19 de septiembre de 2015 con un horario de 20:00 a 22:30 horas con la finalidad de observar quiénes asisten a la cafetería que está ubicada en el centro de la cabecera municipal. Cuando se llegó al lugar ya se encontraban algunas mesas ocupadas, en las cuales se observó estaban ocupadas mayormente por mujeres y niños(as).

Una de las mesas estaba ocupada por un par de jovencitas de aproximadamente unos 17 años, las cuales se alcanzaba a escuchar conversaban temas relacionados con la escuela y una fiesta reciente de XV años a la cual habían asistido. Posteriormente hablaron del bolso de una de ellas señalando el lugar de la compra y la marca del mismo. Estaban festejando el cumpleaños de una de ellas pues llegó el mesero con una especie de panqué adornado y pusieron de fondo la canción de las mañanitas. Después de eso una de ellas hizo mención de que su papá y mamá habían pasado por el lugar, a los diez y veinte minutos volvieron a pasar lo cual de ser al principio una especie de broma, se tornó un tanto incómodo para ellas, en especial a la hija que sentía la estaban vigilando.

Otra de las mesas estaba ocupada por varias mujeres con sus hijas e hijos y un par de mesas más con parejas, además de otras mesas que estaban conformadas por jovencitas, quienes se empezaron a retirar alrededor de las diez. Lo que pudo notarse es que no acudían hombres solos, pues ellos tienden a acudir a otros lugares. Lo importante de que las mujeres vayan al café es que es algo que pueden realizar temprano y que además está dentro del pueblo, pues siempre hay que cuidar la imagen que se proyecte.

El tema de la virginidad es un tabú en la medida de que en algunas sociedades se es permitido abiertamente que las mujeres tengan una o varias parejas sexuales antes del matrimonio, sin embargo, en lugares como Ezequiel Montes, se espera que las mujeres lleguen vírgenes hasta el

ya mencionado acto. Para sus familias “las mujeres son unos valores que hay que mantener a salvo de la ofensa y de la sospecha, y que invertidas en unos intercambios, pueden producir unas alianzas (capital social) y unos aliados prestigiosos (capital simbólico)” (Bourdieu, 2000, p. 62). Lo anterior refiere a la capacidad de encontrar un buen partido como marido, pero esto sólo se puede conseguir en la medida que garanticen una excelente reputación y su castidad no se ponga en tela de juicio, por ello es común ver matrimonios de adolescentes que apenas alcanzan los 16 o 18 años. En el libro titulado *El segundo sexo* se dice que “la suprema necesidad para la mujer consiste en hechizar un corazón masculino; (...) esa es la recompensa a la cual aspiran todas las heroínas y casi nunca se les pide otra virtud más que su belleza” (de Beauvoir, 2014, p. 230). Lo anterior se puede encontrar en Ezequiel Montes. Como si el matrimonio fuera la meta de toda señorita ezequielmontense se enfocan en el cuidado de su reputación y en el de su apariencia física, por eso los padres vigilan a las hijas y éstas se preocupan por lucir sus atributos físicos, lo que convierte a la mujer en un objeto que se oferta, dejando por un lado la opción de estudiar o ser exitosa laboralmente.

Se comparte la idea con Bourdieu (2000), Lagarde (1997), Páramo (S/F), de Beauvoir (2014), Lerner (1990) y Woolf (2009) de que no sólo los hombres oprimen a las mujeres, sino que las mujeres son sus propias “enemigas”, en la medida que como pares, ellas mismas limitan el desarrollo de las demás, desarrollo tanto profesional como social, pues reproducen las normas de comportamiento y los estereotipos del ideal de mujer, señalando a quien no cumple con estos objetivos. Son “enemigas” aún más directas, en la medida que las propias madres llevan a cabo ciertas prácticas que limitan la superación personal y profesional de sus hijas, con la esperanza de que sean vistas y aceptadas como un artículo que garantice la mujer y esposa ideal.

En Ezequiel Montes el matrimonio es una parte importante de la vida, pues se supone que eso garantiza la realización personal como mujer. Sobre la cuestión de los matrimonios dice Weber (1977) que “en el interior de un grupo de status se plantea el problema del matrimonio entre sus miembros: las familias están interesadas en monopolizar a los posibles esposos como en monopolizar a las hijas” (p. 63). Sobre esto Bourdieu (2004) señala que el matrimonio “comprometía todo el futuro de la explotación familiar, porque era ocasión de una transacción

económica, contribuía a reafirmar la jerarquía social y la posición social de la familia dentro de esa jerarquía” (p. 21). En la época en la que vivimos actualmente, Giddens (2002) menciona que el matrimonio en parte ha cambiado, pues se espera que las relaciones que se establezcan no sean sólo por conveniencia económica y de posición de status, sino también se dé una relación en la que las dos partes involucren tanto sentimientos agradables y una comunicación emocional que garantice el respeto de la pareja y una cierta igualdad. Aún con esta propuesta, en el pueblo se sigue poniendo el énfasis en quién será la persona con la cual se viva el resto de la vida y por ello es de encontrarse comúnmente con comentarios que aluden a los hombres o mujeres vistas como un “buen partido” para formar a la familia; escuchando comúnmente frases como: “qué más quieres, es hija de familia bien y conocida del pueblo”.

Características básicas para la buena esposa es el ser sumisa, entregada, comprensiva y aguantar al marido “porque esa es la vida que les tocó vivir y la cruz que deberán cargar”<sup>27</sup>. Las jóvenes de Ezequiel Montes concuerdan en que “ser mujer es lo más bello, porque una mujer puede dar vida”<sup>28</sup>. Estas mujeres se asumen como las que llevan las riendas del hogar, haciendo ver que su valor se centra en el cuidado de los hijos y el marido, realizan las tareas domésticas como algo natural, al contrario de los hombres que son los que se encargan de las tareas productivas; como el trabajo remunerado y las relaciones de la vida pública.

Lo anterior da muestra de lo que debiera ser la mujer, pero para el hombre se tiene la siguiente percepción: puede y debe ser borracho, parrandero y jugador, que tenga muchas “viejas” porque eso demuestra su virilidad, contrario de la virginidad que se espera de la mujer. Es idóneo que tenga dinero, el suficiente para poder salir constantemente y además para pagar la cuenta de las amigas, por el hecho de que “las mujeres jamás van a pagar”. Tiene que saberse vestir bien, con ropa de marca y a la moda al igual que las mujeres. No importa a la hora que llegue a casa, es más, si quiere puede no llegar; es libre de salir y entrar de su casa como le plazca. Debe tener el control sobre su esposa o novia y en algunos casos hasta de su madre. No debe estar a cargo de

---

<sup>27</sup> Las comillas refieren a comentarios hechos de manera natural por la “gente del pueblo” y que se seguirán encontrando a lo largo del texto.

<sup>28</sup> Entrevista realizada en 2012 a María Dorantes, 17 años de edad, estudiante de preparatoria, oriunda de Ezequiel Montes.

las labores domésticas y además de esto tiene que ser el jefe proveedor. Puede salir a divertirse con mujeres, pero que sean de otra ciudad, no de Ezequiel Montes, porque “las de Ezequiel Montes para que valgan la pena deben de ser niñas de familia bien”.

Dicho lo anterior y como introducción a lo que debe ser la mujer y el hombre de Ezequiel Montes, se optó por hacer una observación participante en un antro ubicado en Tequisquiapan, el día 19 de julio de 2015 y en el cual participaron tanto hombres como mujeres ezequielmontenses, los cuales pertenecen al grupo de “gente del pueblo”. En este caso las mujeres comparten el calificativo de “niñas bien” en la medida que algunas eran las parejas de los hombres con quienes iban. El objetivo principal de la salida era festejar el cumpleaños de uno de los participantes.

La llegada al antro fue aproximadamente a las 11:00 pm, llegando al lugar los hombres se cercioraron de estar ubicados en un lugar donde no fueran molestados por las personas que pudieran pasar por ahí, con el fin de evitar enfrentamientos, pues como ellos mismos lo mencionan no permiten ofensa alguna a su persona. Posteriormente, llamaron al mesero para pedir algo de tomar, optaron por pedir tequila pues los hombres desde las 2:00 pm era la bebida que estaban consumiendo junto con cerveza. El mesero sirvió los vasos tanto para hombres como mujeres. La siguiente escena que se presentó fue el hecho de estar bailando alrededor de la mesa ya fuera en parejas o bien en conjunto de 4 personas, donde por momentos interactuaban todos(as).

Lo notorio y significativo para la observación fue el hecho de que tanto las mujeres como los hombres iban al baño ya fuera en pareja o en grupos más grandes. Las mujeres no hacían comentario alguno pero fue notorio que en alguna ocasión los hombres hicieron mención de que las mujeres ya se habían tardado o que habría necesidad de ir a buscarlas. Las mujeres estaban enfocadas en los hombres con quienes iban, pues no interactuaron con ningún otro hombre u otra mujer, salvo una mujer que los acompañaba pero que es originaria del mismo Tequisquiapan.

Cerca de las 2:00 am una de las mujeres señaló que ya quería irse pues era tarde para llegar a casa y decidieron marcharse juntos(as). Al pagar la cuenta solo los hombres fueron los que pagaron, nunca se acepta dinero a las mujeres e inclusive llega a ser motivo de disgusto de su parte. La salida queda a un costado de unas escaleras por las que los ezequielmontenses iban bajando mientras un par de jóvenes estaban escupiendo. Uno de los hombres del grupo gritó en tono enojado y con ofensas, que tuvieran cuidado, la novia intentó calmarlo, pero otro de los amigos se dio cuenta y también se puso a gritarles a los jóvenes. Como estaban lejos no pudieron hacerse de golpes, pero han contado en otras ocasiones que sí han llegado a los golpes, tanto dentro del antro como afuera de él. Después del percance intentaron tomarlo de manera graciosa y se dispusieron a ir a sus carros para partir a Ezequiel Montes.

Lo anterior muestra la necesidad viril de “cuidar a sus mujeres” pues el argumento de llevar a cabo sus acciones iba encaminado a ello; a demostrar que ellas no estaban solas y que tenían quien las cuidara, como así lo expresaron. Acción que le da a la mujer cierta fragilidad, que por un lado algunas la pueden aceptar y otras por lo contrario llegar a sentirse incómodas con esa situación de debilidad que se les da. De igual modo al posicionarlas como un objeto del cual se tenga que llegar a una disputa, tanto para cuidarlo como para poseerlo. Estas son algunas de las características que se expresan con el machismo y que tienen como objetivo demostrar quién es el macho dominante.

Se pudo observar en el antro que los hombres al ir con sus novias o esposas tomaron una actitud diferente a que si fueran de solteros o con mujeres que son consideradas sus amigas o simplemente conocidas. Tomando en cuenta lo que Giddens (2002) expresa en su libro: *Un mundo desbocado*, se puede entender que en Ezequiel Montes aplica este argumento, donde la visión de la igualdad sexual no existe pues las mujeres que la practican abiertamente llegan a sentirse malas, impuras, sin ningún valor como mujer debido a la disparidad de ejercer una sexualidad libre, pues tienen que definirse entre una u otra categoría, lo que lleva en ocasiones a satanizar las prácticas sexuales de algunas mujeres. Por lo anterior las ezequielmontenses podrían encontrarse en una posición ambivalente, por un lado las ganas de descubrir o ampliar su sexualidad, por el otro el estigma de no ser aceptadas por la sociedad, ni encontrar un marido.

### **El “deber ser” de los(as) casados(as)**

Como se ha descrito anteriormente hay un ideal de la jovencita ezequielmontense y otro para el joven, donde cada uno tiene atributos que se encuentran en los extremos, a continuación se explicara el “deber ser” tanto de la mujer casada como del hombre en esta misma situación. Para el caso del “deber ser” de la mujer casada, que es esposa y madre, se debe de tener bien expresada su capacidad de entrega y el poder de fragmentar su tiempo y vida para el cuidado de los(as) demás. Debe tener la capacidad de poder atender su casa en lo que sea necesario, tanto de los aspectos que refieren a la limpieza, como la educación de los(as) menores y la imagen que se proyecte de su familia; es decir posicionar a su familia como una ideal. Para la mujer casada el trabajo no constituye una oportunidad de crecimiento personal ni profesional, sino que es una nueva obligación al aporte de capital económico del hogar, por ello las mujeres que trabajan suelen hacerlo principalmente en el sector del comercio, ya que atendiendo sus negocios propios pueden estar al pendiente de su hogar. La imagen que tienen que proyectar debe ser la de una señora digna de ser “la reina del hogar”, es decir permanecer en casa; salir a fiestas sólo con su esposo y no realizar actos que puedan considerarse como inmorales, pues el hecho de asistir a lugares públicos sin estar acompañada de su esposo, implica en algunas ocasiones el ser señalada.

El caso de los hombres suele ser similar al estilo de vida que llevan de solteros, pues a pesar de que tienen la responsabilidad de mantener económicamente el hogar y conservar ese rol de proveedor, siguen saliendo a fiestas o reuniones, como si el simple hecho de ser varones les diera ciertos privilegios. El consumo de alcohol sigue predominando en sus vidas, cuentan con amplia libertad de salir a altas horas de la noche, como ya se mencionó por el simple hecho de ser hombres, acuden a bares, antros y fiestas con toda la libertad que a la mujer se le niega. De igual forma practican una sexualidad libre, pues a diferencia de que con las mujeres es un rasgo que las desprestigia, para el caso de los hombres es símbolo de hombría y en ocasiones siguen practicándola de casados, pues se dice que a algunas de las fiestas privadas que organizan llevan trabajadoras sexuales.

Como se describió brevemente, esa es la construcción social que se tiene de lo que debe ser un hombre y una mujer en el contexto de Ezequiel Montes. Así es como debes actuar, comportarte,

relacionarte, vestirte, cumplir con cierta característica física, etc; para que por ende adoptes la identidad de ser una verdadera mujer. Si se llegara a salir de este esquema la mujer está expuesta a críticas y a ser señalada como inferior, libertina, de poco valor, fodonga etc. y como resultado a esta descripción el miedo de salir del molde las lleva a aceptar o resignarse a esa posición, para evitar que sean motivo de habladuría en el pueblo.

“La mujer conserva la obligación social e histórica del trabajo doméstico (...) estatus inferior que le es asignado debido a su supuesta naturaleza femenina” (Lagarde, 1997a) y ello le garantizaba una posición inferior a la del varón, sin embargo en los últimos años la mujer se ha integrado al sistema productivo remunerado, lo cual supone que, al ser productiva, puede desarrollar la autonomía e independencia de la cual carecía, al considerar que las labores que realizaban no eran importantes. Aunque, esto no ha mejorado su papel en todos los casos, por el contrario, sigue oprimida, inclusive más que antes pues ahora realiza doble o triple jornada, ya sea en casa, en el trabajo que recibe una remuneración económica o en algún lugar como voluntaria, pues los valores inculcados desde niña y la construcción social del ideal de mujer la han llevado a interiorizar su entrega a los demás como algo natural y normal, lo cual no le permite salir de esa posición inferior a la que se ha visto sometida por siglos.

El tipo de sociedad en que vivimos es como denomina Witting (2006): heterosexual, donde además de oprimir a las mujeres, también se oprime a los hombres que son “diferentes”, a lo que está establecido, principalmente, a los homosexuales. El discurso heterosexual “nos oprime en la medida en que nos niegan toda posibilidad de hablar si no es en sus propios términos y todo aquello que los pone en cuestión (niegan toda posibilidad de crear nuestras propias categorías”. (p. 49) Seguir enraizados con esta ideología del macho dominante, del poder patriarcal y la aceptación y reproducción que le da la mujer, surge como una inquietud para indagar por qué estas prácticas se siguen manifestando como algo “natural”, de la vida cotidiana de la población perteneciente a la cabecera municipal de Ezequiel Montes.

Repetiremos que Ezequiel Montes, es un pueblo patriarcal y machista en la medida que se percibe una fuerte opresión a las mujeres y por ende se da el dominio de los hombres y sus

intereses, que se reflejan en las relaciones que llevan a cabo. También, como lo señala Lagarde (1997), se vive una competencia entre las mujeres por ocupar espacios en la vida cotidiana diferentes a los que se les asignan debido a su condición económica y situación de género. De igual manera, por último, como una manifestación del machismo, existe una constante inferiorización de la mujer. Así, al hombre se le permite llevar a cabo actividades o realizar acciones que a la mujer no, o bien, que si lo hace es tachada o etiquetada de manera denigrante y con poco valor, en pocas palabras, es excluida.

“Lo típico de los dominadores es hacer que se reconozca como universal, su manera de ser particular” (Bourdieu, 2000, p. 82). Los y las ezequielmontenses en este aspecto son conscientes de que en otros lugares, como la ciudad de Querétaro o San Juan del Río, las reglas y normas de comportamiento son distintas, por ello no pueden aplicarlas en otros contextos. También se adaptan a su conveniencia, pues se empeñan en hacer oficial la forma en que se trata a las mujeres dentro de la cabecera municipal. Se rescata el supuesto de que hay dos tipos de mujeres; “las decentes”, con las que vale la pena casarse y “las niñas mal” con las que se pueden divertir debido al ritmo de vida que llevan, por ello buscan que estas prácticas se sigan reproduciendo como tal para todos y todas, con el fin de garantizar una buena esposa y madre ezequielmontense para un futuro.

Así es como se finaliza este apartado, en el que gracias a la observación participante y no participante que se realizó y la colaboración a base de comentarios hechos por los(as) mismos(as) habitantes de Ezequiel Montes, han permitido construir la identidad de los(as) ezequielmontenses, en cuanto a usos y costumbres, así como la identidad de hombre y mujer y los “deber ser” de cada uno de ellos, para poder dar cuenta del tipo de sociedad en la que se desarrolla la investigación y lo que se demanda para cada uno de los géneros.

A continuación se presentan 4 casos de mujeres entrevistadas a las cuales se eligieron conforme a las características que se habían mencionado en el capítulo que refiere a la metodología<sup>29</sup>. En este apartado se exponen los resultados obtenidos gracias a las entrevistadas y posteriormente el análisis de cada dimensión, esto con la finalidad de que además de mostrar la percepción que tienen las propias mujeres en cuanto a estas dimensiones, podamos dar cuenta de las relaciones que llevan dentro de su familia y cómo se da la relación en cuanto a su incursión al ámbito económico. Así se podrá descubrir si gracias a la incursión en este ámbito, han adquirido cierta independencia o autonomía conforme al nuevo rol desarrollado en el país; el de las mujeres que trabajan. El texto se ha escrito parafraseando a las mujeres y en ocasiones nos encontraremos con frases entrecomilladas, las cuales fueron dichas tal cual por las entrevistadas.

### **Sociodemografía de las participantes**

Los cuatro casos tienen en común ser familias conformadas por el papá y la mamá de origen ezequielmontense y con la ascendencia de igual manera. En este sub-apartado se da cuenta de cómo está conformada cada una de las familias de las informantes y de cuál es su negocio.

Lucy, tiene 39 años de edad, es originaria de Ezequiel Montes al igual que su ascendencia. El noviazgo de Lucy comenzó cuando tenía 16 años y a los 18 se casó, con la ilusión de estar muy enamorada. Profesa la religión católica y su familia está conformada por su esposo, una hija de 21 años, otra de 16 años y un varón de 7 años. Tiene negocio propio de carácter familiar, dedicado a la industria de la tortilla, tanto a la venta de las materias primas, como a la elaboración y distribución de las mismas en Ezequiel Montes y sus alrededores.

Nancy tiene 46 años de edad, originaria de Ezequiel Montes al igual que su ascendencia, profesa la religión católica. Nancy se casó de 17 años y su esposo para ese entonces tenía 31. Tiene dos hijas y dos hijos, la mayor de 28 años y el segundo de 27 ya están casados y han formado sus propias familias. En casa de Nancy siguen viviendo un hijo de 23 años y la otra de 20. Cuentan

---

<sup>29</sup> Los nombres de las informantes calificadas serán sustituidos por unos ficticios con la finalidad de proteger su identidad. Las informantes dieron autorización de publicar sus nombres, pero se optó por no hacerlo.

con un negocio propio de carácter familiar, dedicado a la venta de telas y disfraces; dentro de ese mismo local, pero de manera independiente, trabaja ella con la venta de zapatos por catálogo, negocio que se describirá más adelante.

Alma tiene 40 años de edad. Su religión es la católica. Desde siempre su familia ha pertenecido al Partido Acción Nacional (PAN). Para el caso de Alma su noviazgo comenzó cuando ella tenía 12 años, a la edad de 15 años se comprometió y cuando fue la boda ya tenía 4 meses de embarazo, lo cual es motivo de estigma y por ello el hombre debe responderle a la mujer con el matrimonio. En 2014 terminó la preparatoria en un examen. Su familia nuclear está conformada por su esposo de 45 años, la hija mayor de 25 que entre semana trabaja en Querétaro, pero en fines de semana regresa a casa, sigue un hijo de 19, y dos hijas más; una de 16 y la otra de 11. Su negocio es propio de carácter familiar, dedicado a la venta de alimentos y forrajes para consumo de animales.

Tania cuenta con 40 años de edad, es originaria de Ezequiel Montes, al igual que su ascendencia y profesa la religión católica. Tania había cumplido 17 años cuando tomó la decisión de casarse, argumentando que estaba muy enamorada. Tiene una hija de 22 años que ya está casada y un hijo de 8 años. Su negocio es propio y está relacionado con la venta de accesorios para mujer; principalmente bolsas, zapatos, mascadas, collares, pulseras, etc.

Como se puede apreciar las 4 informantes comparten la característica de haberse casado a temprana edad, sus razones principales fueron el estar enamoradas y esto por la idea del amor romántico<sup>30</sup> en el cual se deposita todo el interés de encontrar un varón con el cual compartan el resto de sus vidas. Concuerdan en el hecho de que estaban muy enamoradas al momento de hacerlo, aunque después las cosas no fueran lo que ellas esperaban.

---

<sup>30</sup> El amor romántico es un concepto que se desarrolla durante el siglo XIX. Anteriormente el matrimonio era cuestión de un contrato que se establecía por fines económicos y de interés social, después se da un cambio en el que el amor va relacionado forzosamente con el matrimonio heterosexual.

El amor romántico cumple también la característica de denominarse como un sentimiento de naturaleza humana inevitable, además de asignarle roles al hombre y a la mujer en los cuales la condición de la mujer se presenta desfavorable, esto no es recíproco, pues se le da a la mujer el carácter de amar con mayor fuerza, entregarse por completo, dejarse salvar por el hombre y sacrificarse con el pretexto de hacerlo por amor (Saiz, 2013). Lo anterior condiciona a las mujeres para idealizar y erotizar al otro, tener un deseo de intimidad y la expectativa de un futuro prometedor. Es así como las mujeres depositan sus esperanzas en la pareja que cumpla los requisitos que demanda el amor romántico, antes que enfocarse en un desarrollo personal y/o profesional para sí mismas. Sea la razón cual sea, dejan o evitan hacer cosas que las ayuden en el proceso de empoderamiento y construcción de su autonomía.

### **Familia tradicional**

Dejando atrás el tema del amor romántico, pasamos a definir los roles que juegan en sus familias. Para el caso de Lucy, ella se encarga de estar al pendiente de su hogar, cuestiones de la comida, tanto preparación como el surtir la despensa, en la cuestión del aseo ella se encarga de estar al pendiente con ayuda de la empleada doméstica. Como distracción personal, Lucy en ocasiones va a clases de zumba, las cuales menciona que es algo que disfruta mucho hacer desde siempre. Para Nancy ella está al pendiente de que las labores domésticas se lleven a cabo de buena forma por la empleada doméstica, su esposo se encarga de hacer la comida y surtir la despensa. Para Alma dentro de los roles que juegan los integrantes de la familia, el de ella es el de estar a cargo de las cuestiones del hogar con ayuda de la empleada doméstica, sin embargo las tareas que ésta no alcanza a cumplir ella las realiza, como es la cuestión de lavar la ropa o preparar la comida. Tania está encargada por completo de las labores del hogar ya que no cuenta con empleada doméstica, por ello menciona que se le complica atender su negocio y como su prioridad es que la casa esté en orden, sólo cuando tiene tiempo, opta por abrirlo.

Posteriormente se les realizó una pregunta con la intención de que definieran cuál sería para ellas la familia ideal y qué tanto las que ellas conforman o se apegan a esa definición. La opinión de Lucy gira alrededor de que una familia ideal debe ser aquella en la que se tenga comunicación,

confianza, donde cada uno de los(as) miembros se respeten como personas, de igual forma que el hecho de apoyarse y guiar a los(as) hijos(as) en su formación. Centra su idea en expresar que la familia tradicional ha cambiado debido al ajuste de pensamientos que se ha hecho en cada individuo.

Nancy considera que la estructura de la familia debe ser la tradicional, papá, mamá e hijos(as), donde las relaciones deben estar guiadas con base a la comunicación y confianza. Debe haber reglas que tienen que hacerse cumplir, como llegar a cierta hora a la casa, pues ella menciona que si no se cumple debe de haber un castigo. Las relaciones familiares piensa que han cambiado para mal, en la medida que se ha dejado que los(as) hijos(as) ejerzan un “libertinaje y que ellos decidan desde pequeños (...) los papás deben guiarlos, con confianza, respeto y reglas. Mientras estén dentro de la familia el papá y la mamá tienen la última palabra”.

Alma por su parte cree que las familias deben tener reglas y estar conformadas por papá, mamá e hijos(as), así como estar unida siempre. Piensa que el modelo tradicional de la familia ha cambiado para mal. Está acostumbrada a un patrón de familia y si se sale de este modelo le causa conflicto aceptarlo. Por ejemplo tiene una hermana que está divorciada y menciona que le ha costado bastante trabajo aceptar que su familia sólo esté conformada por ella y sus hijos; “desde que se divorció la ven menos, como que no tiene el mismo valor, no la toman en cuenta ni mis papás ni mis hermanos”. Expresa que “para no batallar tienes que hacer las cosas como están establecidas.” Es consciente de que hay familias diferentes pero ella sigue optando por la familia tradicional que se conoce. Sus mismas hijas le han enseñado a que hay modelos diferentes hoy en día, pero piensa que esos cambios se deben al hecho de no seguir las reglas y que la mujer tiene más libertad para hacer otras cosas. Siempre ha habido violencia intrafamiliar, pero las mujeres antes se aguantaban, “no tiene por qué haber violencia pero me cuesta trabajo aceptar los divorcios”.

Tania sugiere que las relaciones de una familia ideal sería aquella que esté unida, en la que cada miembro participara con opiniones, sabiendo que cada uno(a) es importante, ser valorados, escuchados, siendo el papá y la mamá los que llevan las riendas de la familia; sin embargo da

cuenta de que “siempre a la esposa la tienen por debajo”. La familia debiera estar conformada por mamá y papá, pero menciona que si es dañina la relación es mejor separarse y que los(as) hijos(as) estén con quien mejor se sientan. “Las familias han cambiado con la tecnología ya se enfocan más en estar en esas cosas, no hay tanta convivencia. (...) También antes los papás salían a trabajar y las mamás se quedaban en la casa para cuidar a los(as) hijos(as), pero ahora las mujeres ya queremos trabajar, porque no nos atenemos a lo que nos den (...) queremos decir yo creo de alguna forma “aquí estamos no servimos solo para los labores de la casa, podemos con más cosas, aunque luego descuidemos a los hijos”.

Las mujeres entrevistadas pertenecen a una familia tradicional, la cual se conforma por el papá, la mamá y los(as) hijos(as), se considera de orden patriarcal en la medida que los varones son quienes tienen mayor poder en la toma de decisiones, a pesar de lo que Giddens (2002) señala de que la familia es una institución concha, que tiene el mismo nombre pero han cambiado sus características básicas, como el hecho de que la mujer no permanezca solo en casa realizando las labores del hogar, sino que ahora está explorando nuevos campos, como el relacionado al trabajo remunerado. Si bien se mencionó que hoy en día la estructura de la familia tradicional se ha modificado, en donde las mujeres han transformado su rol de amas de casa para combinarlo con el de proveedoras, lamentablemente estas ezequielmontenses, cumplen ahora con jornadas más extensas en las que ellas siguen siendo las protagonistas. Se dice que con la liberación femenina ahora las mujeres tienen la libertad de entrar en nuevos aspectos de la vida, ámbitos profesionales o educativos, sin embargo antes de cambiar por completo su rol dentro del ámbito familiar, ahora se ha extendido teniendo que cumplir con doble jornada laboral.

Concuerdan en que la familia ideal debe ser aquella que está conformada por papá, mamá e hijos(as), en la cual se hayan desarrollado los valores de la comunicación y respeto, donde existan reglas que los(as) hijos(as) deben acatar; sin embargo, la familia sigue siendo el lugar primero que reproduce el “deber ser” de los individuos, donde se establece una jerarquía y se da una posición según el género (Ariza y de Oliveira, 2004). Así, la madre gobierna sobre los(as) hijos(as) y el padre sobre la madre, de manera general el hombre sobre la mujer, en casa se observa esto en la medida que a los hombres no se les pide realizar ninguna tarea doméstica,

mientras que, por el contrario, las mujeres la realizan como algo normal y además como una actividad socializadora, siendo una característica básica de la mujer saber cocinar, planchar, trapear, etc.

A continuación se explica cómo se ejerce el poder dentro de estas familias, tomando en cuenta aspectos como permisos para salir, la apariencia física de los miembros, las relaciones interpersonales que pueden mantener, decisiones como el hecho de salir incluyendo cualquier miembro de la familia, así como la educación de los hijos. El concepto de poder según Weber (1997) es entendido como “la posibilidad de que una persona, o varias, realicen su propia voluntad en una acción en común, aun contra la oposición de otros participantes en la acción” (p. 45). Suponiendo que el ejercicio de poder está mayormente controlado por los hombres.

En el caso de Lucy, las decisiones de la educación las toman entre su esposo y ella. A su hija mayor, que es universitaria, se le aconseja qué hacer o no hacer, ciertas actividades; como tener un empleo o tomar clases extra, autorizándole si las ha de llevar a cabo. En cuestión de los permisos para sus hijas: “él es el que se encarga de los permisos que son fuera del pueblo”. Para salir Lucy a algún lugar o fiesta tiene que avisarle y él autoriza si está bien o no que salga tanto ella como sus hijas. No basta con avisar que saldrá, tiene que pedir permiso aunque ella misma dice: “no voy a hacer nada malo, voy a fiestas con gente del pueblo”. Tratando de llevar una relación tranquila y por el miedo de que hubiera una separación, dejaba de salir con el fin de que él no le dijera nada y de que tampoco saliera, sin embargo no resultaba como esperaba. Cuando salen de vacaciones lo platican entre todos(as) para ver a dónde quieren ir y cuál es el capital que tienen destinado para salir a vacacionar.

Para el caso de la familia de Nancy, en cuanto las relaciones de los demás argumenta que no se *meten tanto* (sic.), salvo con las hijas un poco más, controlando la hora de llegada, la hora de salida, preguntan a dónde van y con quién, cosa que con el hombre no es motivo de problema. “Mi esposo tiene miedo de dejarlas solas y que las lastimen, por el medio ambiente en el que vivimos es muy diferente a una ciudad, aquí a una chica que sale mucho, que anda muy libre o así, la critican mucho, como los señores que dicen ‘ay mira esa anda muy suelta’”.

Su hija soltera tiene que llegar a las 10 de la noche en un día ordinario, por el contrario su hijo tiene la libertad de llegar a la hora que quiera, argumentando: “es que mi esposo la quiere cuidar y mira que inconscientemente hasta yo misma soy así”. Por otro lado expresa: “soy libre de salir a la hora que yo quiera, pero siempre aviso para que sepan dónde estoy por si pasa algo”. Siente que su marido no controla su forma de vestir pero anteriormente se enojaba cuando se cortaba el cabello, pues le gustaba vérselo largo. No le gusta ir sola a las fiestas, porque aunque su esposo no le diga nada, quiere evitar alguna crítica de decir que ella sale sin su marido pues se sentiría incompleta, así le pasó un día que optó por salir sola a una fiesta familiar y se sintió señalada por los(as) demás asistentes.

En la familia de Alma, menciona que ella es quien decide sobre la educación de sus hijos(as), pues a su esposo no le gusta involucrarse, inclusive no tenía interés de que sus hijos(as) estudiaran una carrera universitaria. Alma fue la que poco a poco lo ha ido convenciendo de que se les apoye para que sigan estudiando. Considera que ella controla las relaciones interpersonales de sus hijos(as), al estar al pendiente de con quiénes salen, al igual que en su apariencia física, inclusive hace sugerencias de cómo vestirse a su esposo, sin embargo eso a él le molesta y evita seguir haciéndolo.

Ella decide por lo regular los lugares para salir, sin embargo a su esposo no le gustan las ostentidades refiriendo que es debido a la forma en la que lo criaron, pues menciona que aunque tenga la posibilidad de pagarlo no lo hace, entonces se limitan a salir a donde todos(as) se sientan cómodos(as). Ella no sale sin él, ni a las fiestas, ni al jardín, ni a otros lugares; dice: “no puedo salir sin él, siento que lo necesito y que no tengo ningún valor sin él, ayer llevé a mi hija menor al jardín con una amiguita y me senté sola, pero no estaba a gusto”.

Por último, en la familia de Tania, entre su esposo y ella platican cómo educar a su hijo, sin embargo menciona que les causa conflicto por el choque de ideas de cada uno. Ella siente que no educan bien a su hijo porque difícilmente logran ponerse de acuerdo y su esposo es quien termina decidiéndolo todo. Dice: “soy una mujer chapada a la antigua y como él es muy autoritario prefiero evitar problemas; pero siendo honesta me quedo inconforme por ello, pues yo quisiera

que mi opinión valiera más”. En cuanto a la apariencia física, ella se encarga de que su hijo se vea “bien”, esto porque aún es pequeño y no le deja la oportunidad de vestirse como él lo decida. Para la cuestión de salir de paseo, platican a dónde ir, pero menciona que por lo regular, siempre decide su esposo, aunque a ella y a su hijo no les guste la decisión tomada; señala también, que esos paseos siempre terminan en disgusto por la misma razón ya mencionada. Si su esposo no quiere ir a un evento, ella tampoco va, pues las veces que ha llegado a ir terminan en pleito y prefiere quedarse en casa para evitar problemas, aunque en otra ocasión surja el conflicto guardado y desemboque en una mayor problemática.

Si bien la costumbre de avisar a donde se ira; ya sea de paseo, fiesta o simple salida; más allá de ser con el fin de informar en el lugar en el que se encontraran, se percibe que lo hacen por miedo a causar un disgusto a su marido en caso de que no le parezca el lugar, el horario o la compañía. Ello implica un control del hombre por sobre de la mujer, tanto en su tiempo como en los lugares a los que pudiera asistir de manera recreativa, tomando en cuenta que existe violencia al generar este control y además de ello instaurar miedo en las esposas.

## **Trabajo**

En este apartado se detallará sobre el concepto de trabajo, una parte del que refiere al doméstico y principalmente sobre el remunerado, el cual es clave para entender el proceso de autonomía y empoderamiento que han o no desarrollado en sus vidas. Se especificará de qué tipo de negocio se trata, así como las funciones que cada uno(a) realiza dentro del trabajo remunerado y la participación de los miembros de la familia en el mismo, con el fin de encontrar respuesta a las interrogantes planteadas desde el comienzo de la investigación.

Con respecto al trabajo doméstico, los tres primeros casos tienen en común el tener empleada doméstica y a pesar de ello, ser ellas mismas quienes se encargan de estar al pendiente de lo que se haga, se realice de manera correcta y además de hacer aquellas actividades que la empleada doméstica no realice. La cuestión de preparar la comida en el caso de Nancy es algo que le corresponde a su esposo, pues él lo disfruta más, sin embargo, para los otros casos son ellas quienes se encargan de los alimentos y el surtir las despensas, más aún el hecho de estar al

pendiente de los(as) hijos(as), como el asistir a juntas escolares o llevarlos a algunas actividades extraescolares. Así que como es evidente, se puede adelantar a la conclusión de que estas mujeres son las encargadas de realizar las tareas domésticas.

En cuanto a sus trabajos remunerados, tienen el común de ser propios, con varios años ya establecidos y además de carácter familiar, pues en algunos casos participan sus esposos e hijos(as). Como ya se ha mencionado, el de Lucy tiene que ver con la venta de insumos para la industria de la tortilla y la venta de la tortilla ya realizada. Nancy tiene una tienda de disfraces y telas, en el mismo lugar que se encuentra de forma independiente el de venta de ropa y zapatos por catálogo, en el cual el ingreso es para ella. Alma tiene una bodega dedicada a la venta de forrajes y alimentos para animales y Tania la venta de accesorios para dama.

Ahora se expondrán a detalle cada uno de los negocios de las informantes; cuántos años tienen con él, de qué se trata, así como qué actividad realizan ellas y los(as) demás integrantes de la familia, cómo se han sentido al realizar un trabajo remunerado y si es que éste las ha influido en el hecho de empoderarse, o por el contrario, las ha mantenido en un lugar de dominación más profundo al estar cumpliendo con dobles jornadas laborales y desarrollando más roles.

Desde que se casó Lucy comenzó a trabajar con una tortillería. Ella no tenía conocimiento de cómo se realizaban las actividades, por lo cual recibía constantes críticas, reclamos y regañones por parte de su esposo; haciéndola sentir que no sabía hacer nada y que era inferior. Se sentía desvalorizada y sin embargo, en ese momento prefería evitar cualquier discusión con él y aceptaba las críticas, argumentando que el carácter de su esposo es muy explosivo y ella por querer llevar una relación estable, lo aceptaba sin defenderse.

A lo largo de ese tiempo, -que ya son 21 años- su negocio ha crecido y así mismo se las ha ingeniado para combinar sus actividades de ama de casa, con las de su negocio, por ejemplo, a su segunda hija recién nacida se la llevaba a la tortillería y debajo del mostrador la tenía mientras ella despachaba. Comenta que para ese entonces tenía mucho trabajo y que incluso era muy pesado, porque llegaba a alzar bultos de maíz, cuando su esposo no estaba. Se paraba a las 5 de la

mañana y aunque realizaba trabajo pesado, se sentía muy temerosa en todas esas acciones, menciona “yo tenía miedo por el carácter fuerte de mi esposo y mejor intentaba sobrellevar todo para que estuvieran las cosas más tranquilas”. Hoy en día Lucy se encarga de visitar las tortillerías para ver cómo están funcionando, si les hace falta masa o algún otro detalle, de igual forma, de repartir tortillas a domicilio en las comunidades y con los clientes que le encargan por pedido. Su esposo se dedica a supervisar el proceso de nixtamalización, la compra de materia prima y sus mezclas. Las hijas cuando no tienen ocupaciones escolares o sociales, ayudan tanto a la repartición de las tortillas como a estar en el mostrador atendiendo.

En la familia de Nancy se puede entender que hay dos negocios, el negocio de las telas y disfraces que es para pagar luz, agua, teléfono, alimentos, gastos escolares y todo ello; por otro lado, el de los zapatos que es de Nancy para comprarse su propia ropa, zapatos y otras cosas para ella o sus hijos(as), con el fin de no pedirle dinero a su esposo. Desde que se casaron cuentan con el negocio de las telas y con el negocio de los zapatos tiene ya 21 años aproximadamente. Se dedica a la administración de ese negocio, lo que implica la venta, distribución y hacer el pedido del zapato, su esposo le ayuda a ir por el pedido. Los dos negocios se encuentran ubicados en el mismo lugar, quien esté ahí puede atenderlos sin problema; ya sea ella, su esposo o sus hijos(as), tomando en cuenta que el dinero de cada negocio debe separarse. Si bien el negocio de zapatos surge como una necesidad, la realiza con mucho gusto y no ve la idea de estar en casa dedicada sólo a las labores domésticas, además asegura que le gusta por la comodidad de poder estar al pendiente de su familia, pues inclusive desde pequeños(as) se llevaba a sus hijos(as) al negocio para estar al pendiente de ellos(as) y hoy en día sus nietas pueden compartir el mismo espacio.

El negocio de Alma es propio y en él se encuentra trabajando con su esposo. Abrieron su bodega desde hace 19 años, pues recuerda que en sus inicios se llevaba a su hijo recién nacido. Para las cuestiones legales, ella es quien está dada de alta ante hacienda, como ella menciona es la dueña pero en papel, pues se encarga de todos los trámites necesarios. Su trabajo es administrativo en la medida que hace las facturas, inventarios, pagos, notas de créditos, cheques, cuenta de banco y otras cosas, y sin embargo menciona “él toma las decisiones de todo, yo sólo le ayudo”. Le gustaría tener otro trabajo, por ejemplo el de maestra de matemáticas, pero ya no ve ninguna

posibilidad de hacerlo, pues siente que desde que se casó su mayor, si no es que única responsabilidad, recae en su hogar.

Por último tenemos el caso de Tania; ya se mencionó que el trabajo doméstico lo realiza únicamente ella. El dinero que gana su esposo es para los gastos de la casa y el dinero que ella gana, es para sus gustos propios, de su hijo o para su casa. Cuenta que anteriormente tenían un negocio de una carnicería, donde ella realizaba actividades de limpieza, cobrar, recibir pedidos o lo que se ofreciera, pero como no recibió ningún reconocimiento ni remuneración económica extra, se sintió un tanto decepcionada de esa situación y optó por hacer algo de forma independiente, el cual es su negocio actual, que con él tiene 5 años establecido y desde hace 7 ya vendiendo algunas cosas, lo hizo con el fin de salir adelante, dándose cuenta que podía hacer algo por sí misma. Dice: “me costó trabajo empezar sola, (...) desde que nos casamos siempre habíamos tenido negocios, y éste lo puse por demostrar que también puedo hacer algo por mí misma”. “Este trabajo me gusta, porque mi casa es prioridad (...) trato de cumplir con esas cosas y luego me vengo al negocio aunque sea un rato”.

Si bien cada día las mujeres luchan por escalar en el ámbito laboral, se encuentran en constante desventaja, pues los hombres al no compartir estos logros, muestran desinterés por la superación de la mujer. “La realidad de las relaciones estructurales de dominación sexual se deja vislumbrar a partir del momento en que se observa, que las mujeres que han alcanzado puestos muy elevados tienen que “pagar” de algún modo ese éxito profesional con un éxito menor en el orden doméstico” (Bourdieu, 2000, p. 131), lo que limita a las mujeres a no tener el privilegio de combinar ambos aspectos de su vida, cosa que para los hombres no es motivo de cuestionamiento. Las mujeres entrevistadas y otros casos, tienden a mencionar que hay un choque en la percepción de lo que entienden sobre ser mujer, pues al desprenderse de lo que se les ha inculcado como “deber ser”, entran en conflicto al sentir que abandonan a sus hijos(as) cuando llegan a trabajar fuera de casa, por ello estas mujeres entrevistadas, hacen mención de que es una ventaja para ellas que puedan tener un negocio familiar y propio en el que pueden atender a sus descendientes.

Las mujeres, consientes de los roles que juegan en la vida pública, tienen la capacidad de discernir entre entrar al campo que es dominado por el hombre, ya sea en el ámbito profesional, laboral, educativo, político, etc. y ganar ciertos privilegios, pero; perder otros, como lo es el hecho de que se le provea de aquello que necesitan. Existen según Berman en Bourdieu (2000), tres principios prácticos que garantizan que la división sexual del trabajo permanezca de la misma manera y que por ello el trabajo y las carreras que llevan a cabo las mujeres, continúen siendo las mismas: el primero es el hecho de creer que las funciones adecuadas para las mujeres son una prolongación de las funciones domésticas, el segundo, pretende que la mujer no puede tener autoridad sobre algunos hombres y el tercero que confiere al hombre el monopolio de la manipulación de los objetos técnicos y de las máquinas. Por esto, independientemente de que las mujeres compartan el papel de proveedoras en sus hogares, lo ven como una ayuda a sus esposos, pues con sus ganancias pueden comprarse algunas cosas de manera personal, pero siempre pensando en los(as) demás.

La condición biológica de la mujer en cuanto al tener hijos(as), la limita en la medida que se cree en la idea de que es la principal, si no es que única cuidadora. Las mujeres se las han ingeniado para poder combinar las tareas de madre con las de proveedora y han visto la forma de tener un trabajo donde puedan estar al pendiente de sus hijos(as). Pero este ingenio que aparentemente parece traer beneficios; es perjudicial, en el hecho de que ellas tengan que trabajar en condiciones no favorables para el desarrollo de sus embarazos, o bien, al tener a su hijo(a) recién nacido(a) en el lugar del trabajo, exponiéndolo(a) a condiciones que incluso pueden llegar a ser peligrosas.

Esta dimensión fue de gran interés para esta investigación en la medida que la hipótesis recae en el hecho de que la mujer ezequielmontense, a pesar de que trabaje de manera remunerada no ha alcanzado un proceso de empoderamiento, ni muestra autonomía en la toma de decisiones, pues más allá de que lo importante sea aportar algo económicamente al hogar, hay una serie de valores culturales, religiosos, tradiciones, expectativas en el “deber ser” y otros, que empujan a la mujer a mantener un papel de subordinación frente a los hombres. Las informantes mencionan que de alguna forma el que trabajen, sí las ha hecho sentir más importantes, sin embargo a la hora de

actuar y en otras respuestas que dieron, se contradicen; al evidenciar que el valor de su palabra es inferior a la de su esposo, como si esto fuera algo dado por sentado.

Las informantes dieron respuestas muy similares en las preguntas planteadas, aunque algo que pudo apreciarse es que en la medida que los negocios son familiares, sus esposos tienden a tomar la mayoría de las decisiones sobre todo las que se consideran como más importantes, a diferencia del caso en el que el negocio no es familiar, pues al no contar con esta característica puede ella decidir sobre su negocio, pero, no sobre su casa e inclusive ni en sus decisiones personales.

El tener un negocio propio implica que ellas o sus esposos sean los(as) jefes(as), en donde no se tenga una supervisión o respeto en cuanto las leyes o derechos dentro del trabajo. Lo que deviene en no tener un descanso pagado cuando se embarazan y dan a luz, lo que las lleva a tener que adaptarse con sus hijos(as) recién nacidos(as) dentro del lugar de trabajo.

Con este apartado damos respuesta al principal problema de la investigación, el cual refiere que efectivamente la realización de trabajo remunerado no ha ayudado a las mujeres en el proceso de empoderamiento y logro de la autonomía, pues la sociedad en la que se mueven no les permite desarrollarse al condicionarlas a papeles inferiores. El trabajo remunerado puede ser visto como una cualidad, pero no en la medida que se les dé un valor económico, sino más bien como una forma de reafirmar su papel de sacrificadas y mártires, pues además del trabajo remunerado siguen realizando el trabajo del hogar.

### **Violencia contra la mujer**

Aquí se muestran los resultados para la dimensión de violencia, ya sea; física, emocional, económica o sexual. Se describirá lo que dijeron las informantes; es decir, cómo ellas lo perciben dejando aparte si es considerada como violencia o no para otros contextos. Pudiera haber distintas definiciones de violencia, al igual que escalas en la forma en que ésta se presenta, sin embargo para este trabajo se opta por nombrar como violencia; aquella actividad física o psicológica que realiza una o varias personas hacia una o varias personas, en la cual está de por medio la agresión

e incomodidad hacia la persona violentada. Puede ser desde agresión física como golpes o empujones o bien la psicológica que tiende a ser amenazas o insultos hacia la víctima, pudiéndose también considerar como violencia al control de la toma de decisiones personales y el tiempo de la víctima (INEGI: 2013).

En la década de 1990 la ONU adoptó la primera definición de violencia contra la mujer, señalándola como:

todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública o privada<sup>31</sup>.

Es prioritario el conocer la violencia ejercida en el ámbito doméstico en el cual se reproducen 4 tipos principales de violencia.

1. Violencia física. En ésta es evidente el daño en el cuerpo femenino, va de un pellizco, hasta la muerte, ejercida también con el uso de objetos.
2. La violencia sexual, exige tener algún tipo de relación sexual sin el consentimiento de la víctima.
3. La violencia económica, sitúa a la mujer en una situación de discriminación sin importar la posición social, cuenta con dos variantes, una la ejercida desde el ámbito público relacionada con la discriminación social de las mujeres en el trabajo remunerado o con menores oportunidades de empleo, promoción y salarios dignos, que hacen posicionarla en una clara desventaja social y por el otro, en el ámbito privado limitando el acceso de la mujer, no sólo al dinero utilizado para cubrir los gastos cotidianos, sino también a los bienes materiales que constituyen el patrimonio familiar.
4. La violencia emocional o psicológica, que constituye una forma sutil de agresión, no visible a primera vista. Deja huellas importantes en la psique ocasionadas por insultos, amenazas,

---

<sup>31</sup> Artículo 1 de la Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer. ONU (1994).

celotipia, intimidaciones, humillaciones, burlas, aislamiento, infidelidad y otras (ibídem, p. 77-78).

Por último, agregar lo que se define como violencia simbólica, la cual no es visible para las víctimas y se piensa que es algo natural, de forma que, quienes la padecen, vienen a ser cómplices de la dominación (Bourdieu, 2000).

Por palabras de Lucy es claro que ha existido violencia en su relación desde que se casaron, al principio cuenta que le hacían comentarios disfrazados que la hacían sentir inferior, después se llegó a los insultos. Lucy en su enojo se defendía respondiendo los insultos, lo cual se desencadenaba en golpes que de igual manera también respondía. Se expresa una violencia económica en la medida que se tiene que ver en aprietos por el despilfarro de dinero que ha hecho su esposo, ya sea con una amante que dice haber tenido, en las jugadas de gallos que realiza o bien en negocios que no han dado un rendimiento económico; lo cual indica que el reparto del dinero no ha sido igualitario. En conclusión adelantada, es evidente que ha sufrido violencia, siendo la física la más evidente.

En el caso de Nancy, ella no percibe violencia de ningún tipo, pues cuando llega a haber discusiones, se hablan con palabras altisonantes que ella lo ve como algo natural, porque esa es su forma de hablar comúnmente, las únicas ocasiones en las que se siente ofendida y lo expresa abiertamente es cuando él se refiere a su casa o autos como: “mi casa”, “mi coche” y no tomando en cuenta como “nuestra casa”, lo cual la hace sentir excluida de algo que han construido tanto él como ella. En este caso, la violencia es simbólica, en tanto que se percibe como algo natural y psicológica, en tanto que ha pasado por insultos.

Alma no considera haber recibido ningún tipo de violencia, esto en la medida de que ella y su esposo se han acoplado de tal manera que están, como ella menciona, todo el tiempo juntos. Un ejemplo que podría considerarse como de violencia al privar de la libertad de decisión a la otra persona es que, Alma recientemente terminó la preparatoria abierta, pero esto fue algo con lo que su esposo no estaba de acuerdo, ya que la tenía condicionada a acabar justo en el tiempo que requerían las clases y le estaba prohibido hablar con cualquier compañero. A pesar de que ella no

considere esto como violencia, es evidente que la hay por el control de su tiempo y el evitar que realice otro tipo de actividades. Comenta: “me gustaría estar en otros cursos, pero prefiero estar bien con mi viejo, aparte si no estoy en la casa todo se detiene (...) siento que ya no es mi tiempo, no lo hice cuando podía (...) tengo más responsabilidad en mi casa (...) ahora es tiempo de mis hijos”. Aconseja a sus hijas salir de vacaciones, estudiar, relacionarse con diversas personas, etc. antes de casarse, pues piensa que al casarse tienen que depender de la opinión que les de su marido, como si el hecho de casarse implicara no poder realizar otras actividades que pueden ayudar a crecer como persona.

Alma se ha sentido inferior por ser mujer, por ejemplo, en el simple hecho de etiquetar a las mujeres como seres que no saben manejar automóviles de manera adecuada, aludiendo a que también las mujeres pueden manejar e inclusive hacerlo mejor que los hombres. En su inconsciente recae la idea de que primero está el hombre y luego la mujer; “mi mamá tenía que obedecer siempre por el hecho de ser mujer y se aguantaba porque nunca se quejó”. Así crece con esa idea y la interioriza de tal manera que reproduce los patrones.

En Tania es más evidente la conciencia de definición de violencia y la situación en la que se encuentra, para ella; “violencia es que te estén gritando, que no expreses tus ideas, que no te dejen ser tú, que no tomes decisiones, para mí eso es violencia y sí; sí la he recibido por mi esposo que es muy autoritario y siempre trata de ser el *mandamás* (sic.) (...) a veces te dicen cosas que te las crees y te sientes que ya no vales, por el hecho de ser mujer y que uno lo permite porque nos lo creemos”. Siente que lo que la afecta principalmente es la falta de poder para decidir sobre sí misma, inclusive en la educación de su hijo, por el simple hecho de ser mujer se siente limitada.

Si bien la violencia hacia la mujer, como se mencionó, se expresa de diversas formas, puede entenderse que la perciban de manera distinta. En algunas ocasiones las mujeres por miedo o vergüenza ocultan episodios violentos en sus relaciones, estas mujeres pudieron contar algunas ocasiones en las que han sido víctimas de la violencia. Lucy ha pasado de sufrir en unos inicios violencia psicológica, para pasar a la violencia física, la cual es considerada la más extrema por

en ocasiones causar la muerte, de igual forma la violencia económica, expresada en la forma que su esposo derrocha el dinero en otros lugares o con otras personas. Nancy no ve el reflejo de la violencia psicológica, pues ha naturalizado las palabras altisonantes, en cambio, se siente ofendida cuando su esposo no la toma en cuenta en el patrimonio que han formado. Alma no identifica violencia de parte de su esposo, salvo, aunque ella no lo menciona, la violencia que se puede ejercer hacia ella cuando tuvo uno de sus embarazos pues trabajó hasta el día que tuvo contracciones y por otro lado cuando crio a su hijo recién nacido dentro de la bodega. Por último Tania, se siente violentada en diferentes aspectos de su vida, como con el hecho de que no sea tomada en cuenta por su marido, identificándola como violencia psicológica, además de la económica que anteriormente vivía al no recibir una recompensa por el trabajo que realizaba en la carnicería.

Independiente de la violencia que puede verse manifestada, la violencia simbólica permea en la medida que se ven en condiciones desfavorables a las de sus esposos. Tal caso es, como se mencionó anteriormente, cuando quieren salir a algún lado y por miedo a las opiniones de los(as) demás se limitan, o bien en el hecho de que se sienten sin el derecho de ocupar tiempo libre para ellas, por ejemplo una actividad recreativa. Se sienten inferiores por el hecho de ser mujer, algo que se encuentra implícito e interiorizado en sus mentes, motivo por el cual se atrofia el proceso de empoderamiento o bien no se logra la autonomía, pues se puede llegar a estancar en ese sentimiento.

### **Empoderamiento**

Conforme a los discursos o conceptos que ya se han mencionado anteriormente en esta investigación, se ha partido del supuesto de que el hecho de que la mujer trabaje de manera remunerada, la ayudará en su proceso de empoderamiento. A continuación se presenta lo que ellas respondieron en cuanto a esta dimensión y cómo es que se ha visto influido su rol de ama de casa o si bien no les es nada relevante el hecho de que adopten el rol de proveedoras.

Lucy hace notar la importancia del dinero, en el sentido de que teniéndolo las personas pueden tomar ciertas decisiones de gustos que puedan darse en diversas ocasiones y que el hecho de

aportarlo la puede llevar a tomar decisiones sobre la educación de su hija mayor, que está estudiando la universidad, aunque en realidad menciona que la última palabra no es de ella. Cree en el hecho de que el realizar un trabajo remunerado es importante, sin embargo, cuenta que desde que se casó ha trabajado de esta manera, pero que eso no le ha bastado para tomar las decisiones. Piensa en cambio que con el paso del tiempo ella lo ha impuesto, porque reconoce que tiene un papel importante dentro de su familia.

Por su parte Nancy piensa que independientemente de que trabaje o no, su papel a desarrollar dentro de la familia es fundamental y tiene derecho de tomar decisiones: “a lo mejor hay mayor seguridad al saber que estás haciendo algo por tu familia, pero de cualquier forma me siento con derecho de tomar decisiones, aunque no trabajara”. Además, menciona que puede combinar sus dos roles en la medida de que su trabajo es un tanto flexible al ser de carácter propio y familiar.

Con Alma es diferente la intención por la que trabaja, pues siente que si no lo hace, no vale su rol exclusivo de ama de casa y que además de ello tiene que aportar para sus gastos. Piensa que el trabajo, sí la ha ayudado en su proceso de empoderamiento, pues menciona; “el trabajo me ha ayudado a ponerme más *abusadita (sic.)* imagínate si me quedo en mi casa, mi marido ya me tuviera con una pata en el pescuezo y eso me ayuda a no quedarme estancada”. Una de las decisiones que ha tomado para su familia gracias a que trabaja es el hecho de poder exigir que sus hijos(as) asistan a escuelas privadas, pues al hacer aportación económica siente derecho de decidir a dónde enviarlos(as) y que después de la preparatoria continúen con el estudio.

Para el caso de Tania, señala que el trabajo remunerado que ahora realiza sí la ha hecho sentirse más valiosa, pues como el trabajo de hogar nadie lo reconoce, el remunerado la hace sentir con mayor poder de decisión al hacer ciertas cosas, al no estar limitada a lo que le den. Para ella es complicado el estar dividiéndose en el trabajo de ama de casa y el remunerado, pero de alguna forma siente satisfacción y recibe mayores beneficios.

El empoderamiento es entendido como el proceso que permite a los grupos vulnerables, este caso a las mujeres, pasar de una situación de opresión a una situación en las que sean dueñas de los recursos materiales y de su propia persona. Se pretendía identificar si el hecho de que la mujer

trabajara remuneradamente la ha ayudado a alcanzar este objetivo, sin embargo, rescatando la dimensión de trabajo, las mujeres entrevistadas no han logrado alcanzar ese empoderamiento. En las respuestas de nuestras informantes encontramos que coexiste la contradicción pues en algunos casos afirman una cosa pero luego, en otras ocasiones, dejan ver prácticas, ideas, juicios, etc., que evidencian situaciones de opresión que no identifican, pues las han llevado a la naturalización.

Lucy menciona que el dinero es clave en la medida que la hace sentir importante para tomar decisiones relacionadas con la educación de sus hijos, sin embargo expresa que la última palabra la ha de tener su esposo, de forma que no ha habido empoderamiento. Nancy, por el contrario, cree que independiente de que trabaje o no su papel en el hogar debe hacerse valer, sin embargo con respuestas anteriores, se nota cómo es que en su hogar la condición de la mujer está en desventaja en cuanto a la de los hombres. Alma, se siente valiosa por el hecho de trabajar en su negocio, pues además piensa que es una obligación para ayudar con sus gastos, además de decidir la escuela de sus hijos(as), pero recordando que el empoderamiento no es sólo sentirse valiosa para los demás, sino para sí misma, lo que ella no percibe, pues cuando está sin su marido siente que no es nadie. Finalmente Tania, se siente más valiosa, esas fueron sus palabras, pero de igual forma en otras dimensiones expresa cómo su opinión no es válida para su esposo. Nuevamente en conclusión, el papel que realizan en cuanto al trabajo remunerado, no les ha ayudado en el proceso de empoderamiento a las mujeres entrevistadas.

### **Autonomía**

La autonomía la entendemos como la posibilidad que tiene una persona o entidad de regular sus normas o comportamiento con decisión propia, sin vérsela impuesta por algo o alguien externo. Para esta dimensión se hicieron una serie de preguntas que nos permiten ver qué tanto se sienten influidos por la sociedad, esto con la finalidad de dar cuenta que tan importante es guardar una apariencia para el círculo social denominado “gente del pueblo”.

Para Lucy, en cuanto a la influencia de la sociedad sobre su forma de actuar, percibe que creció en un círculo en el cual: *se fijaban mucho del qué dirán* (sic.) y aunque ha hecho el intento de ignorar eso, tiende a verse afectada por procurar guardar la apariencia.

Nancy, en cuestión de autonomía de ser quien es y que ella refleja a los demás, considera que la sociedad no la afecta, pues afirma que: “si tienes un criterio propio, la sociedad no influye mucho (...) tus principios no los mueve nadie, en lo que si influye por ejemplo es en el modo de arreglarte, vas como a la moda”. Solo percibe que se deja guiar por la tendencia que marca la moda y no identifica que también moldee su forma de ser.

Alma, en sus decisiones personales no siente autonomía, dice: “soy importante por ser la mamá: de, la esposa: de, no por ser yo misma (...) quisiera hacer otras cosas para mí, pero sé que no puedo y tampoco me lamento por eso”. Piensa que la sociedad nos va dictando normas, aunque no estén escritas, que si no sigues te sales de la línea y menciona: “yo me prefiero adaptar, que batallar, (...) siempre he necesitado ser aceptada (...) mi hermana siempre se reveló o quiso revelarse contra los hombres y siempre le fue muy mal, por eso dije ‘no, eso no es para mí’”. Así mismo que la educación que recibió en su casa fue lo que la hizo tomar esas actitudes y pensamientos.

Tania, siente que la sociedad influye en la medida que tienes a la gente sobre de ti, de viva voz dice “a veces me siento que ni soy yo” y esto por tener que guardar las apariencias como ella dice; “queremos darle gusto a todos” y en esa intención de complacer a los(as) demás, lo individual se pierde.

Entendida la autonomía como la capacidad de ser conscientes de sus propias acciones y decisiones, además de su forma de actuar y el hecho de estar ajenas de situaciones de opresión o subordinación, podemos decir que estas mujeres no demuestran autonomía. La respuesta de Lucy es corta, pero con ella basta para darse cuenta que la sociedad tiene un gran peso y ese pertenecer a la “gente del pueblo” la ha llevado a intentar mostrar una apariencia, preocupándose por el qué dirán. Nancy menciona que no siente influencia de la sociedad en sus principios como persona, pero que si se ve empujada a seguir la moda que se va dictando, de lo cual se habló anteriormente. La moda como una forma de obligar a las personas a entrar en ella, para no sentirse excluidas. Alma lo expresa claramente, no siente autonomía, no hace nada por y para ella, su valor radica en lo que piensen los(as) otros(as) de ella, no sólo la sociedad, sino también

dentro de su familia. Finalmente Tania, expresa como al tener que guardar una apariencia ante la sociedad, se ve en una vida que no siente fuese la de ella, como si no se sintiera auténtica, concluyendo que estas mujeres no son autónomas.

Así es como termina este capítulo en el que como se pudo apreciar gracias a la observación participante, no participante y las entrevistas, se conocieron los usos y costumbres de las mujeres del pueblo en lo que es de interés a la investigación. De igual manera la identidad del ezequielmontense y la de hombre y mujer dentro del mismo pueblo. Así mismo sirvió para explicar la percepción que tienen las mujeres en cuanto a las distintas dimensiones que se involucraron en la entrevista y cómo su papel de proveedoras se desarrolla y les ha influido en su rol de ama de casa, las relaciones que tienen por ello y su proceso de empoderamiento y autonomía, si es que existe alguno.

## CONCLUSIONES

Partimos del supuesto de que la independencia económica de las mujeres las llevaría o impulsaría por el camino de la autonomía y empoderamiento. Más allá de que la independencia económica les garantice mejores condiciones de vida, al contrario, las lleva por un camino que es prioritario de los hombres, donde además de toparse con acosos, discriminación y humillaciones por su sexo y género, las lleva a tener que participar en dobles o triples jornadas, posicionándolas en situaciones vulnerables, donde permanecen sumisas y oprimidas por el sistema en el que se han desarrollado.

En el primer capítulo dimos cuenta de lo que es el patriarcado, que siguiendo las conclusiones de Gerda Lerner (1990); es un sistema creado desde hace siglos en el que se garantiza el poder de los hombres por sobre de las mujeres y de otros hombres que no cumplen con las características necesarias. Se observó cómo la historia crea este sistema y además cómo se perpetúa en el tiempo y el espacio. Influyen diferentes aspectos, uno es lo biológico; donde la mujer al no tener los recursos con que ahora se cuenta para la crianza de los infantes, tenía que quedarse al cuidado de ellos(as) con la finalidad de mantener la especie, además de que se creía que sus cuerpos no eran lo suficientemente aptos para realizar tareas que implicaran mayor esfuerzo y por ende prestigio. Vimos también como, desde la perspectiva religiosa, en la Biblia los relatos que se cuentan van siempre dirigidos a señalar la superioridad del hombre y la inferioridad de la mujer.

Dentro de todo el sistema patriarcal se encuentra un aspecto característico y esencial que es el machismo, el cual para los hombres denota ciertas características heterosexuales, pero sobre todo agresivas. Dentro de estas características se tiene a las relaciones sexuales como una forma de expresión de la virilidad y a la mujer como una posesión que hacen al hombre más hombre; honor para los hombres, deshonra para las mujeres. Además de estos componentes, la violencia y la fuerza son otras de las características del machismo, los puños y las armas son medios para solucionar los problemas y las palabras obscenas un aspecto común del vocabulario. Viviendo en el contexto mexicano, si a estas características se le agrega la embriaguez, ya se ha formado el perfil del típico macho.

Otro concepto importante para esta investigación fue el de identidad, la cual en palabras de Gilberto Giménez (1996) “es reconocerse en... algo que tal vez sólo en parte coincide con lo que efectivamente uno es” (p.13), es decir; la imagen que cada persona adopta y quiere proyectar al resto. La imagen viene a conformarse por las características del grupo del cual se quiere pertenecer, para esto, existen diversos tipos de identidad, desde la política hasta la sexual. Se conforma tanto de aspectos biológicos como sociales y psicológicos, los cuales se dan también por la socialización, que para Hilmann (2001) se realiza mediante 3 fases en las que desde niño(a) se transmiten capacidades o aptitudes con las que debe actuar en el entorno en el que vive. Posteriormente, cuando hay una edad mayor, el individuo es capaz de actuar por sí mismo, donde desarrolla una personalidad en la que adopta nuevos roles, modifica los que ya tenía o bien adopta unos nuevos. Por último, con base en que la sociedad es dinámica, se vive un proceso constante de cambios y adaptaciones que se siguen dando siempre según el contexto que se le vaya presentando.

Una de las facetas de la identidad es el género, que es el ubicarse ya sea en lo femenino o en lo masculino, a partir de lo cual se adopta una serie de características que permite a los demás posicionar a uno en lo femenino o masculino. La perpetuación de estas características ha permitido crear la imagen de un “deber ser”, llegando el caso de que hay aspectos que no identifican como anormales, pues ya los han interiorizado y naturalizado. Para el caso del género femenino, se encuentra en una posición subordinada, pues los estereotipos del “deber ser” femenino la empujan a obedecer ciertas reglas y normas, donde algunas de ellas -sino es que la mayoría- se aprenden dentro de la familia, en este caso, tradicional de orden patriarcal, entendida como aquella que está formada por los progenitores y sus hijos(as) solteros(as), llevándolos a adoptar roles como el de jefe proveedor y madre ama de casa. Sin embargo, con la era de la globalización y las circunstancias económicas actuales, los roles de los integrantes de las familias se han modificado, llevando a la mujer a salir del hogar para trabajar remuneradamente y aportar para los gastos generados en el hogar.

El problema alrededor del cual giró esta investigación, fue con la intención de responder a la pregunta siguiente; ¿Qué papel juega el trabajo femenino remunerado en el proceso de

empoderamiento y construcción de autonomía en algunas mujeres de clase media, religión católica y oriundas de la cabecera municipal de Ezequiel Montes, Qro.? Partimos del supuesto de que el trabajo para la mujer era un escalón para alcanzar su empoderamiento y autonomía, y encontramos que esto no aplica para las mujeres casadas pertenecientes a la cabecera municipal de Ezequiel Montes.

Lo que se pudo encontrar en las informantes calificadas, fue que más allá de sentir un desarrollo personal y profesional, el trabajo en sus vidas ha sido una forma de sentirse valiosas, pero, que solamente lo ven como una extensión de sus labores domésticas, es decir, como un aporte que deben hacer en sus casas de manera cuasi obligada, el cual no les da poder en su toma de decisiones, ni personales ni familiares para con los(as) hijos(as) al demostrar que las decisiones que ellas toman son pequeñas y que no disponen de tiempo recreativo para sí mismas, pues siguen estando al pendiente 100% de las tareas domésticas y el cuidado de los(as) demás.

Las transformaciones que las familias de las informantes han experimentado, es sólo en el hecho de que ahora ellas han adaptado sus tareas para que además de realizar las deberes domésticas o estar al tanto de ellas, también puedan trabajar, posicionándolas en una doble jornada laboral, lo cual por una de ellas no llega ni siquiera a ser reconocida. Es notorio que el rol del varón no se ha visto modificado, pues su involucramiento en las tareas del hogar es mínimo, las hijas ayudan en las tareas pero los varones no, al contrario, es común que se les sirva a ellos.

Lo que se puede apreciar es que Ezequiel Montes al ser un pueblo tradicionalista, sigue dictando normas y conductas para cada sexo, las cuales están implícitas en la cotidianidad de las mujeres y al sentir la mirada de las demás personas en cuanto a su actuar, evitan llevar a cabo acciones que puedan juzgarse como inmorales o bien, las posicionen como unas malas mujeres al descuidar su hogar y familia. La investigación permitió dar cuenta que la situación sumisa que viven las mujeres se da en la medida que la cultura machista permea la sociedad y los hogares, dando y obligando a los hombres a mostrar su poder por encima de las mujeres.

Algunas manifestaciones de control expresadas por los hombres refieren al hecho de que las mujeres tienen que avisar o incluso pedir permiso si van a salir, aunque vayan acompañadas de sus hijos(as). Lo cual puede considerarse violencia en la medida que se ven obligadas a dar cuenta de dónde están o estarán, además de que es notorio que se les controla el tiempo y sus relaciones interpersonales, en casos más extremos algunas de ellas han recibido golpes y humillaciones por parte de sus esposos.

Lo expresado anteriormente, da cuenta de que los objetivos de la investigación fueron cumplidos, y con ello se dio respuesta a las preguntas que habían sido planteadas en un inicio, dando como aprobada la hipótesis, pues se descubrió que las mujeres ezequielmontenses han interiorizado una serie de normas y conductas que se les han inculcado desde la familia, la religión, las tradiciones, educación y otros espacios que guían la conducta de los y las ezequielmontenses, tanto para hombres como mujeres y que la realización de trabajo remunerado no ha contribuido al empoderamiento o la consecución de la autonomía, por el contrario, ha implicado una nueva forma de sometimiento al realizar una doble o triple jornada de un trabajo que es pensado como ayuda o complemento al del varón.

Si bien esta investigación cumplió con el interés central y dio respuesta a las preguntas que eran de inquietud, también sirvió para plantearse otras que pudieran servir como guía de nuevas investigaciones. Algunas de ellas por ejemplo es que las mujeres que fueron entrevistadas comparten las características de tener hijas de entre los 20 y 25 años, lo cual lleva a la pregunta de que si sus madres llevan a cabo ciertas conductas ¿qué conductas comparten sus hijas o bien cómo se ha modificado la conducta de ellas? Si bien esta investigación se centró en mujeres originarias de Ezequiel Montes, la investigación puede extenderse y estudiar las familias de mujeres que son oriundas de otros estados, como lo son Michoacán, Guerrero o el Distrito Federal, las cuales han llegado a Ezequiel Montes junto con sus familias y de alguna forma se han adaptado al estilo de vida ezequielmontense. Por otra parte se puede ampliar la investigación al integrar la mirada que tienen los hombres sobre las mismas cuestiones, para poder de alguna forma comprender la raíz de esta problemática social, que es la violencia hacia la mujer.

## ANEXOS

### Anexo I. Guía de entrevista.

Dimensión		Pregunta	Fuente	Instrumento
<p>Sociodemográfica</p> <p>Refiere a las características cualitativas y cuantitativas de una sociedad y en este caso de las informantes.</p>		Edad.		
		Sexo.		
		Lugar de nacimiento.		
		Religión.		
		A qué edad se casó y por qué.		
<p>Familia tradicional</p> <p>Entendida como la “compuesta por los progenitores y sus hijos [as] solteros [as] corresidentes la cual, conlleva una serie de pautas normativas y de valores asociados, como es el desempeño de la mujer sólo como madre, esposa y ama de casa, y por su parte del hombre como padre, esposo y proveedor de recursos económicos” (Esteinou, 2004, p.255).</p>	Origen y características	Lugar de origen del esposo y la ascendencia de ambos. Creencias políticas.	Informante calificado	Entrevista
	Estructura	Conformación de la familia nuclear.		
	Roles de los integrantes de familia	Cuál es el rol que juega cada integrante de la familia, tanto en la vida privada como en la vida social.		
	Relaciones de familia	¿Cómo consideraría una familia ideal?		
		¿Cree que la familia ha cambiado con el tiempo? ¿A qué cree que se deban estos cambios?		

	Ejercicio del poder	¿Quién o cómo se toman las decisiones en casa en cuanto a educación de los hijos?		
		Alguien controla las relaciones de amistad o noviazgo de los integrantes de la familia.		
		Alguien controla la apariencia física de los demás miembros de la familia o en especial la de usted.		
		Quién o/y cómo se decide cuando salen a algún lugar.		
		Si hay algún viaje, fiesta, convivencia, etc. que quieran ir pero su esposo no, qué pasa después.		
Trabajo “acción física o mental, que realiza el ser humano de manera consciente, tiene como característica ser exclusivamente humano;(...) es	Trabajo	Quién realiza el trabajo doméstico.		
		Quién trabaja de manera remunerada en su familia y cómo emplean el dinero ganado.		

consciente y tiene un propósito” (Braverman, 1978).		Qué tipo de trabajo es el que usted realiza. (detallar las características del negocio, actividades que realiza, nombre de negocio, registro del negocio ante hacienda, porcentaje de aportación que representa en el hogar)	Entrevista Observación participante
		Decidió trabajar o lo hizo de manera obligada.	
		Le gustaría tener otro tipo de trabajo.	
Violencia contra la mujer Definición de la Organización de las Naciones Unidas: “todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública o privada” (INEGI, 70:2013).	Violencia	Ha recibido algún tipo de violencia por parte de algún miembro de su familia.	Entrevista
		Se ha visto obligada a tener relaciones sexuales.	
		Se ha sentido inferior, ninguneada o menospreciada por el hecho de ser mujer. Mencionar casos o ejemplos.	
Empoderamiento “es el proceso por medio del cual las mujeres transitan de cualquier situación de opresión, desigualdad,	Cambio de rol	¿Cómo ha influido el hecho de que realice un trabajo de manera remunerada en su papel de ama de casa?	

<p>discriminación, explotación o exclusión, a un estadio de conciencia, autodeterminación y autonomía, el cual se manifiesta en el ejercicio del poder democrático que emana del goce pleno de sus derechos y libertades” (INM, 2008 p. 33-34).</p>		¿Cómo es la forma general en que se siente a raíz de que trabaja de manera remunerada?		
	Toma de decisiones	¿Cuál es la importancia que le da al papel del trabajo remunerado que usted realiza, en la toma de decisiones hacia su persona y familia?		
<p>Autonomía “opuesto a adaptación y se circunscribe al hecho socioestructural de que los roles sociales exigen al individuo, además de pautas de conductas claras, una producción propia más o menos intensa y decisiones personales. (...) se trata de la capacidad de confrontación crítico-racional ante las causas y las consecuencias de las propias acciones, así como de rechazar toda tendencia a la explotación, dominio y manipulación, que amenazan la libertad” (Hillman, 2001 p.62).</p>		¿Qué influencia cree que tiene la sociedad en cuanto a su forma de actuar, pensar, relacionarse, etc?		
		¿Siente independencia al tomar decisiones sobre sí misma y su familia? ¿A qué cree que se deba eso?		

## FUENTES

Ariza M. y de Oliveira O. (coord.) (2004). *Imágenes de la familia en el cambio del siglo*. Instituto de investigaciones sociales. Universidad Nacional Autónoma de México. México.

Armas, L., Solís O. y Zárate G. (2011). *Historia y Monumentos del Estado de Querétaro*. Gobierno del Estado de Querétaro, Col. Querétaro, memoria y devenir.

Burin M. y Meler I. (1998). *Género y Familia. Poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad*. Paidós. Argentina.

De Beauvoir (2014). *El segundo sexo*. Segunda reimpresión. Penguin Random House Grupo Editorial, S. A. México, D.F.

Bourdieu P. (2000). *La dominación masculina*. Editorial Anagrama. España.

----- (2004). *El baile de los solteros. La crisis de la sociedad campesina en el Berne*. Editorial Anagrama. España.

Casas A. (2014). *La fiesta de quince años. Un rito iniciático contemporáneo*. *Históricas*. Vol.99 enero-abril. pp 32-37 Universidad Nacional Autónoma de México. México. Recuperado el 11 de octubre de 2015 en: <http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/revistas/boletin/pdf/bol99/bol9904.pdf>

Esteinou R. (2004). “La parentalidad en la familia: cambios y continuidades”. En Ariza M. y de Oliveira O. (coord.) *Imágenes de la familia en el cambio del siglo*. Instituto de investigaciones sociales. Universidad Nacional Autónoma de México. México.

Favier L. (2011). *La fiesta de quince años: etnografía de un ritual de paso moderno, un rito por y para las mujeres*. *Decires, Revista del Centro de Enseñanza para Extranjeros*. Vol. 13, primer semestre. pp. 53-66 recuperado el 10 de octubre de 2015 en: <http://revistadecires.cepe.unam.mx/articulos/art16-4.pdf>

Fonseca C. (2008). “Aproximación teórica sobre la construcción cultural del género” en Fonseca C. y M. Quintero (coord.), *Temas emergentes en los estudios de género*. México, Porrúa; Cámara de diputados, LX legislatura.

Giddens A. (1986). *La constitución de la sociedad: bases para la teoría de la estructuración*. Amorroutu. Argentina.

\_\_\_\_\_ (2002). *Un mundo desbocado*. Santillana ediciones generales. México.

----- (2000) “Trabajo y vida económica” en *Sociología*. Tercera edición. Madrid, España. Alianza Editorial. pp.395-433

Recuperado el 7 de agosto de 2013 en:

[http://www.perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/anthony\\_giddens\\_sociologia.pdf](http://www.perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/anthony_giddens_sociologia.pdf)

Giménez, G. (1996) “La identidad social o el retorno del sujeto en sociología” en Méndez L. y Mercado (coord.). *Identidad: análisis y teoría, simbolismo, sociedades complejas, nacionalismo y etnicidad*. III Coloquio Paul Kirchhoff, 1996 México, UNAM. México.

Giraldo O. (1972). *El machismo como fenómeno psicocultural*. Revista Latinoamericana de Psicología, vol. 4. Fundación Universitaria Konrad Lorenz, Colombia. pp. 295-309. Recuperado el 18 de agosto de 2015 en: <http://www.redalyc.org/pdf/805/80540302.pdf>

Glaser, B. y A. Strauss (1967). *El muestreo teórico*. en “The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research”. New York: Aldine Publishing Company. Recuperado el 7 de agosto de 2015 en: <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/ginfestad/biblio/1.9.%20Glaser%20y%20Strauss.%20El%20muestreo....pdf>

Heller Á. (1987) *Sociología de la vida cotidiana*. Segunda edición. Ediciones península. España.

Hillmann, K. (2001). *Diccionario enciclopédico de sociología*. Herdel, España.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2013). *Panorama de violencia contra las mujeres en México: ENDIREH 2011*. México. Recuperado el 15 de diciembre de 2014 en: [http://www.inegi.org.mx/prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/estudios/sociodemografico/mujeresrural/2011/702825048327.pdf](http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/estudios/sociodemografico/mujeresrural/2011/702825048327.pdf)

Instituto Nacional de las Mujeres (2003). *Las mexicanas y el trabajo II*. México. Recuperado el 20 de noviembre de 2014 en: [http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos\\_download/100500.pdf](http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100500.pdf)

----- (2008). *Derechos Humanos de las Mujeres*. Vol. 3. México. Recuperado el 18 de noviembre de 2014 en: [http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos\\_download/100974.pdf](http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100974.pdf),

Jiménez, A. (1996). *Municipio de Ezequiel Montes*. México. Gobierno del Estado de Querétaro.

Lagarde, M. (1997)a. *Los cautiverios de las mujeres: madreposas, monjas, putas, presas y locas*. México. Universidad Nacional Autónoma de México.

----- (1997)b. *Claves feministas para el poderío y la autonomía de las mujeres*. Memorias del curso sobre Autonomía. Fundación puntos de encuentro. Nicaragua.

Lamas, M. (comp.) (1997). *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. Universidad Nacional Autónoma de México/Porrúa. México.

Lerner, G. (1990). *La creación del patriarcado*. Editorial Crítica. España. Disponible en: [http://www.antimilitaristas.org/IMG/pdf/la\\_creacion\\_del\\_patriarcado\\_-\\_gerda\\_lerner-2.pdf](http://www.antimilitaristas.org/IMG/pdf/la_creacion_del_patriarcado_-_gerda_lerner-2.pdf)

Méndizabal G. (2010). “Derechos sociales y equidad de género” en Mendizábal G. (coord.) *La equidad de género en los derechos sociales*. Universidad Autónoma del Estado de Morelos. México.

Montes, P. (2001). *A partir de Corral Blanco segunda parte*. Primera edición. Municipio de Querétaro. Editado por Comunicación del Centro. México.

Palacios, P. (coord.) (2010). *De familias y género en el devenir de Querétaro. Una perspectiva multitemática*. Universidad Autónoma de Querétaro. México. pp 217-252.

Páramo T. (s/f) *Capítulo Masculinidad e identidad*. Mecanoescrito

Paz O. (1998) “Máscaras mexicanas” en *El laberinto de la soledad*. Fondo de Cultura Económica de España. España. pp. 10-17

Reguan D. (2007). *Explicación abreviada del patriarcado*. Barcelona. Recuperado el 24 de noviembre de 2014 en: <http://www.proyectopatriarcado.com/docs/Sintesis-Patriarcado-es.pdf>

Reguillo R. (2003). “De la pasión metodológica o de la paradójica posibilidad de la investigación” en Mejía E. y Sandoval S. (coords.) *Tras las vetas de la investigación cualitativa*. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, México.

Rendón T. (2004). “El mercado laboral y la división intrafamiliar del trabajo” en Ariza M. y de Oliveira O. (coord.) *Imágenes de la familia en el cambio del siglo*. Instituto de investigaciones sociales. Universidad Nacional Autónoma de México. México.

Rocha T. y Díaz R. (2012). *Identidades de género. Más allá de cuerpos y mitos*. Trillas. México.

Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Segunda edición Aljibe S. L. España.

Rubio J. (2010). *Precariedad laboral en México, una propuesta de medición integral*. Vol. VIII pp. 77-87. Tecnológico de Monterrey, México. Recuperado el 25 de noviembre de 2014 en: [http://www.ucentral.cl/prontus\\_ucentral2012/site/artic/20140101/asocfile/20140101205617/enfoques13\\_05\\_rubio.pdf](http://www.ucentral.cl/prontus_ucentral2012/site/artic/20140101/asocfile/20140101205617/enfoques13_05_rubio.pdf)

Saiz M. (2013). *Amor romántico, amor patriarcal y violencia machista. Una aproximación crítica al pensamiento hegemónico de occidente*. Instituto de investigaciones feministas. Universidad complutense de Madrid. España. Recuperado el 7 de septiembre de 2015 en: <https://www.ucm.es/data/cont/docs/329-2013-12-17-TFM%20M%C3%B3nica%20Saiz.pdf>

Sampieri R., Fernández C. y del Pilar M. (2010). *Metodología de la investigación*. Mc Graw-Hill. México. pp.455-461

Sangerman D. y K. Ramírez. (2008). “Violencia de género. Reflexiones en torno a su problemática” en Fonseca C. y M. Quintero (coord.) *Temas emergentes en los estudios de género*. Porrúa; Cámara de diputados, LX legislatura. México.

Scott, J. (2008). *Género e Historia*. Fondo de Cultura Económica, Universidad Autónoma de la Ciudad de México. México.

Serna, A. (2009). “Ezequiel Montes y Cadereyta de la actividad campesina a la especialización ganadera y comercial en un territorio bisagra” en Serna A. *Campo, ciudad y región en Querétaro, 1960-2000*. Plaza y Valdés; Universidad Autónoma de Querétaro, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. México.

Solís, O. (2014) *Las queretanas pintadas por sí mismas. La idea de la mujer queretana según el periódico ‘Tribuna’, 1945-1953*. Ponencia presentada en el XXX Congreso Internacional de Historia Regional, Culiacán, Sin., diciembre de 2014

Solís O. y Vega G. (2015) “Ser mujer, ser maestra: el deber ser femenino en la novela ‘El último Cacique’”. En Ortiz M., Vera S., Villasana I., y Harkins M. (coords.) *Exégesis e intertextualidad en la literatura, la historia y la educación*. Taberna librería editores. México.

Solís, O. y Silva J. (2012). “El impacto de la modernización y la industrialización en la percepción del trabajo femenino en Querétaro, 1950- 1960” en Somohano L., Latapí P. y Miró M. (coord.) *Miradas diversas. Estudios Antropológicos, Históricos y Filosóficos. Conservación*

*de la memoria Histórica: Enseñanza, Patrimonio y Acervos Antiguos*. Vol. II, Universidad Autónoma de Querétaro, México.

----- (2013) “Del dicho al hecho. Mujeres, vestidos y moda: el discurso en torno a la moda femenina. Querétaro, 1950-1960” en Solís O., Serna A., Quintero M.L. y Fonseca C. (comps.) *Investigaciones en género: polifonía de voces*. Memorias del II Encuentro de Investigación en Género. Universidad Autónoma de Querétaro editorial Universitaria. México

Super, J. (1983) “Las mujeres españolas” en Super, J. *La vida en Querétaro durante la colonia 1531-1810*. Fondo de cultura económica, México. pp. 155-178

Teruel, H. (2005). *Mujer y trabajo*. Segunda edición. Centro de Derechos de Mujeres. Honduras.

Ugarte M. E. (2011). “Tradición y modernidad en Querétaro” en del Llano R. y Solís O. (coords.) *Historia, tradición y modernidad en el estado de Querétaro (siglos XIX y XX)*. Miguel Ángel Porrúa y Universidad Autónoma de Querétaro. México.

Valdez J. (s/f). *Hacia una posible definición de métodos cualitativos*. Recuperado el 19 de mayo de 2015 en: <http://www.monografias.com/trabajos17/metodos-cualitativos/metodos-cualitativos.shtml>

Weber, M. (1964). *Economía y Sociedad*. Fondo de Cultura Económica. México.

----- (1977). *Estructuras de poder*. Editorial la pléyade. Argentina.

----- (2006). *Conceptos sociológicos fundamentales*. Editorial Alianza. España.

Woolf V. (2009) *Un cuarto propio*. Editorial Colofón. México.